

LA PEDAGOGÍA AL MUSEO, EL MUSEO A LA PEDAGOGÍA

Comprensiones de la pedagogía en el discurso museístico. Estado de la cuestión 1990-2024

Trabajo de grado para optar por el título de pedagoga

Presentado por:

Nancy Carolina Pérez Cortés

Directora:

María Isabel Heredia Duarte

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
PROGRAMA EN PEDAGOGÍA
DEPARTAMENTO DE ESCUELA, INFANCIAS Y SABER PEDAGÓGICO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BOGOTÁ
2026**

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a la Universidad Pedagógica Nacional por brindarme los recursos necesarios para mi formación académica y hacer posible este proceso de aprendizaje. A mi tutora, María Isabel Heredia, por su guía experta, su paciencia y por compartir su visión crítica durante todo este proceso. A Dios, por ser mi fortaleza y guía en los momentos de dificultad, y por permitirme culminar esta importante etapa de mi vida. Asimismo, agradezco profundamente a mi madre, Elsa Pérez, quien me enseñó el valor del trabajo y la importancia de seguir siempre un objetivo, guiándome con principios de justicia, respeto y honestidad, sin pasar por encima de nadie. A mi amigo y compañero Camilo Rodríguez, quien me acompañó en mi proceso formativo y aportó de manera significativa a este camino. A mis amigos de la universidad y a todas aquellas personas que, aunque hoy no mencionó de manera explícita, han estado ahí conmigo, acompañándome, apoyándome y aportando de diferentes maneras a este camino. A todas ellas, mil gracias.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
La estructura del texto	7
CAPÍTULO 1. LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA COMO ANTESALA A LA PEDAGOGÍA MUSEÍSTICA	11
La crisis transversal de la educación	11
Los museos en crisis	17
CAPÍTULO 2. LA INTEGRACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LOS MUSEOS COMO CENTROS DE MODERNIZACIÓN	26
Comprensiones sobre la educación en el museo	29
Educación permanente	30
¿Qué se entiende por educación en el museo?	32
La educación como “función social” del museo	37
Cómo se relaciona el museo y la escuela	40
CAPÍTULO 3. ¿CÓMO ES ENTENDIDA LA PEDAGOGÍA EN EL MUSEO Y QUÉ RELACIÓN TIENEN?	45
¿Qué se entiende por pedagogía en el museo?	46
Los museos pedagógicos en función de la escuela	50
¿Qué es la curaduría y la mediación en el museo?	54
CONCLUSIONES	57
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	63
ANEXOS:	
DOCUMENTOS TEMATIZADOS	67

RESUMEN

Este estudio tiene como finalidad principal explorar, analizar e identificar cómo la pedagogía y la educación incursionaron en los discursos educativos y, a su vez, como algunas prácticas museales brotaron a partir de la posguerra, con visión instrumental de la educación y la cultura en Latinoamérica, impulsada por organismos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial, y en esta lógica se definió también los museos. Se propone analizar las relaciones entre pedagogía y museo como una respuesta necesaria para dar lugar al campo profesional y el rol del pedagogo. Por tanto, la justificación de esta investigación radica en cómo la educación formal ha permeado en los museos como socios educativos tras las dinámicas de crisis y modernización, lo que ya ha limitado su potencial transformador, siendo dependiente de las políticas públicas y su economía. Al analizar estas dos esferas, se busca visibilizar la pedagogía museística no como complemento, sino como un campo estratégico para una educación integral, crítica y vinculada con la memoria cultural.

Palabras claves: pedagogía museística, educacionalización, museo, educación no formal, curaduría educativa, mediación, discurso museístico.

Summary

This study primarily aims to explore, analyze, and identify how pedagogy and education entered educational discourses and, in turn, how certain museum practices emerged in the postwar period, shaped by an instrumental vision of education and culture in Latin America, promoted by international organizations such as UNESCO and the World Bank. Within this framework, museums were also defined accordingly. The study proposes to analyze the relationship between pedagogy and museums as a necessary response to establish the professional field and role of the pedagogue. Therefore, the rationale for this research lies in examining how formal education has permeated museums as educational partners amid processes of crisis and modernization, which have, in turn, limited their transformative potential by making them dependent on public policies and economic conditions. By analyzing these two spheres, this study seeks to make museum pedagogy visible not as a complement, but as a strategic field for comprehensive and critical education connected to cultural memory.

Keywords: museum pedagogy, educationalization, museum, non-formal education, educational curation, mediation, museum discourse.

INTRODUCCIÓN

"La educación no es preparación para la vida, la educación es la vida en sí misma"

John Dewey

Partiendo de esta premisa que nos ofrece John Dewey, la presente investigación busca visibilizar la importancia del campo profesional de la pedagogía y del rol del pedagogo en los escenarios museales. Históricamente, el museo ha sido un espacio donde lo educativo ocurre de manera desdibujada o secundaria; por ello, nos surgen interrogantes fundamentales: ¿qué se entiende por educación en el museo?, ¿cómo se vincula con la pedagogía y qué funciones específicas desempeña allí un pedagogo? El planteamiento de este problema se apoya en el concepto de educacionalización de Daniel Tröhler (2014), quien describe un cambio cultural donde los problemas sociales terminan interpretándose como problemas educativos. Si bien este fenómeno impulsó la creación de la escuela moderna en el siglo XIX, los museos tardaron en integrarse a esta lógica debido a su origen como gabinetes de curiosidades privadas. No obstante, en la contemporaneidad, el museo ha dejado de ser un almacén de objetos para convertirse en un agente educativo que, a juicio de Dewey, ofrece experiencias capaces de transformar la sociedad.

Para la estabilización de la información se emplean técnicas propias de la investigación cualitativa, y tiene como propósito hacer uso de fuentes de primera mano tales como textos académicos (tesis, libros, artículos académicos, investigaciones, entre otros) producidos entre los años 1990 a 2024. Posteriormente, la información es organizada mediante un proceso de sistematización y análisis discursivo, identificando regularidades, categorías emergentes y relaciones entre los discursos, con el propósito de rastrear cómo la pedagogía ha sido abordada en

estos espacios y cuestionar la "promesa educativa" del museo frente a la realidad de sus prácticas. A través de un análisis del discurso basado en el método arqueológico de Foucault, se busca identificar las condiciones que han permitido la formación de este saber y defender la necesidad de que el pedagogo participe activamente en los procesos curatoriales y de mediación. La documentación escogida para llevar a cabo el documento contiene relevancia temática respecto a la relación de pedagogía y museos, publicación en fuentes académicas indexadas o de reconocido prestigio en el campo académico. Los términos más mencionados en la tematización fueron: educación en el museo, pedagogía museística, didáctica museal, y educacionalización.

La educacionalización, según Daniel Tröhler, es un reflejo cultural que percibe la educación como solución a problemas sociales que se vuelven problemas educativos. Los primeros ejemplos, expuestos por el autor, fueron las discusiones en Estados Unidos que surgieron a raíz del lanzamiento del Sputnik a finales de 1957, realizado por la Unión Soviética, responsabilizando al sistema educativo de la carrera espacial: “Una vez que se reconoció el potencial de la educación para la construcción nacional, esta se convirtió progresivamente en un campo general en el que estaban siendo depositadas las mayores expectativas de las aspiraciones occidentales de tradición protestante” (Tröhler, 2014, p.10).

En medio de las problemáticas históricas, que agudizaron la educacionalización en el siglo XIX, los museos parecieron escapar a este espectro. ¿En qué momento podemos encontrar la relación de los museos y la educación? Pues bien, de entrada podríamos decir que, si bien los museos son percibidos actualmente como espacios educativos, que buscan la movilización de información y transformación en la sociedad, a través de los procesos de desarrollo y cuidado del patrimonio, esta percepción es más bien procedente de las formas contemporáneas de la educacionalización, que bajo nuestro juicio, se ha agudizado durante el siglo XX, pues el museo

actualmente: “tiene indirectamente injerencia y responsabilidad en los contenidos temáticos de los comunicados informativos y promocionales que emite el museo y en los programas educativos y de divulgación que realiza” (Jaimes. 2016, p. 75).

En particular, la interacción del pedagogo en el museo puede presentarse por medio de propuestas que fortalezcan principalmente el interés en los visitantes, a través de los diferentes campos disciplinarios que acompañan el museo, es decir, que el pedagogo sea un actor relevante en la toma de decisiones sobre la conservación de contenidos, la comunicación, la exposición y la divulgación, en relación con el conocimiento y el dominio de su profesión. Pero estas cuestiones están en el registro vigente en las últimas décadas de los discursos que sobre la pedagogía han abordado los museos. En términos de la educacionalización y los museos, es probable que el puente del reflejo cultural sea John Dewey, quien en la década de 1930 planteó por primera vez la posibilidad de que los museos brindarían experiencias educativas al público: “en la concepción común, la obra de arte se identifica a menudo con la existencia del edificio, del libro, de la pintura o de la estatua, independientemente de la experiencia humana que subyace en ella” (Dewey, 1934, p.3).

Aquí se inaugura un camino para superar la diferencia entre alta y baja cultura al atender los procesos educativos que aún perduran en estos espacios museísticos de la época de Dewey (1930) en estos lugares, el educador puede realizar procesos educativos que actualmente están instrumentados por diversas disciplinas, que perciben allí un medio de trabajo. Se deja de lado la abundancia histórico-cultural que los museos pueden proporcionar en todo aspecto, donde pueden proporcionar algo más que una experiencia de visita contemplativa.

Asumir la problemática frente a este tipo de cuestiones socioculturales, los documentos analizados muestran que la labor pedagógica ha sido planteada como aquella que busca analizar y

cuestionar la promesa educativa, en cuanto a la realidad del espacio museal, reestructurando y contextualizando lo que allí se entiende como experiencia, educación y pedagogía. Para esta reestructuración se debe empezar por interrogar lo siguiente: ¿qué se entiende por educación en la pedagogía museística?

El trabajo nace de la preocupación acerca de nosotros como profesionales de las ciencias de la educación. Es nuestro deber posicionar y cuestionar la pedagogía en el museo y cómo allí son asimilados sus conceptos. El punto de partida era conocer los discursos circulantes y emergentes que se establecen de la relación pedagogía-educación-museos, y los términos de reciente uso como pedagogía museística y curaduría educativa, en las publicaciones académicas realizadas entre 1990 a 2024.

Para tal fin, se propuso un balance bibliográfico basado metodológicamente en la adopción del concepto de enunciado, propuesto por Michel Foucault con su texto "*La arqueología del saber*" (1969). Esto permitió la aproximación a los discursos y enunciados en sus condiciones de emergencia y posibilidad, lo que resultó crucial en la selección y compilación de los materiales hallados y tematizados, para la construcción de un archivo que: “ha de dar cuenta del hecho de que el discurso no tiene únicamente un sentido o una verdad, sino que también una historia” (Foucault, 2013, p. 216).

El balance bibliográfico de la investigación se concentra en el período comprendido entre 1990 y 2024. No obstante, fue necesario realizar un rastreo histórico de antecedentes previos a 1990 con el fin de identificar las condiciones de emergencia y configuración del museo como institución. Este recorrido permitió reconocer que una de las primeras definiciones ampliamente aceptadas del museo fue formulada por el Consejo Internacional de Museos (ICOM), el cual lo concibió no solo como una institución encargada de la conservación, investigación y difusión del

patrimonio, sino también como un espacio con una función educativa. Este antecedente resulta fundamental para comprender la consolidación de los discursos que, posteriormente, orientaron las relaciones entre el museo, la educación y pedagogía, dentro de los procesos de educacionalización.

Posteriormente, durante la década de 1970, el campo de la educación atravesó una serie de cuestionamientos asociados a la denominada crisis de la educación. Este contexto impulsó la revisión de los modelos tradicionales de enseñanza y promovió la búsqueda de estrategias pedagógicas que ampliaran los escenarios de aprendizaje más allá de la escuela. En este marco, diversos museos fortalecieron su función educativa mediante el diseño de programas, actividades y recursos dirigidos a los visitantes, consolidándose como espacios innovadores y educación permanente.

La estructura del texto

Esta investigación se dividió en tres capítulos, que permiten dar cuenta de los conceptos de pedagogía y la educación en los discursos producidos desde el campo de la museología. El primer capítulo titulado: “*La crisis de la educación y la cultura como antesala a la pedagogía museística*”, analiza la relación entre educación y museos desde la posguerra, destacando que ambos campos han sido transformados por el discurso del desarrollo impulsado por organismos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial. Comportándose en Latinoamérica como una estrategia clave para la superación de la pobreza, enfocada principalmente por el factor económico, basándose en la capacitación de individuos productivos más que críticos. Estas políticas se centrarían en intereses internacionales más que a las necesidades locales, generando limitaciones y desigualdades.

Los museos también enfrentarían su propia crisis, por la falta de inversión, innovación y reconocimiento, ya que se centraba en la conservación de objetos y para las elites, obligándose a

transformarse y asumir un rol educativo, convirtiéndose en espacios de aprendizaje informal que complementarían los sistemas educativos. De esta misma manera el concepto de “educacionalización” muestra cómo la educación ha sido vista como solución a múltiples problemas sociales, lo que también impacta a los museos, integrándolos como actores educativos. Así, estos espacios pasan a ser fundamentales para la construcción de identidad, la comprensión cultural y el aprendizaje continuo. En esta medida los museos dependen en gran medida de políticas públicas y recursos económicos, lo que limita su desarrollo. No obstante, se consolidan como puentes entre cultura y sociedad, capaces de apoyar procesos educativos, fomentar la participación social y enriquecer la formación más allá del aula. de esta manera, la educación atraviesa de manera transversal la función de los museos, posicionándolos como actores clave en la educación formal y no formal.

El segundo capítulo titulado: “*La integración de la educación en los museos como centros de modernización*”, analiza la dinámica del museo en relación con la creación de organismos internacionales como la ONU, la UNESCO y el ICOM. Se denota aquí las funciones sociales del museo, dirigidas a la preservación, educación y acceso público, lejos de la concepción de espacios de exclusividad de antes de la posguerra.

A partir de la crisis económica y educativa, especialmente en los años 70, los museos se vieron obligados a asumir un rol pedagógico más contundente, de la mano con los cambios que enfrentaría la educación tras sus crisis. Fue el momento en que la idea de educación permanente, promovida por organismos internacionales, terminó consolidando el museo como espacio educativo. La educación en el museo se consolida a partir del discurso socioeducativo impulsado por la UNESCO, especialmente desde 1972, cuando se reconoce al museo como una institución con función educativa y social. Desde entonces, el museo deja de ser solo un espacio de exhibición

para convertirse en un agente de transformación social, promoviendo el aprendizaje continuo, el pensamiento crítico y la identidad cultural en todo tipo de público.

Por último, el tercer capítulo titulado: *¿Cómo es entendida la pedagogía en el museo y que relación tienen?*, examina el concepto de pedagogía en el museo, descubriendo que se ha comprendido primordialmente como el conjunto de conocimientos que transforman estas instituciones en espacios de aprendizaje social y memoria histórica. El museo es ciertamente sensible al discurso pedagógico y educativo, pero fundamentalmente la pedagogía es bienvenida a través de la “didáctica museística”, y la interacción lúdica con los visitantes con el propósito de hacer exposiciones más interesantes. Por lo general en el ambiente de los museos es usual encontrar expresiones como “experiencias educativas” sobre las que residen las justificaciones de existencia del museo, como la emancipación social y la participación comunitaria. Finalmente, la investigación muestra que la curaduría y la mediación en el museo son posibilidades interesantes para el campo profesional de la pedagogía, siendo el museo un espacio que se concibe a sí mismo como educativo.

El presente capítulo da cuenta de los hallazgos del análisis documental realizado sobre los textos seleccionados, identificando los discursos, categorías y conceptualizaciones que los propios documentos establecen sobre la relación entre pedagogías y museos. Cuando se presentan reflexiones o inferencias, estas se derivan del diálogo con los textos analizados y se señalan explícitamente como tal.

Este trabajo fue abordado mediante una metodología basada en un análisis documental y llevó a cabo una revisión bibliográfica de la producción académica publicada entre 1990 y 2024. Para ello, se recurrió a diversas fuentes académicas, como tesis, libros, artículos científicos e investigaciones, con el propósito de rastrear la manera en que la pedagogía llega al museo, cómo

es interpretada y el papel que desempeña en este escenario. Asimismo, se buscó comprender las problemáticas que emergen en la relación entre el museo y la educación. Es importante precisar que el fondo documental está conformado por más de sesenta (60) textos de carácter nacional e internacional, incluyendo artículos de revistas indexadas, capítulos de libro, libros y tesis de maestría. El proceso de análisis se estructuró en tres fases: una fase de compilación y selección, una fase de sistematización y análisis discursivos, lo cual permitió identificar las condiciones de emergencia y posibilidades e los discursos sobre la pedagogía en el museo.

CAPÍTULO 1. LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA COMO ANTESALA A LA PEDAGOGÍA MUSEÍSTICA

Este estudio tiene como finalidad principal explorar, analizar e identificar cómo la pedagogía y la educación incursionaron en los discursos educativos y, a su vez, como prácticas museales que brotaron a partir de la posguerra, como visión instrumental de la educación y la cultura en América Latina y Europa, impulsada por organismos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial, y en esta lógica se definió también los museos, relegándolos a un rol suplementario en la formación ciudadana. Se propone, por tanto, analizar las relaciones entre pedagogía y museo como una respuesta necesaria para volver a pensar los fines educativos más allá de los discursos de rendimiento y productividad.

Por tanto, la justificación de esta investigación radica en cómo la educación formal ha permeado en los museos como socios educativos tras las dinámicas de crisis y modernización, lo que ya ha limitado su potencial transformador, siendo dependiente de las políticas públicas y su economía. Al analizar estas dos esferas, se busca visibilizar la pedagogía museística no como complemento, sino como un campo estratégico para una educación integral, crítica y vinculada con la memoria cultural. Esto permitirá fundamentar, en capítulos posteriores, propuestas que reconozcan al museo como un participante educativo esencial en la construcción de una ciudadanía activa, consciente y responsable por su memoria histórica.

La crisis transversal de la educación

Esta investigación, “La pedagogía al museo, el museo a la pedagogía”, tiene la intención de identificar y analizar en qué momento y hasta qué punto la pedagogía y la educación hacen incursión en el discurso y las prácticas museales, una cuestión que viene en ascenso después de la Segunda Guerra Mundial. En la posguerra las organizaciones internacionales son protagónicas en las transformaciones que afectan tanto a la educación como a los museos, en específico a partir de

la Declaración Internacional de Derechos Humanos, por lo que nace la apuesta por la educación, y con ello las promesas educativas, como símbolo de modernización, principalmente para Latinoamérica. La UNESCO y el Banco Mundial se establecen como organismos que direccionan las políticas internacionales en materia de educación y cultura:

Estos documentos representan, pues, un consenso mundial sobre una visión ampliada de la educación básica y constituyen un compromiso renovado para garantizar que las necesidades básicas de aprendizaje de todos, niños y niñas, jóvenes y personas de edad adulta, se satisfacen realmente en todos los países. (Unesco, 1994, p. 4)

La promesa del discurso del desarrollo estableció que, para que los países en vía de desarrollo superaran los índices de pobreza y aspiraran al primer mundo, tenían que implementar políticas internacionales en educación y cultura. Esto a su vez, visibilizó los demás fenómenos sociales en los que vivían los latinoamericanos, así nace la penuria para estos países, instaurándose la necesidad de modernizarse, esta vez desde la perspectiva del desarrollo, en la que era necesario el reconocimiento de sus problemáticas y necesidades, implementando estrategias – la cultura y la educación - a mediano y largo plazo, siendo paradójicamente la economía (y no la sociedad) el punto de partida de estas, consideradas, insuficiencias.

Esto implica que tanto la educación como la apreciación sobre la cultura eran consideradas cuestiones insuficientes, cuya solución tendrían una base económica, lo que implicaba que se trataba de una cuestión de ausencia de recursos para llevar a cabo los procesos de transformación o modernización que se esperaban desde la perspectiva del desarrollo. De esta manera las organizaciones internacionales asumen financiar el desarrollo con iniciativas que parten de lo económico para así inscribirse a la solución, pues si los países en vía de desarrollo necesitan recursos, el Banco Mundial tiene el deber de generar los préstamos necesarios para que los países

inscritos al Fondo Monetario Internacional se desarrollen, tratando de llegar a la burocratización con la empleabilidad para la industrialización:

Los diagnósticos y las recomendaciones del Banco han incidido fuertemente en la definición de políticas educacionales de los países de América Latina a través del asesoramiento técnico, del condicionamiento de políticas para el otorgamiento de los préstamos, de las prioridades asignadas a determinados objetivos y de la formación sistemática de cuadros técnicos y políticos, miembros de ONG, académicos, periodistas, profesores y estudiantes en los cursos ofrecidos desde 1955 por el Instituto Banco Mundial, con apoyo político y financiero de las fundaciones Ford y Rockefeller. (Pereira, 2010, p. 82)

Así los países en vía de desarrollo se acogieron a estas posibles soluciones que implicaban principalmente reducir la pobreza, implementando los procesos de alfabetización por medio de la educación poblacional en general, estos financiamientos se darían a conocer como procesos de financiación interna, por lo que más adelante, este se entenderá como endeudamiento externo:

La educación se convirtió en un campo de vital importancia dentro de los programas de desarrollo nacional e internacional. Luego del ideal surgido en la conformación de los Estados nacionales en el siglo XIX, que buscaba la formación del ciudadano definido desde su participación activa en la vida política de la nación dentro de un gran proyecto de civilidad, presenciamos ahora un cambio en la óptica que, si bien no excluye la noción de ciudadano, la desplaza, colocando como fin social de la educación la formación del hombre como individuo productivo, es decir, como pieza fundamental en el engranaje económico y en las relaciones de consumo. (Martínez, 2024, p. 83)

Es así como se establece la planificación de la educación y la cultura, dando cavidad a lo que sería el capital humano, por lo que varios sectores nacionales e internacionales se sumaron a estas promesas de transformación, en la que la economía y la sociología hacen parte de estos procesos intencionados en cabeza de los mismos gobiernos latinoamericanos: “esto va a explicar

que la planificación a lo largo de los años sesenta haya sido esencialmente tecnocrática y cuantitativa y realizada por pequeños grupos de planificadores dentro de los Ministerios de la Educación” (Martínez, 2004, p. 85). La planificación transformó de manera progresiva la escuela, el trabajo, el currículo, los horarios, las tareas y los mecanismos de control evaluativo, a través de políticas educativas impuestas y trazadas desde la UNESCO. Para esto se necesitó una mejor coordinación, pues la forma en la que se ejecutaron estos procesos de planificación generó desviaciones en lo trazado, ya que los procesos se direccionaron más hacia los intereses de las agencias, y no a los de las naciones:

El recorrido regional culmina abordando el financiamiento nacional, la decisiva influencia de los préstamos internacionales como estímulo y soporte del actual cambio educativo, y los principales esfuerzos por construir sistemas nacionales de evaluación y procesos de evaluación comparativa en los ámbitos regional e internacional, buscando mayor transparencia en los resultados y colocar el tema de la calidad educativa como prioritario en la agenda pública. (Rivero, J. 1999, p. 6)

La educación como sistema, se establece sobre necesidades de arrojar resultados, basado en procedimientos que ajustaran y fortalecieran al sistema educativo. Los resultados requerían de una valoración que reorganizara los conocimientos de manera racional para mejorarlo. La búsqueda de soluciones para las problemáticas del sistema educativo, partirían en analizar, su diseño, su desarrollo y la instrumentalización del mismo, pues mejorar el sistema educativo, permitiría mejorar la claridad de los procesos con planeaciones objetivas para dar un buen resultado, dando paso a la era del desarrollo económico, por medio de la educación, basado en métodos, rendimiento y evaluación.

En general, toda América Latina entró en procesos de transformación y desarrollo que se situaban, principalmente, en la educación para encontrar soluciones fructíferas en lo social, lo

cultural, lo político, teniendo como punto de partida una base económica. Los estudios primarios, en las sociedades latinoamericanas, ayudarían a mejorar las problemáticas y dificultades regionales; apuntando a soluciones e incrementos económicos para mejorar la sociedad; en la que la educación para el ciudadano se vuelve una constante, así los socios educativos, se inscriben a estos procesos, incluyendo los museos que se establecen por medio del derecho a la cultura:

Este enfoque plantea varios problemas importantes en relación con el derecho a la cultura. En la Declaración Universal y en los instrumentos generales de derechos humanos figura un principio fundamental: el de no discriminación e igualdad. Durante el debate sobre los derechos humanos posterior a la Segunda Guerra Mundial, se sostuvo que, si se aplicaba estrictamente el principio de no discriminación, todos los individuos tendrían igual acceso a todos los “bienes” en la cesta de los derechos humanos, ya se trate de derechos civiles y políticos, o de derechos económicos, sociales y culturales (Stavenhagen, 2021, p. 21)

Los modelos de educación ya serían entonces estructuras escolarizadoras, bajo métodos de reflexión y organización educativa y cultural, que transformaría lo institucional de manera progresiva. Las corrientes científicas también se someterían a procesos de experimentación, gracias a las políticas educativas, por lo que aparecen las Escuelas Pilotos de Aplicación y las Escuelas Experimentales. Así el intento de reformar la enseñanza, desde la política, la psicología y las ciencias de la educación:

Nociones como habilidades, destrezas, aprendizajes, objetivos, aparecen ahora ligados a una psicología que ya no centra su atención en el niño y en sus aptitudes, intereses, necesidades, procesos, etc., sino que se interesa por el aprendizaje y por las conductas, habilidades y destrezas del educando, cambiando para ello el rumbo del proceso de formación del maestro y planteando como punto fundamental para desarrollar mayor idoneidad profesional «el uso de métodos y técnicas para la dirección del aprendizaje (Martínez, 2004, p. 111).

La modernización educativa, entonces tuvo como soporte experimental la realización de la investigación, circulando en los procesos de planificación y el desarrollo económico, que incorporaría metodología en la utilización de la tecnología entre los finales de los años 50, el transcurso de los 60 y parte de los 70. La reforma de los planes de educación primaria y secundaria, mutan de la ciudad a lo rural con los núcleos de educación entre un país y otro, desde el plan quinquenal que transformó la educación, hasta las reformas en las escuelas normalistas que se sumarían a los procesos educativos. Por supuesto los museos también se inscribirían a estas transformaciones.

Así, las reformas educativas, permeaban otros países latinoamericanos, incluidos Colombia, que buscaba transformar las habilidades. Ya implementando las tecnologías educativas, que se situaría en pruebas estandarizadas, materiales escolares como textos y materiales de enseñanza. En estas mismas políticas e innovaciones educativas se fundó el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, organismo del Ministerio de Educación, encargándose de la ejecución de las reformas: “Tres años después, Argentina, Perú y Bolivia pusieron en marcha procesos de reforma educativa, dentro de los cuales el, planeamiento integral de la educación jugó igualmente un papel importante, lo mismo que la unificación de los niveles en las áreas rural y urbana y la modificación de los planes de estudio (Martínez, 2004, p. 115).

Los países latinoamericanos, aunque se acogieron a las políticas internacionales y a préstamos internos para suplir la necesidad de mejorar la población a través de la educación, no contaban con la experticia para llevar estos procesos a cabo. En la actualidad se necesitan estrategias claras que posibiliten cumplir con los objetivos, puesto que los procesos de expansión contrajeron nuevos retos y con ello se desprenden otras problemáticas, debido a que se requiere

más formación en los sistemas educativos, así como recursos para formarlos, ya que se agudizó aún más por la pandemia.

Los museos en crisis

Con el análisis a la perspectiva del desarrollo realizado anteriormente, se ha percibido que la política permea todos los espacios a través de estrategias educativas, culturales y sociales teniendo la economía como suelo. No es distinto en los museos, pues las políticas culturales se establecen siguiendo la lógica de la modernización a partir de su propia crisis:

Además de no ser inmunes a la crisis, se puede decir incluso que los museos anclados en el paradigma clásico dominado por el egocentrismo, racionalismo dogmático, lógica de la acumulación de tesoros y por la práctica museológica que antepone el tener frente al ser, y el preservar frente al comunicar están ellos mismos en crisis. (Chagas, 2009, p. 87)

Desde la posguerra, se considera que los museos enfrentan una crisis económica en la que se le suma la falta de inversión para la innovación, lo que impide su modernización, ya que no se les reconoce su importancia en la sociedad, lo que resulta clave para que los museos sean espacios de aprovechamiento educativo y contribuyan socialmente: “Los museos públicos tienen más probabilidad de supervivencia siempre que los gobiernos no se exoneren de los compromisos sociales y culturales” (Chagas, 2009, p. 89).

Claramente, esta crisis no se da solamente porque las naciones se encuentren en tensiones económicas, o que haya una crisis económica global, se trata también, sobre la falta de políticas públicas que garanticen que estos espacios educativos y culturales cuenten con un mejor aprovechamiento, por parte de los visitantes y del sistema educativo formal. Según Chagas, la crisis contemporánea está atravesada por la falta de interés e innovación en los espacios museales. Poco a poco, este ha sido un reflejo que pasa de un país a otro; siguen una secuencia muy extraña, que se percibe al momento de entrar en el análisis documental para centralizar y dar sentido a la

investigación, teniendo en cuenta que estos son espacios que potencian la educación y transformación cultural: “Independientemente de la existencia o no de crisis, los museos son instituciones que también aquellas de carácter privado prestan un servicio con vocación pública y, por lo tanto, deben ser apoyados por los gobiernos” (Chagas, 2009, p. 91).

Tras la mirada pedagógica en el análisis documental – entendida esta como la perspectiva que permite identificar cómo los discursos sobre educación y pedagogía se articulan en los documentos analizados, distinguiendo las categorías y conceptualizaciones propias de los textos- , los museos de historia, por ejemplo, se inscriben en la educación, y son portadores de identidad local y universal que exponen sus obras de manera coherente y natural ante quienes los visitan, con el fin de dar a conocer su historia que lo entrelaza con la vida cotidiana y el contraste de lo nuevo y lo antiguo, resguardando su patrimonio que lo caracteriza muchas veces ante otros tipos de museos, que también tienen otras características de resguardo y exposición, pero que finalmente tienen identidad e historia local, que naturalmente cumple con ser educativos y experienciales: “No deben ser sólo centros para brindar exposiciones de objetos, sino ayudar al propio sistema educativo en sus más variados aspectos” (Chagas, M. (2009), p. 96). Desde aquí observamos claramente la apropiación educativa del museo:

Desde este punto de vista, las acciones que puedan emprenderse desde la gestión pública, se ven favorecidas en el hecho de que pueden traducirse concretamente en políticas culturales de Estado, a diferencia de aquellas realizadas desde la gestión privada. Entiendo que las políticas culturales públicas deben necesariamente apuntar al mejoramiento de la calidad de vida de la población, dignificándola y asegurando un desarrollo sostenible (Chagas, 2009, p. 94).

Los museos son importantes e irremplazables en la sociedad; estos no solo son espacios que conservan objetos, estos tienen historia y, tras lo que se expone, hay científicidad acompañada

de trabajo que se plantea metodológica y pedagógicamente sobre proyectos educativos, donde lo pedagógico se refiere a la intencionalidad de aprendizaje con la que se diseñan las estrategias de mediación entre los objetos expuestos y los visitantes, en los que se ven cortos los procesos gracias a la globalización, con ello la educacionalización en la que la crisis económica llega al espacio museal que se encuentra entrecruzado en los recursos educativos y la poca inversión, en la cultura, por parte de políticas que no ven allí el potencial educativo y mucho menos productivo.

Se trató de una crisis económica e impacto global, en la que la educación después de la posguerra ha venido respondiendo a diferentes problemas sociales, pues el fin de la educación parece estar centrado en la preparación para el mundo neoliberal, considerado como la realidad del individuo. Asumir la problemática frente a este tipo de cuestiones socioculturales, es de importancia para la labor pedagógica, que busca analizar y cuestionar la promesa educativa, en cuanto a la realidad del espacio museal, reestructurando y contextualizando lo que allí se entiende como experiencia, educación y pedagogía:

Entre los elementos del ámbito de aprendizaje informal sin duda se encuentran los museos, como un recurso valioso para conocer el pasado, comprender el presente y atisbar el futuro de nuestra sociedad. Los museos han sido históricamente lugares en los que las colecciones de obras de arte y los objetos de valor histórico, científico o técnico se preservan y exhiben. Es decir, son instituciones al servicio de la sociedad, que han adquirido un considerable valor cultural (Arbues y Naval, 2014, p.135).

El museo ha pasado por muchas transformaciones, y en la actualidad es un medio para el conocimiento de la propia cultura, se considera que hace aportes reflexivos y conscientes en cada sociedad, al igual constituirse como un puente entre la sociedad y la cultura, como parte de su función educadora: “Es en este contexto en el que el museo puede jugar un importante papel en el fomento de la cohesión y la participación social, sin olvidar las posibilidades de apoyo que ofrece a los profesores y a los centros escolares” (Arbues y Naval, 2014, p.135). Cabe destacar

que, más allá de la función educadora a la que se refieren Arbues y Naval (2014), la dimensión específicamente pedagógica aludirá a la reflexión crítica sobre los procesos mediante los cuales el museo configura experiencias de aprendizaje, es decir, no sólo al hecho de que el museo eduque, sino a la interrogación sobre cómo ocurre dicha educación y desde qué concepciones pedagógicas se diseñan sus propuestas.

La cultura encierra muchas directrices narrativas y expresivas, en las que los museos permiten dar un acercamiento al papel que toman en la educación no formal, en el ámbito científico, y por supuesto, en el ámbito cultural en donde se espera que narre una historia: “y unos de los medios es la pedagogía museística, es decir la narrativa a la exposición que permita una comunicación triádica entre los componentes: guía, visitante y objeto” (Torres, 2021, p. 9), reflexionando así sobre la importancia de establecer rutas mediante la pedagogía que permitan divulgar el conocimiento que los museos pueden ofrecer, pese a la crisis económica en sí misma que enfrentan y que al parecer, se ha agudizado tras la pandemia, en la que, como consecuencia, su sostenibilidad es cada vez más crítica, ya que no cuentan con recursos propios y en su mayoría dependen de las decisiones gubernamentales que no parecen estar interesadas en invertir en estos espacios, repito una vez más, poco productivo ante sus ojos. En base a la cita de Torres (2021) permite observar que en los documentos analizados el término "pedagogía museística" se emplea frecuentemente asociado a la narrativa expositiva y a la mediación con el visitante, aunque sin una definición conceptual unificada que distinga claramente la pedagogía de la educación o la didáctica en este escenario.

Los fenómenos sociales que atraviesan los museos han trascendido, no porque estos sean espacios que a simple vista resguarda objetos, significa que no se vean afectados en la toma de decisiones políticas, educativas y culturales. La pedagogía puede hacer un aporte significativo en esta coyuntura, su experticia científica ante los procesos educativos, contemplan la posibilidad de abordar la mediación y preparación de lo expuesto, despertando interés en los visitantes, en los que se busca que se apropien su historia, para que el museo sea el mayor exponente bajo la construcción y narrativa de los hechos que los anteceden en una sociedad, reforzando el currículo oficial tras la educación extracurricular que refuerce los conocimientos ya establecidos en medio de las curiosidades: “Las colecciones expuestas en un museo son expresión de la identidad de una comunidad, a nivel local, regional, nacional, internacional e incluso global. Visitarlas posibilita conocer y tomar contacto con otras culturas. Ayudan a comprender las diversas identidades y a situarnos nosotros mismos en un mundo global” (Arbues y Naval, 2014, p. 146).

En Latinoamérica los museos se han apropiado de sus espacios, abriendo paso a la exhibición que los caracteriza en sus regiones. A pesar de sus diferentes realidades de violencia que no los representan, estos cuentan con su riqueza cultural, que ayudan a crear nuevas narrativas a partir de lo aprendido en una visita museal. Lo ideal, es que estas visitas estén permeadas de fuentes confiables y científicas, construyendo realidades que parece olvidarse, en una versión no dominante de la historia de estas sociedades:

Los museos pueden colaborar con los centros educativos para contribuir al desarrollo de contenidos curriculares de orden conceptual, procedimental y actitudinal relativos a cuestiones como: conocer el entorno natural, fomentar actitudes de conservación y cuidado del mismo, valorar las expresiones artísticas, promover la creatividad, la resolución de problemas, comprender aspectos científicos, aprender cuestiones relativas a la cultura, la historia y el arte, entre otros (Arbues y Naval, 2014, p. 139).

Tras la posguerra y la perspectiva del desarrollo, los museos se han constituido en un espacio que contribuye a la educación permanente de los ciudadanos, teniendo en cuenta la importancia de la científicidad y la tecnología, que son parte de las innovaciones a las que estos tienen el deber de adaptarse sincrónicamente, siempre y cuando se les promuevan los recursos necesarios, teniendo en cuenta que no están inscritos a la educación formal de manera conceptual en la que se brinde y posibilite oportunidades, siendo flexibles en su plan de desarrollo educativo, tras la mediación y la oferta educativa. No obstante, estas responsabilidades educativas del museo lo hacen sensible a la crisis económica global, pues tengamos en cuenta que las apuestas se centran en un suelo exclusivamente económico. La educación permanente va acompañada coloquialmente de ocio, y aunque el derecho a la cultura no sea explícito, los museos aportan en la sociedad, cumpliendo con principios educativos y transformadores a la par con las instituciones educativas oficiales: “Para llevarlo a cabo, entre otras iniciativas, desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte se cuenta con los museos –al menos en teoría– como una de las principales áreas culturales. Se les atribuye cuatro funciones: documentación, conservación, difusión e investigación” (Naval, 2014, p. 142).

Los museos internamente realizan un trabajo complejo que se plasma en la difusión, acercando cada vez a la sociedad a la motivación, trabajando en la investigación y creación de estrategias tras la transformación a la que se han visto expuestos. En este proceso la pedagogía —entendida desde los aportes de Zuluaga (1999) como un saber constituido por discursos y prácticas sobre la enseñanza— establece diversas implicaciones educativas que son fundamentales para la socialización de la oferta museal, a la que se inscribe el espacio que, tras difundir, en todo momento educa: “es que los museos, como puentes entre las sociedades y su cultura, tienen en sí mismos

una función importante a la hora de propiciar la educación y la participación social, tanto en el ámbito de la educación formal como en el de la no formal” (Naval, 2014, p. 143).

Los museos como espacios educativos, dan paso a la importancia de brindar en las visitantes experiencias acompañadas de aprendizajes, generando interés e impactado en su visita. Los museos, inscritos como socios educativos, empiezan a ser partícipes de las transformaciones sobre los individuos, bajo procesos educativos que se encuentran atravesados por la pedagogía y sus fines conceptuales, a la par del trabajo en colectivo que se establece por parte de todo el cuerpo científico al interior del museo. “Desde las facultades de educación conviene destacar la importancia que los museos tienen como instituciones del entorno social próximo, que posibilitan el acceso al conocimiento más allá de las aulas” (Naval, 2014, p. 139).

En la segunda mitad del siglo XX, las escuelas pasan a ser cuestionadas, exigiendo eficacia; el hecho educativo entra en cambios radicales, pues se establecen otras formas rigurosas en las que la formación no solo se daría en la escuela, sino que transmuta en la cotidianidad de la sociedad; como ya se ha mencionado, se instala la educación permanente en los ciudadanos a través de los procesos de escolarización, basada en educación no formal y educación formal:

Educación no formal, se define como proceso educativo diferenciado de otros procesos, organizado, sistemático, planificado específicamente en función de objetivos educativos determinados, llevado a cabo por grupos, personas o entidades identificables y reconocidas, que no forma parte integrante del sistema educativo legalmente establecido y que, aunque esté de algún modo relacionado con él, no otorga directamente ninguno de sus grados o titulaciones. Educación informal, es el proceso a través del cual a lo largo de toda la vida las personas adquieren actitudes, valores, conocimientos y habilidades, a partir de la experiencia cotidiana y de las influencias educativas y recursos que encuentran en su entorno (Zabala; Roura, 2006, p. 238).

Al transcurrir los años setenta, la educación se vio fortalecida por los socios educativos que dialogan con el conocimiento, aportando a los saberes que se desarrollan en la escuela. Los maestros son quienes hacen mayor provecho de estos espacios, los cuales fortalecen los conocimientos establecidos en las instituciones; a su vez, los museos los refuerzan a través de las visitas del estudiantado, siendo la escuela la principal fuente de conocimiento bajo la malla curricular, que estas mismas ofrecen

Los museos, tras sus objetos de resguardo y protección, tienen la necesidad de contar con un amplio grupo de profesionales que entran en relación con la educación. La pedagogía, como campo profesional, se incluye dentro de este grupo tras el dominio del saber que entra en diálogo con los visitantes. Es necesaria la inversión de recursos para la sostenibilidad, pues el trabajo museal consta de profesionales que cumplen una labor compleja y necesaria en estos espacios, que son parte de los socios educativos y culturales, y que se caracterizan por estar planificados científicamente.

Concluyendo este primer capítulo, resulta necesario explicar y sustentar el concepto de "pedagogía museística", recurrentemente utilizado en el presente trabajo. Siguiendo a Pastor Homs (2002), la pedagogía museística se entiende como el campo disciplinar que aborda la reflexión y la práctica educativa en los museos, articulando los saberes pedagógicos con las funciones propias de la institución museal: "Tal y como dice Valdés Sagués, el carácter socializador del museo hace que términos como educación, didáctica, pedagogía difusión y comunicación sean imprescindibles cuando hablamos de la institución museístico" (Pastor Homs, 2002, p. 1-22). Esta noción no se reduce a la mera presencia de actividades educativas en el museo, sino que implica una reflexión fundamentada sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje que en él tienen lugar, así como sobre

el papel del pedagogo como profesional capaz de diseñar, mediar y evaluar dichos procesos de manera integral

El siguiente capítulo explorará la noción de pedagogía museística y la manera en que se instaló en el lenguaje del museo.

CAPÍTULO 2. LA INTEGRACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LOS MUSEOS COMO CENTROS DE MODERNIZACIÓN

En la posguerra, la creación de la ONU y la UNESCO marcaría un punto de inflexión definitivo para los museos. Tan solo al año siguiente (1946), se estableció el Consejo Internacional de Museos (ICOM) con el propósito de abordar la conservación del patrimonio natural y cultural en las naciones, al igual que otras agencias incorporadas al orden mundial. Esto implica que los museos no se transformaron a sí mismos, en su lugar fueron espacios sensibles al discurso internacional. Por primera vez, el museo obtuvo una definición universal concedida por el ICOM, transformándose de ser una institución de élite y alta cultura en: "institución permanente que exhibe conjuntos de bienes culturales con propósitos de preservación, estudio, educación y recreación" (ICOM, 1966, art. 3, p. 1).

Anteriormente a la instauración del ICOM, estos espacios no estaban disponibles para el público general. Los visitantes requerían conocimientos previos para entender las exhibiciones, que eran principalmente objetos de valor para las élites, enfocados en el prestigio y la exhibición de botines de guerra:

La mayor parte de los museos de Europa son, entre otras cosas, conmemoraciones del ascenso del nacionalismo y el imperialismo; por ejemplo, los botines de Napoleón, acumulados en el Louvre. Estos son testimonio de la conexión entre la segregación del arte y el nacionalismo y el militarismo. Sin duda, esta conexión ha servido a veces para propósitos útiles, como en el caso de Japón, que cuando estaba inmerso en el proceso de occidentalización salvó muchos tesoros artísticos, nacionalizando los templos que los contenían (Dewey, 1934, p. 9).

Los museos que deseaban incorporarse al ICOM podían inscribirse como miembros institucionales a través del comité nacional en cada nación, siempre y cuando estuvieran asociados

a la Organización de las Naciones Unidas. En varias naciones, las acciones del ICOM se enfocaron en respaldar los intereses de la museología y en proteger los bienes culturales frente a potenciales conflictos venideros. Las estrategias se enfocaron en la creación de programas y proyectos que podían beneficiarse de los progresos tecnológicos: "todos los museos, instituciones acreditadas por el ICOM, y profesionales de los museos pueden acatar, de acuerdo a los criterios y condiciones dictados en los estatutos del ICOM, la normativa interna y el Código deontológico para los museos" (ICOM, 2023, art. 4).

Entre 1948 y 1965, se realizaron siete conferencias tras la creación del ICOM. Estas conferencias se centraron en definir el papel educativo de los museos, las actividades de las exposiciones y el intercambio internacional de bienes culturales. Pero fue la crisis económica global de 1970 la que realmente impulsó la modernización y pedagogización del museo. Antes de la Segunda Guerra, estaban dirigidos a una élite culta y privilegiada, lo que a su vez influía en su incapacidad de autosostenimiento. Por lo tanto, fue necesario establecer nuevas políticas para cambiar la sostenibilidad del museo, protegiendo tanto el patrimonio material como el intangible. La crisis económica se extendía, por lo que va más allá de lo estrictamente financiero, incorporando también elementos políticos y sociales:

Al entrar en los años 70, se pueden apreciar las dificultades de la crisis global económica, social y política en la que nos encontramos inmersos. Algo que llama la atención, además de la periodicidad de cuarenta años entre crisis, es que en cada ciclo las crisis se profundizan, se extienden más y revolucionan el modelo de funcionamiento, es decir, exigen transformaciones internas en el sistema de relaciones económicas y sociales (Ibáñez, 1982, p. 897).

La crisis se convirtió en un fenómeno mundial y la educación también enfrentó su propia crisis global, que afectó especialmente a los países considerados "subdesarrollados" en esos años. Era un hecho claro que los sistemas de educación estaban en constante cambio, y de acuerdo con Martínez (2004), incluso en medio de una escuela expansiva, las áreas rurales no contaban con recursos como escuelas y materiales. Los organismos internacionales como la UNESCO comenzaron a promover estrategias para combatir la crisis educativa mundial que había denunciado Philips Coombs (1971), fundamentadas en un rápido desarrollo industrial, lo que provocaba que los procesos de formación fueran insuficientes y no se circunscribieran solo a la escuela y la universidad; debían ser constantes y accesibles para toda la sociedad. La crisis alcanzó su pico en los años 80 con el surgimiento de las crisis, y esto, al final, desembocó en la propuesta reconfigurada de la educación para el siglo XXI en los años 90. Esta década abrió con las bases de esta transformación, consignadas en "La educación encierra un tesoro", que introdujo nuevos lenguajes a la educación, a los que el museo también fue sensible:

La educación permanente se presenta como una clave del acceso al siglo XXI. Esta idea trasciende la antigua distinción entre educación básica y educación continua, respondiendo a las demandas de un mundo en constante cambio. Sin embargo, esta afirmación no es nueva, ya que informes previos sobre educación ya habían subrayado la necesidad de regresar a la escuela para manejar las novedades que surgen tanto en la vida privada como profesional. Esta necesidad persiste, y se ha intensificado, siendo la única manera de satisfacerla que todos aprendamos a aprender (Delors, 1996, p. 89).

Los organismos internacionales, como la ONU, hacían un llamado para implantar una educación estructuradora a través de la UNESCO, que advertía que la situación de crisis educativa generaba la necesidad de que las personas pudieran adaptarse continuamente para eludir la exclusión laboral y social. Las demandas de educación permanente provocaron que los sistemas

educativos se reconfiguraran para la adquisición de diversos conocimientos, abriendo paso a la capacitación laboral, al desarrollo personal, la tecnología y la comunicación social:

La permanente demanda de este pequeño volumen refleja a la vez la preocupación general por las insuficiencias de los sistemas de educación en todo el mundo y el creciente reconocimiento de la vital importancia de la educación básica para el progreso social. La Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje, aprobados por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, marzo de 1990), han demostrado ser una guía útil para los gobiernos, las organizaciones internacionales, los educadores y los profesionales del desarrollo cuando se trata de elaborar y de poner en práctica políticas y estrategias destinadas a perfeccionar los servicios de educación básica (UNESCO, 1990, p. 2)

Comprensiones sobre la educación en el museo

La educación en el museo toma fuerza con el discurso socioeducativo que contribuiría a generar nuevos cambios en las diferentes sociedades, sobre todo en Latinoamérica, según la UNESCO (1972), para garantizar el derecho al aprendizaje de calidad para todos. El ICOM definió al museo desde el primer momento como una institución educativa, pero solo hasta el encuentro de la mesa redonda en Santiago de Chile en 1972 propiciada por la UNESCO, el museo se sumaría de manera más clara al rol educativo como una función social, ya que antes no contaba con un compromiso educativo claramente definido. Así, en dicho encuentro se plantearía:

Que los museos son instituciones permanentes al servicio de la sociedad que adquieren, comunican y, sobre todo, exponen, para fines de estudio, de educación, de deleite y de cultura, testimonios representativos de la evolución de la naturaleza y del hombre (UNESCO, 1972, p. 5).

El museo se inscribiría a su nuevo rol de función social, que transformaría los espacios museísticos en inclusivos para el aprendizaje continuo, actuando como agente de transformación social que, desde entonces, empezaría a fomentar el pensamiento crítico y la identidad cultural, promoviendo la educación permanente que fue parte de su nueva función en todo tipo de público. En este sentido, para comprender lo que fueron las nuevas nociones, es necesario atender a su historicidad que abrió paso a nuevas formas de entender su significado actual, donde es indispensable entender cómo a través de las políticas internacionales influenciaron el museo.

Educación permanente

En 1972, la UNESCO organizó una cumbre en Santiago de Chile conocida como "La mesa redonda de Chile", que tenía como objetivo dialogar con los museos sobre los cambios y transformaciones que afectaban al mundo, incitando a los museos a interrelacionarse más a fondo con los problemas sociales, económicos y políticos a nivel global y local. Considerando que los avances tecnológicos aceleraban los procesos económicos sin que las naciones pudieran responder a la par, durante el diálogo se planteó la situación de los países marginados, que estaban desequilibrados respecto a los desarrollados. Las posibles soluciones al problema se basaban en una visión integral que promovía la participación consciente y comprometida en la educación, por parte de todos los sectores de la sociedad, incluidos los museos, fortaleciendo así la noción de educación permanente que:

(...)designa la totalidad de los procesos organizados de educación, independientemente del contenido, nivel o método, sean formales o no formales, que prolonguen o reemplacen la educación inicial proporcionada en escuelas y universidades, y en forma de aprendizaje profesional, gracias a los cuales las personas consideradas adultas por la sociedad desarrollan sus habilidades, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o toman una nueva dirección, y van transformando sus actitudes o comportamientos en la perspectiva de un enriquecimiento

integral del ser humano y una contribución al desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente (..) La educación de adultos no puede ser considerada de forma aislada: debe entenderse como un subconjunto integrado dentro de un proyecto global de Educación Permanente (UNESCO, 1976, p. 2).

Los museos se sumaron a: "la interrelación profesional entre dos áreas de experiencia comprometidas: la de los museos y la del desarrollo económico y social. Este grupo se comprometió a no solo definir, sino a gestionar políticas que aseguraran la vigencia de los valores de los museos como actores activos en la sociedad y su aporte en los ámbitos educativo y social" (Trampe y Santos, 1972, p. 87). Esto conllevó a las reformas necesarias en el ámbito educativo. "La mesa redonda de Chile" marcó un punto de inflexión para los museos, resaltando la importancia de estos espacios que se comprometían con la sociedad como museos contemporáneos, apostando por la integridad museal y nuevos fines; así nace el "nuevo museo".

La idea de educación permanente se asentó dentro del marco de modernización tras el evento de "la mesa redonda", y fue la forma más usual de enunciación acerca de la educación en el campo de la pedagogía museística. Fue un encuentro histórico que transformaría completamente la perspectiva museal, definiendo a los museos como "museos integrales" con la responsabilidad de fomentar el desarrollo social y la participación en la sociedad, distanciándose del modelo clásico de mera exhibición en Latinoamérica y alrededor del mundo, lo que integraría el concepto de educación:

Ese grupo reconoció que los cambios sociales, económicos y culturales representan grandes retos para los museos, a los cuales debían adaptarse para preservar su credibilidad y viabilidad. Este grupo de expertos fue precursor de la museología moderna, pues desde el principio comprendió el gran potencial de los museos para servir a la sociedad contemporánea, así como la necesidad de fomentar la participación total de toda la sociedad en los museos. Las recomendaciones de la Mesa Redonda abarcaron una amplia variedad

de temas, como museos rurales y urbanos, tecnología y educación (Trampe y Santos, 1972, p. 94).

De esta manera se contemplaría que a largo plazo la sociedad, a través del aprendizaje continuo especialmente en los adultos, se adaptaría fácilmente a los futuros cambios tecnológicos y de mercado, como una apuesta que subyace después de "la mesa redonda" en Santiago de Chile, sobre los museos y está sujeta a la educación permanente, volviéndose el museo un actor activo que lo diferenciaría de aquel modelo clásico y elitista, resguardando el patrimonio, pero también ponerse al servicio de la sociedad.

¿Qué se entiende por educación en el museo?

La crisis educativa generó cambios significativos en el concepto de educación. Hablar de educación se convirtió en una constante, pues este término fue incorporado, legitimado y aceptado en los discursos políticos, sociales y culturales, promovidos principalmente por los organismos internacionales: "El dominio de esos sistemas confiere a las grandes potencias y a los intereses privados que los detentan un poder cultural y político real, en particular con respecto a las poblaciones que, por no tener educación apropiada, no están preparadas para clasificar, interpretar ni criticar la información recibida" (Delors, 1996, p. 44). En consecuencia, los museos pasaron a constituirse en instrumentos de acción educativa, integrando el lenguaje del aprendizaje y promoviendo la educación permanente. De tal manera, surgieron nuevas concepciones que transformaron tanto el concepto como la práctica educativa, orientándolos hacia dimensiones encaminadas a garantizar la transformación social.

La educación en el museo es entendida como una función estratégica y transformadora que se abre a la posibilidad de apropiarse del patrimonio, con fines de garantizar la transmisión de

contenidos. Es decir, que la educación no es solo escolar, sino que se basa en un proceso de desarrollo constantes del ser humano, siendo este un espacio de aprendizaje permanente:

La definición amplia de aquello en lo que debe consistir la educación básica no se aplica sólo a todas las sociedades, sino que además debe llevarnos a revisar las prácticas y las políticas educativas en vigor en la fase inicial de la enseñanza en todos los países. Lo que la comunidad mundial suscribió en Jomtien fue la oferta universal de una educación generalizada digna, una educación que proporcione una base sólida para los futuros aprendizajes y, además, las competencias esenciales que permiten participar activamente en la vida de la sociedad (Delors, 1996, p. 134).

En la conferencia de Jomtien en 1990, la educación se ratificó como un derecho humano fundamental, en concordancia con la Declaración de Derechos Humanos de 1948. No obstante, esta vez se enfocó hacia las "necesidades de aprendizaje" de niños, jóvenes y adultos, como una inversión de capital orientada al futuro. De esta manera, la educación entendida como aprendizaje se configuró en un discurso ampliamente aceptado, y a su vez esto la posiciona en una estrategia fundamental para el desarrollo social y económico, abarcando todos los espacios sociales: "De esta manera, podemos intuir que educar ya no va a consistir tan sólo en acudir a la escuela y aprender en un determinado periodo de tiempo una serie de contenidos y destrezas sociales considerados suficientes para toda la vida" (Álvarez, 2008, p. 193). Así, la educación pasó a ser un complemento central en los museos que dialoga, cuestiona y reflexiona, y contribuye a la tarea educativa de la sociedad.

El tipo de educación que el museo promueve no es la misma que está situada en las instituciones oficiales, como escuelas, colegios, institutos técnicos o universidades; no se cursa ningún grado académico ni tampoco se rige por un currículo. La dispersión del concepto de educación, como ya se mencionó anteriormente, sufrió cambios; por lo tanto, el museo es un

espacio informal, teniendo en cuenta que este escenario trabaja con diversos públicos, y en este sentido, el campo de la pedagogía museística se esforzó por trazar las diferencias con la escuela:

El aprendizaje informal se presenta hoy como un paradigma emergente dentro de las teorías del aprendizaje, que trata de sistematizar los efectos de estos nuevos contextos de aprendizaje, en los que se manipulan procesos de enseñanza-aprendizaje de manera más amplia, comprensiva y significativa que en los modelos tradicionales (Álvarez, 2008, p. 200).

Las reflexiones en torno a que el museo no pertenece a la educación formal fue un hallazgo de la investigación. Esto implicó que el escenario buscará otras formas de reconceptualizar la educación, pues conlleva a que el museo no necesariamente se redujera al campo de la escuela, pero sí sería complementaria para esta: "La educación del futuro, por tanto, se fundamentará en estos valores, entre los que, como vemos, el respeto a las culturas juega un papel decisivo, tanto en la educación escolar o formal, como en la educación no formal de los ciudadanos de todas las edades y condiciones" (Pastor, 2002, p. 17). Por lo tanto, la educación en el museo se sitúa como espacios de educación no formal, que se adapta para cualquier actividad educativa que se organice fuera del sistema formal, que tiene unos destinatarios y conceptos definidos, así los espacios museísticos tienen la necesidad de implementar estrategias para impulsar la educación permanente:

(...) la educación no formal puede desarrollarse tanto dentro de las organizaciones - abarcando, por cierto, tal diversidad de ellas que también incluye a las propiamente escolares, como fuera de ellas. Hemos de observar, sin embargo, que la educación formal no siempre se lleva a cabo físicamente dentro de instituciones escolares, puesto que las ofertas formales de educación a distancia, por ejemplo, tienen un carácter no presencial y, por tanto, la actividad educativa se da fuera del contexto escolar. Otra cosa es afirmar que los agentes, promotores u organizadores de la educación formal son siempre instituciones escolares y que sólo ellas tienen capacidad para reconocer legalmente los estudios propios de la educación formal. Por su parte, la educación informal «es la menos institucional»,

aunque ello no quiere decir que no pueda darse en el seno de una institución (Pastor, 2001, p. 530).

Bajo la lógica de la educación informal, el museo se dispuso al servicio de la sociedad, estableciendo en algunos casos una relación de complementariedad con la educación formal de la escuela, aunque esta no es una característica universal de todos los museos, dado que la diversidad de disciplinas, enfoques y temáticas de las instituciones museales hace que dicha complementariedad dependa de la naturaleza específica de cada colección y de sus propósitos formativos. No obstante en términos generales, esta dinámica habría de promover el aprendizaje continuo, dejando de lado la reserva de elites y a su vez, promoviendo la educación favor de la economía, por si baja demanda de recursos: "Nunca se insistirá bastante en lo que representa la modernización de la economía nacional para la educación y la cultura, en particular en los países en desarrollo" (Delors, 1994, p. 294).

En palabras de Alderoqui y Linares (2005), en el texto innovaciones didácticas, la relación entre museo y educación ha sido situada entre el coleccionismo y la Ilustración; esta se da inicialmente en Europa, donde se estableció la doble función que consistiría en educar y conservar, garantizando la protección patrimonial que incorpora el sujeto como visitante de su propia historia, así, algunos museos se plantean una función educadora y a su vez como museo pedagógicos a finales del siglo XX, permeando en gran parte a los países en desarrollo: "Los museos pedagógicos europeos creados en pleno auge de la modernidad se propusieron no sólo cumplir con una función recopiladora, sino principalmente didáctica. Eran centros que albergaban una biblioteca de obras de educación junto a colecciones de material de enseñanza y mobiliario, objetos utilizados para la enseñanza y que daban cuenta de la arqueología pedagógica de la educación" (Alderoqui y Linares, 2005, p. 118).

De esta manera, en el caso específico de los museos pedagógicos europeos –cuyas colecciones están compuestas por mobiliario escolar, archivos educativos, y objetos vinculados a la historia de la educación–, al museo no solamente se le acuñaría el concepto de educación, sino que también el de “pedagógico”. La educación sería entonces una promesa de cambios para el futuro; por tanto, se fundamentaría en estos valores, entre los que, como vemos, el respeto a las culturas juega un papel decisivo, tanto en la educación escolar o formal, como en la educación no formal de los ciudadanos, de todas las edades y condiciones sociales a los que pertenezcan: "Y, sin embargo, el mundo está en vísperas de un nuevo siglo, cargado de promesas y de posibilidades. Hoy somos testigos de un auténtico progreso hacia la distensión pacífica y de una mayor cooperación entre las naciones. Aparecen numerosas realizaciones científicas y culturales útiles" (UNESCO, 1990, p. 2). Que tendrá un papel importante y estratégico sobre los sistemas educativos, inscritos a la formalidad institucional. No obstante, es importante señalar que esta estrecha relación entre el museo y la pedagogía obedece a la naturaleza misma de sus colecciones, por lo que resulta pertinente generalizar esta condición a otros tipos de museos cuyo objetos y propósitos son de índole diferente.

En los museos, las estrategias para los procesos educativos y pedagógicos no formales o informales para toda la vida se desarrollaban por talleres, visitas guiadas, exposiciones interactivas y proyectos internos que fomentaban el aprendizaje en el visitante, donde este dejó de ser un observador para ser sujeto activo. La posibilidad de aprender en el museo parte principalmente por el trabajo curatorial que llevan a la práctica proyectos autorreflexivos como aspectos centrales para la difusión de contenidos, educando en múltiples formas:

Se educa en arte, cultura e historia, lo cual indica una clara parte de quienes lo integran. Algunas directivas precisan que el museo educa en la equidad, la democracia, la

inclusión o la pluralidad, a través de las diferentes expresiones del arte de lo público que resultan problemáticos. El personal de apoyo, por su parte, tiende a identificar en cierta medida 'valores', 'relaciones humanas', 'estética' o 'normas de comportamiento', porque es todo aquello que surge en la interacción con la persona visitante (Rendón, 2013, p. 229).

La educación museística es contemplada como educación permanente, a través de sus exposiciones reflexivas que entran en diálogo con el visitante o público, reflejando la necesidad de incorporar la pedagogía como campo profesional, la cual es la que nutre con fines educativos la labor museística, reconociendo la necesidad de establecer los conceptos que se encuentran sumergidos en los diferentes discursos políticamente aceptados.

La educación como “función social” del museo

La educación como función social no se limitaría a los sistemas educativos formales, la apuesta se situaría en brindar nuevos procesos educativos como forma de inversión social que contribuyera a los cambios sociales en el sujeto para el futuro:

La educación permanente en general, o la educación permanente de adultos en particular, conoce actualmente un desarrollo notable y, lo más importante, ha logrado cambiar la mentalidad al respecto de las autoridades nacionales e internacionales, y de la misma sociedad (Ruiz, 2006, p. 276).

La educación se establecería como un bien común, que aportaría a las transformaciones sociales. De esta manera las políticas internacionales abrirían paso a nuevas formas de habitar los espacios culturales, que se sumarían a ser entornos educativos y de aprendizaje:

Desde una dimensión social, la educación puede operar como un medio tanto de control como de transformación. En este contexto, corresponde reflexionar sobre qué modelos de discurso pedagógico están transmitiendo arquetipos socioculturales e

ideológicos, por cuanto la educación reproduce un modelo hegemónico de control y poder simbólicos (Guzmán, 2011, p. 110).

La educación como función social en los museos consistiría en darles sentido a sus objetos de resguardo. Son materiales que tienen una historia que contar sobre los objetos inertes que pueden generar conocimientos ante sus visitantes: "De esta forma, a través de esta tipología de museos estamos enfrentándonos a nuevos desafíos de nuestro tiempo, dando respuesta a la necesidad de mirar al pasado educativo, para reflexionar acerca del presente y del mañana de la educación" (Álvarez, 2008, p. 192). En respuesta, los museos se dispondrían a ser espacios receptivos del discurso educativo propiciando la protección de la identidad cultural en cada uno de los países. Por esta razón, el comportamiento de la educación en los museos, tienen la necesidad de pensarse con estudios investigativos, que se sustenten en los procesos de aprendizaje hacia el visitante:

En consecuencia, desde que el ICOM (International Council of Museums) definiera el museo como: una institución permanente, no lucrativa, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone evidencias del patrimonio material de los pueblos y su medio, con la finalidad de promover el estudio, la educación y el entretenimiento, podemos afirmar que los museos, en su sentido más amplio, así como todos aquellos centros y espacios que, como ellos, son depositarios y/o gestores del patrimonio de la humanidad, son potencialmente "instituciones educativas" de un extraordinario valor (Pastor, 2002, p. 17)

La función social museo, a finales del siglo XX, se cimentó en estrategias interinstitucionales de democratización cultural, que serían tendencias innovadoras en clave de la transformación de la sociedad reflejada en el espacio museístico, que respondería a las necesidades ciudadanas, dejando de lado el desuso para la aparición de alternativas modernizadoras en el nombre de la educación:

(...) un conjunto de normas que definen los saberes a enseñar, los comportamientos a inculcar y un conjunto de prácticas que permiten la transmisión de esos saberes y la incorporación de estos comportamientos, estando orientadas estas normas y prácticas a finalidades que pueden valer según las épocas: finalidades religiosas, sociopolíticas o simplemente de socialización (Ruiz, 2006, p. 279).

Según Ruiz (2006), en “Historia y museología de la educación, despegue y reconversión de los museos pedagógicos”, el aprendizaje tomó relevancia debido al desarrollo del constructivismo, lo que abrió paso a la reorganización de las prácticas educativas que se vinculan a las estrategias de los museos, diversificando la forma de relacionarse con los visitantes. De igual manera, se estrechó su relación con la escuela, pues los docentes encontraron en el museo posibilidades de complementariedad con los currículos escolares. Es importante precisar que estos museos pedagógicos mantienen una relación particular con la pedagogía, dado que sus colecciones están constituidas por materialidad escolar, archivos educativos y objetos directamente vinculados con la historia de la educación, lo cual establece un vínculo sustantivo entre el objeto museal y el saber pedagógico que no necesariamente se reproduce en otros tipos de instituciones museales:

(...) dialogar, desde el presente, con las huellas que el pasado ha objetivado en nuestra memoria social no es sólo un intento de revivir el sentimiento de una tradición, sino una manera de ser en el tiempo, es decir, un modo de afrontar los problemas que nuestra época plantea desde la perspectiva que la historicidad suscita (Ruiz, 2006, p. 280).

Así, en medio de las transformaciones culturales del siglo XX, se dio la configuración de nuevas demandas educativas, especialmente en los espacios sociales de aprendizaje situados fuera de la escuela. En este contexto, las demandas ciudadanas comenzaron a formar parte de los procesos de reflexión y de construcción del conocimiento, manifestándose como un elemento primordial en las dinámicas educativas y culturales del pasado. En continuidad con las

transformaciones socioeducativas, la educación permanente cuestiona la estructura tradicional de la educación, reconociendo que las personas pueden aprender en cualquier etapa de la vida, incrementando la educación en los adultos en los espacios no formales:

Un riguroso y crítico análisis de los problemas y limitaciones de la escuela formal, plantea la idea de una "sociedad educativa" en tanto que "sociedad que aprende" permanentemente y que es capaz de facilitar, lejos de dogmatismos y rutinas establecidas, el aprendizaje continuo a todos sus miembros y su plenitud como ciudadanos adultos, aprovechando para ello todas las posibilidades de la enseñanza formal y no formal (Pastor, 2001, p. 14).

Se pensaba que la incorporación de la educación como función museística posibilita el encuentro con el público, lo cual democratiza el conocimiento experimentado en la sociedad; es decir, promueve el pensamiento crítico y la creatividad mediante visitas, talleres y diversas actividades. De este modo, el museo se convierte en una institución abierta que recibe a todo tipo de público en general:

Estaríamos delante de lo que se ha denominado "sensibilidad postmoderna" y que se puso de manifiesto en la exposición de Les Immatériaux (Théofilakis, 1985). En ella, se rompen los esquemas tradicionales y, en un esfuerzo de legitimar el arte contemporáneo, se va más allá considerándola como el lugar donde es posible reinventar y reencantar el mundo. Ya no se pretende reconstruir el pasado, sino que se mira con ilusión hacia el futuro desde el presente imaginado y recreado a través de la propia experiencia sensitiva (Hernández, 1994, p. 215).

Cómo se relaciona el museo y la escuela

Alderoqui y Linares (2005), mencionan que el museo se reconocería en los centros educativos como un lugar de construcción de memoria y reflexión educativa, donde el espacio museal se incorpora como una función al servicio de la escuela, aparte del servicio que ya prestaba a la sociedad, dando cuenta de los diferentes métodos de aprendizaje en los que el museo

contribuye como función social. Así, en relación con los diferentes apartados en esta investigación, este en específico busca aclarar la relación museo y escuela que se empezaría a dar a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, con el gran despliegue de la museología educativa o llamada por algunos autores como museología pedagógica:

Sin embargo, la mayoría de profesionales de museos suelen explicar la función educativa del museo como la organización didáctica de hechos e imágenes, que, con un estilo entretenido, instruya y transmita la voz de los expertos y acompañe lo que es realmente importante en el museo: los objetos y el patrimonio en exhibición (Alderoqui y Linares, 2005, p. 34).

Por ejemplo, la distinción propuesta por Alderoqui y Linares (2005), establecen en su trabajo las distintas tradiciones intelectuales que han abordado la relación entre museo y educación, que tiene como enfoque o planteamiento el papel curatorial, que es esencial para los visitantes, en los que el museo a finales del siglo XX ya se caracterizaba como espacios de educación permanente tras la crisis educativa y el encuentro de la mesa redonda en Chile:

A partir de entonces un museo se define como toda institución permanente que conserva y presenta colecciones de objetos de carácter cultural o científico con fines de estudio, educación y deleite. Así, de la idea de un patrimonio como valor artístico, arqueológico, etnográfico e histórico, se pasó a la valoración del objeto como documento, expresión y reflejo de una sociedad y de una cultura en un contexto sociohistórico determinado (Alderoqui y Linares, 2005, p. 118).

Las tendencias e innovaciones en educación se centrarían en la pedagogía como promotora de cambios en el sistema educativo tradicional, que entraría en cambios de perspectivas, pensados en la educación para toda la vida, proyectada para la población en general. Aunque estos cambios no estaban dirigidos a los museos específicamente, sí fueron asimilados por el campo de la museología, al abrir la educación como una cuestión no necesariamente escolar:

Durante la primera mitad del siglo XX, la escuela deja de ser el único espacio y entidad educadora, y abre un camino a la exploración del entorno, las salidas escolares y las visitas a otras instituciones educativas como los museos, que permitan trabajar los contenidos de una manera distinta. Algunos museos pioneros como el Brooklyn Children Museum, modelo de los futuros museos dedicados a niños que se abrirán por todo el país (Condit, 1973), o el MOMA de Nueva York, concebido ya como laboratorio de arte, integrarán estas nuevas ideas dentro de su propia programación. Con este modelo, el aprendizaje basado en la mera contemplación estética comienza a ser desafiado, planteando la idea de museos como espacios de aprendizaje (Arriaga, 2011, p. 644).

De esta manera, surgen nuevas corrientes que replantearon la relación entre el museo, la sociedad y el patrimonio, reforzando la educación en diferentes espacios como un recurso al servicio del desarrollo de las comunidades, por lo que el museo se transformaría en un espacio dinámico vinculado al territorio, a la participación comunitaria y al trabajo interdisciplinario: "bajo las características del poder comunal dirigido por una instancia organizada de la población" (González Mesa, 2016, p. 300). De acuerdo con la perspectiva de los autores, los museos deben ser activos, que complementen a las personas en procesos educativos tras experiencias significativas, inclusivas y críticas en los espacios no sólo patrimoniales sino en todos los objetos de resguardo: "El estímulo a favor de la creación de opinión pública científica es un requerimiento del sistema democrático que nos hemos regalado a nosotros mismos. La ciencia es la forma de conocimiento que más influye en la vida del ciudadano" (Wagensberg, 2000, p. 23), dentro de las demandas sociales que entran en apertura con la escuela y la vida social.

En este sentido, los museos se vinculan a la escuela como aliados educativos con propuestas que nutren la malla curricular en espacios de educación formal, como lo es la escuela, siendo una herramienta para los maestros, que promueven el aprendizaje activo a través de la programación

de las visitas a los museos que orientan la práctica educativa, agregando la interdisciplinaridad con actividades que se salen de la interioridad de la escuela, como en este caso, las visitas a los museos:

También recomendamos la diversificación de contenidos, dando cabida a aspectos menos académicos y más lúdicos, más relacionados con la vida cotidiana y los intereses de cada grupo de destinatarios, aún sin olvidar por ello los contenidos relacionados con los currículos académicos que pueden ayudar a los profesores a complementar sus clases (Pastor, 2002, p. 21).

Ya estrechándose la relación del museo con la escuela como un aliado educativo, surge un replanteamiento de la museología educativa por parte de Luna; Ibáñez (2019), con su texto " Cuando el museo se convirtió en espacio de aprendizaje. Educación y museos en Guipúzcoa en los años 80", donde expresa que el museo se reformó desde diferentes factores importantes: inicialmente como un movimiento científico de influencia mundial; segundo, tiene un planteamiento pedagógico y científico sobre nuevas teorías del aprendizaje, a través del surgimiento tecnológico de la información y la comunicación, que evolucionó de la globalización que tomó fuerza en los años 80. De esta manera se sitúa en la escuela, pues esta es una institución que contiene una cultura escolar, que hace provecho de la función museística, según donde esté ubicado el museo, que principalmente la educación se transmite con la memoria cultural como:

Un conjunto de normas que definen los saberes a enseñar, los comportamientos a inculcar y un conjunto de prácticas que permiten la transmisión de esos saberes y la incorporación de estos comportamientos, estando orientadas estas normas y prácticas a finalidades que pueden valer según las épocas: finalidades religiosas, sociopolíticas o simplemente de socialización (Ruiz, 2006, p. 271).

Dicho esto, los actores de la cultura son: la sociedad, la escuela, los maestros, las instituciones y las familias. Todos ellos se acercan a la memoria de la educación a través de diferentes saberes que se reconstruyen en la escuela y permean otros espacios institucionalizados

como el museo. Este último ha experimentado una evolución significativa, otorgando diferentes perspectivas a la hora de albergar estos fenómenos. De esta manera, la motivación bajo la que se inscribe el museo como aliado educativo empieza con los maestros, quienes despiertan el interés de los estudiantes por los temas plasmados en él, ofreciendo un refuerzo curricular que aterriza el saber:

Como puente entre la escuela y el museo, el educador debe tener suficiente conocimiento del funcionamiento y las necesidades de la escuela y del funcionamiento y las ofertas del espacio cultural en el que desempeña su función, con miras a facilitar el trabajo y las relaciones de ambas instituciones. (Zabala y Roura, 2006, p. 252).

Alrededor de esta intencionalidad, las características institucionales de los dos espacios motivan a que los alumnos visitantes del museo interpreten la información dentro de una contextualización reflexiva como recurso estratégico, dentro de las intervenciones educativas.

CAPÍTULO 3. ¿CÓMO ES ENTENDIDA LA PEDAGOGÍA EN EL MUSEO Y QUÉ RELACIÓN TIENEN?

La pedagogía, al no constituirse propiamente como una ciencia sino como una disciplina, suele ser interpretada de diferente manera y en diferente escenario discursivo. Esta dispersión conceptual se fundamenta en la pluralidad de objetos, métodos y enfoques, lo que dificulta la consolidación de una única ciencia de la educación y la sitúa, más bien, en el campo de los discursos y las nociones conceptuales. En este sentido, el discurso científico se inscribe en la historia del saber, desde donde es posible dar cuenta, dicha pluralidad conceptual y de las metodologías que caracterizan a la educación: “se denomina saber pedagógico al conjunto de conocimientos sobre la enseñanza que de una u otra manera recogió, reubicó o desplazó la Didáctica en el siglo XVII” (Zuluaga, 1999, p. 97). En este capítulo, se rastrea en los diferentes documentos analizados, la interpretación que se le hace a la pedagogía dentro del espacio museal, identificando los discursos, categorías y conceptualizaciones presentes en dichos textos sobre la relación entre pedagogía y museo.

La crisis educativa generó cambios significativos en los museos, que experimentaron una evolución radical y encontraron una nueva razón de ser. De esta manera, los museos se conciben al servicio de la comunidad, abierto a todos los grupos sociales, sin distinción de edad, sexo, cultura o formación. De este modo, se propuso para los visitantes, guiar lo que observan e interpretan dentro de los museos, con el fin de responder a la demanda educadora que le fue otorgada, generando aprendizajes para quienes los visitan, partiendo de nuevas perspectivas y prácticas culturales en el escenario museal, siendo este un espacio que teje los conocimientos:

Partiendo de una comprensión en la que se asume que en la educación lo sustantivo no es la transmisión de conocimientos, sino su construcción conjunta, se puede destacar, en primer lugar, que el aprendizaje no es entonces un momento o un acto, sino una serie de

momentos en secuencia. El aprendizaje es un proceso largo y complejo en el que se van tejiendo, problematizando y discutiendo nociones y saberes, creencias y afectos a partir de la interacción, en este caso, con el dispositivo museográfico (Orozco, 2004, p. 8).

¿Qué se entiende por pedagogía en el museo?

El protagonismo de la pedagogía en los museos proyecta la búsqueda permanente de la reivindicación en este escenario sobre los procesos educativos, que fortalece de manera significativa sus funciones incitando a la estabilidad museal, que enfrenta constantemente desafíos desde su razón de ser. Así, el museo contribuye a la recuperación de la memoria histórica y a la generación de espacios que entran en diálogo con la reflexión y la construcción de identidad. Esto exige el diseño de un proyecto educativo integral que lo sustente pedagógicamente dentro de los procesos, principalmente educativos. De esta manera, la pedagogía museística busca transformar la percepción de los visitantes para integrar plenamente, actividades que fortalezcan el aprendizaje continuo en la sociedad. En este punto es necesario sustentar teóricamente la noción de “pedagogía museística” que se emplea en este trabajo. Siguiendo a Pastor Homs (2002), la pedagogía museística se configura como un campo de reflexión y acción que articula los saberes pedagógicos con las prácticas museales, buscando que los procesos educativos en el museo no se reduzcan a la transmisión informativa sino que se fundamenten en una concepción pedagógica explícita donde esta se debe abordar tanto la formación de los mediadores como el diseño de experiencias significativas de aprendizaje que conecten al visitante con los contenidos expuestos (Pastor Homs, 2002, pp. 1.22):

El énfasis pedagógico está en la problematización de conocimientos, vía el planteamiento de preguntas, no de respuestas, que faciliten un diálogo múltiple tanto con

la información o conocimiento nuevo, como con conocimientos viejos anteriores y con los otros participantes de la misma exploración dentro del museo (Orozco, 2004, p. 8).

Siguiendo Caride; Pose, (2013), para que los museos puedan entrar en determinados planteamientos pedagógicos, surge la necesidad de que se propicie la interacción lúdica, que entre en un involucramiento intelectual, físico y emocional, sobre lo que este ofrece, con el fin de dotar, los sentidos educativos de los diferentes objetos, imágenes, tecnologías, instrumentos, espacios, módulos y exposiciones que lo constituyen, delineando las propuestas pedagógicas educativas. Permitiendo, que los museos se vinculen con otras instituciones, generando experiencias múltiples que le permiten trascender de manera potencial en la educación, accediendo y dialogando con la misma escuela, que ubica al museo como un espacio enriquecedor, que acoge el saber histórico y el saber científico, para contribuir en un aprendizaje creativo que refuerza el conocimiento. Esto va de la mano con el auge de los centros culturales que tomaron fuerza en la década de los 90' activándose la función educativa en los museos, función que se encuentra en un proceso de renovación fuertemente influenciada por los cambios en las teorías museológicas, educativas y culturales que generan un importante movimiento en este ámbito.

El museo se comprende como una misión pedagógica, que posee unas características implícitas de su función, permitiéndole ser por sí mismo un medio educativo, aunque no cuente con programas teóricamente definidos de la pedagogía. Este desde la exhibición y la conservación de las obras, generan un efecto educativo. Es decir que el museo no se enmarca como un espacio pedagógico, sino como un espacio de emancipación social o pedagogía social:

Aludimos a una pedagogía-educación social implícita, que combina la información con el entretenimiento, la enseñanza con la diversión, el aprendizaje con la recreación, la disciplina con el juego, los sujetos con los objetos, la mirada con la palabra, los creadores con los espectadores (Caride y Pose, (2013). p. 148).

Como un lugar de encuentro y aprendizaje, el museo se dispuso como pedagógico y educativo, que buscaba caracterizarse e implementar un nuevo espacio cultural y social, que ofrecería la reconstrucción histórica a través de las diferentes estrategias que implementan para conectar el pasado con el presente, insertando nuevos planteamientos que lo sumergían en la científicidad, en la primera década de los 2000, que ha tenido una fuerte influencia en los planteamientos museológicos del siglo XXI, ya que su función, sigue respondiendo a la demanda educativa: “Es el museo de una sociedad democrática, abierta, global, con una industria desarrollada del ocio y del turismo, con un concepto permanente de la educación, con nuevas tecnologías a su disposición, un museo con un programa dinámico y en el que debe participar la comunidad de diversas formas” (Ruiz, 2006, p. 274).

Ahora la didáctica, al igual que la pedagogía, busca transformar los espacios museísticos en escenarios experienciales, relacionando al individuo y a los objetos de manera directa con el medio. Este alrededor de estrategias y actividades, que ayudan y contribuyen a que el museo se perciba activamente como un lugar educativo. Sin embargo, cabe preguntarse: *¿Qué se entiende por didáctica en el museo?*

La didáctica, refiere a la forma de comprender la transmisión de las colecciones, partiendo de los museos interactivos o de los llamados nuevos museos, surge con una mirada innovadora hacia el futuro que comenzó a manifestarse a finales del siglo XX, en España, pero que se ha desarrollado con mayor fuerza en las primeras décadas del siglo XXI, en todo el mundo. En este contexto, la didáctica, entendida como la reflexión sobre los métodos de enseñanza al igual que la educación –concebida como el proceso formativo más amplio– y la pedagogía –entendida como el campo disciplinar que reflexiona sobre la enseñanza–, habita el espacio museal como un conjunto de conceptos, más que como ciencias plenamente desarrolladas en este escenario. Esta distinción

resulta relevante, pues permite comprender, que en el museo, la didáctica se refiere fundamentalmente a la estrategias de mediación y transmisión de los contenidos, mientras que la pedagogía alude a la reflexión crítica sobre los propósitos y sentidos de dichos procesos formativos. Es decir, la función pedagógica en el museo se configura a partir de diversas estrategias que han transformado estos espacios en escenarios educativos, promoviendo el aprendizaje a lo largo de la vida y favoreciendo, a su vez, la conexión con la cultura, convirtiéndola en un agente activo: “el concepto educacional, formulado como pedagogía, educación o didáctico, se halla en la gran mayoría de las denominaciones de los servicios o departamentos vinculados con la difusión y/o educación del patrimonio” (Domínguez y Antoñanza, 2016, p. 103).

Las exposiciones de las obras en los museos, son intencionales, estas vienen acompañadas de contenidos que informan lo expuesto, con el fin de generar la comprensión del contenido, estos procesos de difusión se interpretan como materiales y actividades didácticas. Muchas veces se dan a través de medios tecnológicos, juegos y experiencias que ubican al sujeto históricamente, mediante materiales lúdicos que ilustran procesos o funciones inherentes al ámbito museal: “contemplando a la vez los cambios didácticos y los tecnológicos que comprenden mejor la preocupación actual de los museos por ofrecer programas claros, didácticos y lúdicos, que atraigan al mayor número de visitantes mediante nuevas propuestas didácticas” (Ruiz, 2006, p. 277).

La didáctica museal, también funciona como una herramienta en la escuela. Las visitas de los estudiantes son promovidas por los profesores, quienes, a través de la maya curricular de la escuela, hacen provecho de este escenario para fortalecer diferentes conocimientos. En las últimas décadas la educación y la mediación cultural han adquirido un relieve creciente, considerando fundamentalmente estas instituciones, tratando que el museo sea un espacio de aprendizaje que acoja todas las transformaciones sociales como lugar de aprendizaje con relación a la escuela:

La línea que se decidió seguir y que ha conectado bien con la mayoría del profesorado y del alumnado se basa en la didáctica de las lenguas vivas adaptadas al análisis del patrimonio, por ejemplo, el formato de preguntas con respuestas breves a elegir que no necesitan conocimientos previos y puedan ser respondidas solo a través de la experiencia y la observación directa (Rave, 2014, p. 73).

Los museos pedagógicos en función de la escuela

Es importante diferenciar entre los museos pedagógicos –cuya finalidad institucional es preservar y difundir la materialidad escolar y los archivos educativos, y que por tanto guardan una relación orgánica con la pedagogía– y las actividades educativas que desarrollan otros tipos de museos, como los museos de arte, historia o ciencia, cuya naturaleza y objeto de colección son distintos. Esta distinción resulta fundamental para evitar confusiones analíticas al momento de examinar el papel de la pedagogía en el espacio museal, ya que no toda actividad educativa en un museo constituye un ejercicio de “pedagogía museística” en sentido estricto.

La búsqueda de potenciar al museo integra la escuela, generando alianzas y procesos activos que fomentan el aprendizaje en torno a las distintas temáticas y estrategias pedagógicas que se han venido incorporando con el transcurso del tiempo: “Este es un proceso que actualmente continúa allí donde los museos han buscado generar lazos con los docentes creando instancias de capacitación y empoderando a los profesores para que utilicen activamente el museo como una herramienta de aprendizaje” (Neukirchen, 2014, p. 40). En Latinoamérica, las propuestas educativas desarrolladas en los museos se articulan con la escuela de diversas formas. Según Neukirchen (2014), en algunos países, los museos han asumido directamente la gestión de los procesos pedagógicos, mientras que en otros han optado por integrar activamente a los docentes. De esta manera, el museo y la escuela se distanciaron metodológicamente, donde el museo

priorizaría las colecciones sobre el aspecto pedagógico, reflexionando sobre su papel como agente educativo en el ámbito informal.

Un ejemplo de ello se encuentra en Lima, donde los programas del Museo Larco se diseñan a partir de enfoques pedagógicos propios de la educación museal, centrados en la investigación y el aprendizaje a partir del objeto histórico o artístico, mientras que en Colombia, el Museo del Oro propone una estrategia que incluye encuentros previos con los profesores antes de la visita, en los cuales se realiza un primer recorrido y se orienta el uso del material educativo elaborado por la institución previamente por el museo: “En este ámbito el trabajo que el Museo del Oro de Bogotá realiza desde 1996 es un excelente ejemplo que nos permite entender cómo evoluciona la relación museo-profesor” (Neukirchen, 2014, p. 40). Cabe aclarar que el museo del oro no es un museo pedagógico en el sentido estricto del término –pues sus colecciones no están constituidas por objetos escolares ni por material educativo–, si no un museo arqueológico que desarrolla actividades educativas como parte de su función de difusión cultural. Esta distinción es relevante para comprender que la presencia de actividades pedagógicas en un museo no lo convierte automáticamente en un “ museo pedagógico”:

La pedagogía se fundamenta en un concepto amplio de educación que busca el desarrollo de la personalidad y la evolución hacia un pensamiento autónomo dentro del espacio museal, que dialoga con otros escenarios como la escuela. Con fines educativos que complementan los métodos de los maestros, posibilitando el uso de algunos objetos para recrear las prácticas escolares. Así, el museo se dispone al servicio del público en general y otro enfocado al público escolar:

Los museos de educación, pedagógicos o de escuelas europeas o americanas, tal como están concebidos en la actualidad, son relativamente jóvenes. Muchos han sido establecidos durante los últimos veinte o treinta años, fenómeno que sigue vigente. Estos

museos, que documentan e interpretan la escuela en el pasado, se diferencian fundamentalmente de los surgidos en el siglo XIX según su localización, las modalidades de organización, el público al que están dirigidos y el período histórico que abarcan (Alderoqui y Linares, 2005, p. 118).

Al mismo tiempo, los museos empezaron a buscar medios científicos que favorecieran los recorridos guiados. En Colombia, en el museo del oro los auxiliares de la policía, inicialmente eran quienes asumían esta labor; sin embargo, hacia finales de los años 90 y durante la primera parte de los 2000, los antropólogos comenzaron a participar en estos espacios como pasantes, permitiendo que, de manera paulatina, otras disciplinas se incorporaran y posicionaran sus condiciones laborales. Como efecto, en toda Latinoamérica se empieza a manifestar este idéntico comportamiento, en tanto que los procesos educativos en el museo son asumidos por diversas disciplinas:

En la década de los noventa, en el Museo del Oro se contaba con el apoyo de pasantes de administración turística y jóvenes bachilleres auxiliares de la Policía Nacional, quienes por determinado tiempo (tres, seis o doce meses) realizaban las visitas guiadas. Si bien, según la experiencia relatada por el museo, estos jóvenes hacían gala de un gran entusiasmo para realizar esta labor, no era fácil formarlos a la vez en antropología, arqueología y educación para dirigir una visita que no consistiera en repetir extensos parlamentos en torno a las piezas (Natalia, M. (2014). p. 41)

Por otro lado (Pedersoli, Basile, Rey, Court y Roncoroni, 2016), con el texto “Educación y pedagogía en museos. *Las visitas familiares a la exhibición Desmedidos: excesos y mandatos en la sociedad de consumo, de la Universidad Nacional de La Plata*”, indican que los lazos y vínculos intergeneracionales son fundamentales en la transmisión de conocimiento, ya que propone perspectivas y debates pedagógicos referidos principalmente a los visitantes, con el fin de

comprender la experiencia de la visita en el museo. La lógica con la que se desarrolla la educación en los museos es gracias a que se asume que el sistema educativo tiene la necesidad de actualizarse, dejando atrás las prácticas tradicionales que limitan la construcción de nuevos discursos pedagógicos, implicando una intensa confrontación, tanto cognitiva como sensorial, con los objetos del museo para generar procesos educativos duraderos basados en experiencias integradoras y sensoriales:

Resultaría terrible que el museo fuese una escuela, al menos una escuela como las que existen a nuestro alrededor; que el museo pusiese exámenes que no tienen sentido; que se olvidase sistemáticamente del cuerpo y defendiera que solo pensamos con la cabeza; que renegase del placer y afirmara que solo con la sangre se llega al conocimiento; que amparase procesos antidemocráticos y jerárquicos y experiencias basadas en el simulacro que solo conducen a la certificación. El museo no puede ser una escuela como las que nos rodean: el museo ha de ser la escuela del futuro, la escuela que proyectamos en la mente, no la que soportamos con el cuerpo (Pedersoli, 2020, p. 85).

Ahora, las propuestas pedagógicas educativas contribuyen con el fortalecimiento y la mejora de las experiencias que se dan a través del trabajo curatorial que justifica la importancia de la educación en el museo, dialogando con otros escenarios, que implica la recontextualización de todas las tareas del museo de manera innovadora e investigativa.

¿Qué es la curaduría y la mediación en el museo?

La curaduría en el museo se encarga de definir los criterios sobre el patrimonio cultural, científico o artístico que se exhiben en el escenario, como consecuencia de las estrategias planificadas en 1972 con la mesa redonda en Chile, abriendo paso a la innovación. La curaduría educativa, se presenta como una labor que define los contenidos dentro del museo, contemplando la reflexión que generan las obras, la educación que estas promueven y el aprendizaje que se puede

definir o establecer a partir de los contenidos: “En este contexto aparecen áreas de especialidad como la curaduría educativa y la museografía didáctica” (Pedersoli, 2020, p. 30).

Es decir que la curaduría hace referencia a un campo o espacio laboral en el museo que puede llevar a cabo procesos educativos, definiendo las obras que mejor expresen el concepto narrativo, agrupando y ordenando las piezas con fines de aprendizajes educativos, que se han venido configurando con el paso del tiempo:

La figura de curador educativo o pedagógico engloba problemáticas como, por ejemplo, la de asumir que la curaduría en sí no incluye procesos pedagógicos y educativos y que, por ende, requiere de una especialización en el tema para contemplarlos en sus propuestas. Podríamos suponer que un curador educativo o pedagógico es aquél que utiliza estos procesos para desarrollar temas de exposiciones dirigidos a públicos específicos, dependiendo de la misión de la institución que represente (Cann, 2013, p.48).

Su propósito fundamental es transformar una colección de objetos en una experiencia con significado dentro del museo; también está encargado de supervisar el ingreso de piezas, asegurando su integridad patrimonial y su respectiva conservación o resguardo que debe proveerse desde el museo. Este también es conocedor del contexto histórico, artístico y social de las obras o piezas, que le permiten establecer conocimientos científicos para la función educadora, que entra en relación con el museo y el visitante mediante el diálogo que se da en las visitas guiadas por el mediador.

Por otro lado, la mediación es el diálogo que hay entre el museo y los visitantes, siendo este un actor que transmite el conocimiento que puede generarse a partir de las obras, los objetos y el mismo museo dentro de su historicidad, que busca generar en los visitantes un encuentro activo que se construye a partir de la experiencia, utilizando diversas estrategias para conectar el contenido del museo con las vivencias de las personas:

En paralelo con la creciente importancia de la pedagogía museística, también se han ampliado los campos de actividad en este ámbito: en el caso ideal, la mediación se introduce ahora, en cuanto a concepción y práctica, en todos los ámbitos del museo (Neukirchen, 2016, p.17).

La curaduría es casi impermisible de la mediación, aunque se diferencia una de la otra; sin embargo, la mediación construye los medios y los cometidos fundamentales dentro del espacio museal, que busca impulsar la educación cultural en torno al cambio y prácticas de diversos formatos o materiales que se denominan como didácticos:

Los objetos, imágenes y documentos diversos constituyen gran parte del contenido de un Museo de la Educación. Pero estos testimonios del pasado no son fáciles de interpretar muchos de ellos, por lo que necesitan mediadores entre el objeto y el observador, ya sean maestros y profesores motivados y preparados, guías expertos, folletos o guías didácticas, audiovisuales, etc. Por tanto, no nos podemos conformar con las clásicas y simples etiquetas de identificación de los objetos o los textos que los acompañan en determinados paneles (Díaz, 2016, p.129).

La curaduría, al igual que la mediación, se entiende como procesos que van de la mano con la otra, haciendo de la exhibición algo posible, funcionando como puentes que conectan las obras con el público a través del contexto que articula conceptos y narrativas a favor de la socialización artística.

CONCLUSIONES

En esta investigación consideramos relevantes las siguientes conclusiones:

En el primer capítulo se evidencia cómo la instrumentalización de la educación tras la Segunda Guerra Mundial, bajo el discurso del desarrollo promovido por organismos internacionales en Latinoamérica, sufrió diversos cambios. Entre ellos destaca el desplazamiento de los fines educativos, transformando el ideal del siglo XIX centrado en la formación ciudadana, hacia una apuesta por la transformación de la civilización. En palabras de Panozzo (2022), frente a las promesas educativas orientadas a lo económico y centradas en el capital humano, a lo largo del siglo XX se evidenció la necesidad de democratizar el museo. Esta condición habría respondido a intereses políticos y académicos a nivel global.

La educación pasó a ser una herramienta estratégica para el desarrollo económico. De este modo, la superación de la pobreza se sustentó en la subordinación de la educación a las lógicas del mercado, buscando mayor productividad y participación ciudadana dentro de los incipientes procesos neoliberales en los países en vía de desarrollo. En relación con esto, Ibáñez (2020, p. 664) señala que surgieron "nuevos museos y espacios de presentación del patrimonio, dando acceso a todos los ciudadanos a la contemplación y disfrute de la memoria colectiva del pueblo".

Como consecuencia de esto, surgió la planificación educativa en respuesta a la precariedad de recursos socioeconómicos. Esta abordó una perspectiva puramente técnica y económica tras las reformas curriculares y evaluativas. Esto obligó a que las sociedades se sumaran a la competitividad exigida por agencias privadas y políticas internacionales, lo que derivó en endeudamiento externo sin profundizar en las necesidades reales de estas naciones. Se activó así una reestructuración de los procesos educativos donde la eficiencia, el rendimiento y la medición de resultados desplazaron al humanismo. Castro (2017), plantearía que estos procesos servirían

para dotar al trabajador de las capacidades, destrezas y herramientas necesarias para el aprendizaje continuo. La instalación de políticas internacionales y la demanda modernizadora permearon espacios culturales como los museos. Estos asumieron el deber de contribuir a la sociedad, configurándose como espacios de derecho a la cultura para promover la escolarización ciudadana y superar las brechas frente a los países desarrollados.

La sustentabilidad económica para estos procesos en Latinoamérica dependió de préstamos del Fondo Monetario. Con esta inversión, se dio paso a procesos de alfabetización donde los espacios culturales se transformaron para democratizarse, promoviendo la autonomía y la participación activa en la toma de decisiones sociales. Según Martínez (2004, p. 25), la aparición de estos "nuevos escenarios y desafíos" reactualizó el discurso sobre la importancia de la educación ante las transformaciones de la globalización:

La aparición de lo que se denominó 'nuevos escenarios y desafíos' ha alentado la reactualización de un discurso sobre la importancia de la educación para enfrentar las transformaciones vertiginosas que impone la globalización en la sociedad contemporánea. Si bien no hay a demostración concluyente de esta relación causal, llama la atención que, a partir de los años 90, estas hipótesis se convierten en los principios fundamentales que orientan las políticas educativas en América Latina (Martínez, 2004, p. 25).

Claramente, las transformaciones educativas obedecieron a parámetros establecidos por la UNESCO, presentados como un discurso de mejora para subsanar las crisis latinoamericanas. Esto proveía herramientas para garantizar el cumplimiento de objetivos atados a la financiación de la deuda externa: “el nivel educativo como la comprensión lectora están fuertemente asociados a elevados niveles de resultados sociales, incluyendo la percepción subjetiva del estado de salud, el voluntariado, la confianza interpersonal y la eficacia política” (Castro, 2017, p. 86).

En los hallazgos del capítulo 2, se observan los cambios en las demandas educativas que trazaron el camino a la modernización. El escenario museal, que conserva el patrimonio material e inmaterial de las naciones, se configuró como un agente de educación permanente que incorporó la pedagogía. Esto fue consecuencia directa de los acuerdos internacionales de la posguerra y del surgimiento del ICOM para construir sociedades democráticas. El museo se posicionó, así como un socio educativo clave, asumiendo la responsabilidad de atender demandas sociales que la escuela formal no podía cubrir por sí sola. Como señala Orozco (2004, p. 9), el usuario de un museo interactivo interactúa con una situación inmediata construida por el museo, la cual es mediada por su experiencia contextual cotidiana:

Cognoscitivamente, los usuarios en un museo interactivo son considerados personas en situación. Una situación inmediata que es la construida específicamente por el museo para facilitar el logro de sus objetivos y otra más mediata o contextual, que prevalece en la cotidianidad de cada individuo y que no se abandona al entrar al museo, sino que permanece latente en la nueva situación, mediando de alguna manera su experiencia y aprendizaje con los distintos aspectos museográficos (Orozco, 2004, p. 9).

Después de las crisis económicas y educativas, se hizo evidente que los espacios museales, habitados por profesionales como historiadores o antropólogos, carecían de un sustento pedagógico formal. Esta situación ha obstaculizado la transformación de la divulgación de contenidos en verdaderos procesos de aprendizaje significativo. Por ello, surgió la urgencia de incorporar profesionales de las ciencias de la educación en los equipos museísticos. Esta necesidad se fundamenta en que los documentos analizados dan cuenta de que, si bien los museos han incorporado progresivamente la dimensión educativa en sus funciones, los profesionales encargados de estas tareas provienen mayoritariamente de disciplinas como la historia, la antropología o el arte, lo cual ha generado un vacío en la reflexión pedagógica sobre los procesos

formativos que allí ocurren. La incorporación del pedagogo permitirá sustentar teóricamente los diseños educativos, evaluar los aprendizajes que se generan y cuestionar la promesa educativa del museo a partir de un saber disciplinar específico.

El ICOM, como organización mundial, acató las directrices de la UNESCO. Aunque el museo se definió desde un inicio como un espacio educativo, fue tras la mesa redonda en Santiago de Chile en 1972 donde se aclaró y fortaleció su rol educativo y su función social. Al entrar el siglo XXI, el museo pasó de ser un modelo positivista centrado en la acumulación pasiva (el "museo templo") hacia un modelo vivo donde el visitante construye su propio conocimiento mediante la reflexión crítica:

A partir de estos supuestos, se recuperan las lecturas de algunos académicos anclados en numerosas disciplinas y corrientes de pensamiento de las ciencias sociales y humanas y del propio personal que trabaja en este tipo de establecimientos, dado que todos ellos propusieron distintas etiquetas para adjetivar a la sede museal bajo esta dinámica museística con y desde otros (Panozzo, 2022, p. 9).

Siguiendo a Zuluaga (1978), se entiende que la pedagogía opera como un complemento educativo en este escenario, presentándose como un campo fragmentado. Alderoqui y Linares (2005) permitieron entender que el museo, como puente de la educación formal, transmuta en la escuela. El museo se convierte en un recurso vivo para la construcción de identidad cultural que dialoga constantemente con la educación formal. Esto permite responder a necesidades transversales junto con los docentes, reivindicando al museo no como un depósito de antigüedades, sino como un espacio pedagógico dinámico. Por lo tanto, se aclara que la educación no es solo escolar, sino parte del desarrollo constante del ser humano. No obstante, el análisis documental permite matizar esta idea: la pedagogía no opera únicamente como un complemento, sino que en

los documentos analizados se identifican como un campo que aporta reflexiones sobre los procesos de aprendizaje por su carácter reflexivo y crítico.

Adentrándonos en el capítulo 3, se identificó que existe una interpretación de la pedagogía fuera de su campo epistemológico. Esto ocurre porque el campo profesional no está claramente definido. Los documentos analizados permiten identificar que los procesos pedagógicos entendidos como las estrategias de mediación y reflexión diseñadas para facilitar la relación entre el visitante y los objetos expuestos, contribuyen a la configuración de experiencias de aprendizaje significativo en los visitantes tras su interacción con los objetos. El cambio de las estructuras institucionales en los años 90 permitió a los museos dialogar entre ellos y con la escuela, consolidándose como un espacio que refuerza los saberes disciplinares a través de la interacción lúdica. Caribe y Pose (2013) plantearon que las transformaciones del museo generan un efecto educativo y de emancipación social, dotando a los visitantes de la capacidad de pensar por sí mismos. Otro hallazgo fue el resurgir de la didáctica en los museos tras los años 80. A finales del siglo XX y durante los 2000, los museos interactivos utilizaron la didáctica como una herramienta pedagógica fundamental para la transmisión innovadora de conocimientos. El diálogo entre el museo y la escuela permite que la didáctica articule el saber museal con los docentes, fortaleciendo la experiencia educativa. Así, los espacios museales se consolidan como aliados estratégicos para promover aprendizajes integrales en la sociedad: “el museo debe convertirse, para cumplir sus objetivos, en un centro ineludible de educación e información. Tiene que asumir su finalidad didáctica y superar las dificultades que genera la variedad de su contenido y la heterogeneidad de su público” (Sáenz, 2005, p. 9).

Finalmente, la investigación evidenció que la curaduría tiene el deber de seleccionar estratégicamente lo expuesto, definiendo los criterios educativos que generan aprendizaje. El

curador es un actor clave que diseña contenidos didácticos articulando el conocimiento histórico, artístico y social. Según lo establecido, surge la pregunta: ¿cuál es el rol del pedagogo en el espacio museológico?

La pedagogía, como señala Noguera, Ramírez y Parra (2015), tiene una amplia productividad de saberes, pero se encuentra limitada como campo profesional. En los espacios museísticos operan diversas disciplinas, por lo que vale la pena preguntarse si –¿la pedagogía ha sido relegada y reducida a la tecnificación? –. Sin embargo, es en la labor curatorial y de mediación donde se percibe claramente el campo profesional del pedagogo. Este rol destaca porque facilita la educación interdisciplinaria y fomenta un aprendizaje crítico, demostrando que la pedagogía no se circunscribe únicamente a la escuela, sino que se expande como un escenario de producción social e intelectual. La labor de mediación necesita rescatarse para potenciar el carácter educativo del museo a través del verdadero ejercicio pedagógico. Los documentos analizados, particularmente los de Cann Cagigas (2013) y Pedersoli (2020), dan cuenta de que la curaduría educativa constituye un espacio profesional emergente donde el pedagogo puede aportar desde la definición de contenidos, el diseño de experiencia de aprendizaje y la evaluación de los procesos de significación que los visitantes construyen en su relación con las obras expuestas.

En respuesta a la pregunta formulada en el planteamiento del problema –¿qué se entiende por educación del museo? –, el análisis documental revela que los textos analizados conciben la educación aparece asociada a las funciones de difusión, conservación y socialización del patrimonio, y se materializa a través de visitas guiadas, talleres, exposiciones interactivas y programas escolares. Sin embargo, los documentos muestran que esta noción de educación se construye fundamentalmente desde el discurso del desarrollo y la educacionalización, lo cual

implica que la educación en el museo ha sido definida en gran medida por lógicas económicas y productivas más que por una reflexión pedagógica autónoma.

En cuanto a la segunda pregunta –¿cómo se vincula la educación con la pedagogía en el museo? –, el balance bibliográfico permite identificar que los documentos analizados tienden a usar los términos “educación” y “pedagogía” de manera intercambiable o poco diferenciada. La pedagogía, cuando es mencionada explícitamente, aparece frecuentemente reducida a la didáctica museística o a las estrategias de mediación, sin desarrollar una reflexión sustantiva sobre el saber pedagógico como campo disciplinar. Autores como Pastor Homs (2002) y Zuluaga (1999) permiten diferenciar la educación –como proceso formativo amplio– de la pedagogía –como disciplina que reflexiona críticamente sobre la enseñanza–, distinción que no se encuentra de manera explícita en la mayoría de los documentos revisados. Esto da cuenta de que la pedagogía, en tanto saber específico, aún ocupa un lugar ambiguo en el discurso museístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alderoqui, S. y Linares, M. C. (2005). Innovaciones didácticas: museos y educación. En S. Alderoqui y M. C. Linares (Eds.), *Museos y educación*. Paidós. (pp. 118-136).
- Álvarez, A. (2008). La educación permanente: una apuesta por el futuro. *Revista de Educación*, 345, 191-210.
- Arriaga, A. (2011). El museo como espacio de aprendizaje: nuevas perspectivas en educación museística. *Arte y Sociedad*, 28, 643-660.
- Asensi, J. (2016). *El Museo de la Educación y su entorno cultural, educativo, lúdico y turístico*. *Aula*, 22, 117-131. <https://doi.org/10.14201/aula201622117131>
- Brüninghaus-Knubel, C. (1993). *El educador de museos, defensor del público*. *Museum Internacional*, 45(4), 13-17.
- Cann Cagigas, M. (2013). La curaduría educativa: análisis, reflexiones y estudios de caso [Ensayo de investigación de maestría]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Caride Gómez, J. A., y Pose Porto, H. (2012/2013). Los museos como pedagogía social o la necesidad de cambiar la mirada cívica y cultural. *Cuestiones Pedagógicas*, 22, 141-160.
- Castro J. (2017). El museo: un espacio educativo para la igualdad social. el caso pionero del museo pedagógico nacional en España. (1882-1941). Universidad Complutense de Madrid.
- Chagas, M. (2009) Los museos en el marco de la crisis. ULHT (Lisboa, Portugal).
- Coombs, H. (1971). La crisis Mundial de la Educación. Barcelona. Unesco.org <http://unesco.org/>
- Consejo Internacional de Museos. (1966). Código deontológico para los museos. ICOM.
- Consejo Internacional de Museos. (2023). Estatutos del ICOM. ICOM. <https://icom.museum/es/recursos/estatutos/>
- Delgado Garay, W., & Forero Rincón, J. D. (2024). Los museos y el campo profesional del pedagogo: De la teoría a la práctica. Universidad Pedagógica Nacional.
- Delors, J. (Coord.). (1996). La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Santillana/UNESCO.
- Dewey, J. (1934). *Art as experience*. Minton, Balch & Company.
- Domínguez Arranz, A., y Antoñanzas Cristóbal, M. V. (2016). *Formación y educación en museos: un diálogo a varias voces*. *Museos.es*: Revista de la Subdirección General de Museos Estatales, 97-117.
- Foucault, M. (2013). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores México.
- Frutos González, E., & Sánchez Torija, B. (Eds.). (2016). Actas 18 DEAC: Jornadas de Museos, Noviembre 2014, Museo del Prado: Puentes. Museo Nacional del Prado
- González Mesa, J. (2016). *El museo comunitario: poder comunal y patrimonio cultural*. *Revista de Museología*, 65, 295-310.

- Guzmán, M. (2011). Sociedad y educación: La educación como fenómeno social. *Foro Educativo*, 19(2), pp 109-120.
- Hernández, F. (1994). *Manual de museología*. Editorial Síntesis. España.
- Ibáñez, F. J. (1982). La crisis de 1970-1980... ¿Es realmente una crisis? *ECA: Estudios Centroamericanos*, 37 pp 407-410
- Luna, U. & Ibáñez-Etxeberria, A. (2020). Cuando el museo se convirtió en espacio de aprendizaje: Educación y museos en Guipúzcoa en los años 80. *Arte, Individuo y Sociedad*, 32(3), 641-659.
- Martínez-Boom, A. (2003). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva en América Latina*. En: VV.AA. *Lecciones y lecturas de educación*. Bogotá: Maestría en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, pp. 15-44.
- Mateo de Castro, J. (2017). *El museo: un espacio educativo para la igualdad social*. El caso pionero del Museo Pedagógico Nacional en España (1882-1941). *El Futuro del Pasado*, 8, 83-120. <https://doi.org/10.14516/fdp.2017.008.001.003>
- Miralles, N. (2014). *Artes, emociones y creatividad: un enfoque innovador según el museo del Prado*. En *jornadas de museos*, Pag, 28-48. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Según el *Museo del Prado, Artes, emociones y creatividad: un enfoque innovador*. Pag, 28-48.
- Noguera-Ramírez, C. E., y Parra, G. A. (2015). *Pedagogización de la sociedad y crisis de la educación: Elementos para una crítica de la(s) crítica(s)*. *Pedagogía y Saberes*, (43), 69–78.
- Orozco, G. (2004). *Los museos interactivos como mediadores pedagógicos*. *Revista de la Universidad Pedagógica Nacional*, (46), 2004.
- Panozzo A. (2022). Democratizar el museo en Latinoamérica. ¿Qué ha sucedido en los museos latinoamericanos en las primeras dos décadas del siglo XXI? *Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, 35. [doi.org. https://doi.org/10.24130/iep.rpec.2022.35.001](https://doi.org/10.24130/iep.rpec.2022.35.001).
- Pastor Homs, M. I. (2001). *La educación permanente: conceptos, principios y estrategias*. *Revista de Educación*, 326, 523-540.
- Pastor Homs, M. I. (2002). *La pedagogía museística ante los retos de una sociedad en cambio*. *Fundamentos teórico-prácticos*. AABADOM, 1-22.
- Pedersoli, C. (2020). Educación y pedagogía en museos: Las visitas familiares a la exhibición Desmedidos: excesos y mandatos en la sociedad de consumo, de la Universidad Nacional de La Plata (Tesis de posgrado). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

- Pereira, J. M. M. (2010). O Banco Mundial como autor político, intelectual e financeiro (1944-2008). Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira.
- Pérez Ruiz, M. L. (2008). La museología participativa: ¿tercera vertiente de la museología mexicana? Escuela Nacional de Antropología e Historia, Cuicuilco, 15(44), pp. 87-110.
- Rendón, S. (2013). Educación en los museos: prácticas y discursos. Revista de Museología y Patrimonio, 8, 225-240.
- Rivero, J. (1999). Educación y exclusión en América Latina: reformas en tiempos de globalización. Universidad de Michigan. Santiago de Chile
- Ruiz, R. (2006). Historia y museología de la educación: despegue y reconversión de los museos pedagógicos. Revista de Ciencias de la Educación, 206, 271-286.
- Sáenz Aliaga, A. M. (2005). La educación en el museo. Ministerio de Cultura de España.
- Stavenhagen, R. (2021 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia la Cultura, 1 rue Miollis, 75732 París Cedex 15, Francia.
- Trampe, A. y Santos, P. (1972). Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo. En Brasília: Instituto Brasileiro de Museus (IBRAM)/MinC; Programa Ibero museos (Vol. 1).
- Tröhler, (2014). La educacionalización del mundo, Barcelona, Octaedro Editorial.
- UNESCO. (1972). Declaración de la Mesa Redonda de Santiago de Chile. UNESCO.
- UNESCO. (1976). Recomendación sobre el desarrollo de la educación de adultos. UNESCO.
- UNESCO. (1990). Declaración Mundial sobre Educación para Todos: Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje. UNESCO.
- UNESCO. (1990). Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, Jomtien, Tailandia.
- UNESCO. (1994). Educación para todos: una visión ampliada. Conferencia mundial sobre educación para todos. París: Unesco.
- Wagensberg, J. (2000). La ciencia y la opinión pública. Revista de Ciencias, 45, 15-28.
- Zabala, M. E. y Roura Galtés, I. (2006). Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, 11, 233-261

ANEXOS:
DOCUMENTOS TEMATIZADOS

No.	Tipo de documento	Autor(es)	Título	Fecha de publicación	Lugar de publicación	Editorial/Entidad publicante	Codificación	Resumen	Otros datos relevantes	Responsable	link
1	Informe de la convención de las Naciones Unidas	Kurt Waldheim. (Político y diplomático. Director General de la Organización de las Naciones Unidas) Economista	Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural	1972	Francia-Paris	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura	Kurt Waldheim (1997)	es un tratado internacional fundamental que adopta un enfoque de derechos humanos, superando el modelo médico o de caridad. Busca asegurar que las personas con discapacidad gozen de todos los derechos humanos y libertades fundamentales sin discriminación.	Presidió y participó en conferencias clave bajo los auspicios de la ONU, como la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (Helsinki, 1973), la Conferencia sobre el Medio Ambiente Humano (Estocolmo, 1972), y la Conferencia Mundial sobre la Alimentación (Roma, 1974).	Nancy Perez	https://www.un.org/en/sectors/embble/documents/jccconv.pdf
2	Artículo	Ana María Sáenz Allaga (Museología)	LA EDUCACIÓN EN EL MUSEO	1991	España	Eco, Umberto, Ideas para un museo. Revista Letra Internacional. Año 1990	Saenz, A. (1991)	Público y museo están vinculados de forma indisoluble, por razones lo suficientemente lógicas, como la de ser estos los herederos del conjunto de objetos que forman las colecciones, y que se exponen en los museos.	Actas XIV Conferencia General del Consejo Internacional de Museos. Buenos Aires, 1986..	Nancy Perez	https://www.researchgate.net/publication/363687158_La_educacion_en_el_museo
3	Artículo	Francisca Hernández Hernández. (Museología)	Manual de museología	1994	España	Síntesis	Hernández F. (1994)	Este artículo pretende exponer la evolución de los museos a nivel educativo, por las transformaciones sociales y políticas que buscan divulgar de manera eficaz el patrimonio cultural que hoy en los museos, explicando así porque los museos deben hacer parte importante de la educación y las falencias que han emergido por no ser un lugar totalmente establecido para este tipo de asuntos. Mostrando las falencias que se encuentran adheridas al museo por no establecer objetivos que signifique de manera adecuada como las transformaciones históricas logran establecer la importancia de la educación en los museos, y cómo deben relacionar activamente al público con la cultura y su patrimonio por medio de la educación.	El museo como espacio de comunicación (2º ed.)	Nancy Perez	https://www.researchgate.net/profile/Francisca-Hernandez-Hernandez https://publicacion44456288.Manual.de_museologia_Francisca_Hernandez_Hernandez/links/568b7f108a129b5cb9782/Manual-de-museologia-Francisca-Hernandez-Hernandez.pdf
4	Artículo	Carla Padró i Puig (Museología)	La metodología de la educación en el museo: un cambio de mirada	1996	España	Curriculum: Revista de Teoría, Investigación y Práctica Educativa.	Padró i Puig. (1996).	En los últimos años los museos españoles han sufrido una serie de cambios institucionales orientados en general al papel del comisario y olvidando la proyección del museo como agente comunicador codificador de mensajes. El papel educativo del museo debe fijarse a partir de una revisión institucional y una aceptación del educador no sólo como traductor temático de las exposiciones sino como gestor de la dimensión pública del museo o su relación con un público que accede con sus propias actitudes, valores y conocimientos. Se analizan la metodología educativa adecuada al perfil de los visitantes. Palabras clave: Aprendizaje a lo largo de la vida, tipos de público, educación de museos.	<i>"Retos de la museología crítica desde la pedagogía crítica y otras intersecciones" (2011). Publicado en la revista Museo y territorio, este artículo se centra en la museología crítica como una herramienta para la pedagogía crítica en el contexto del museo.</i>	Nancy Perez	https://idul.ull.es/uvni/bitstream/handle/915/30488/O_1213_v8281999%29_06.pdf?sequence=1&isAllowed=y
5	Artículo	Ángela García Blanco (museología)	Aprender con los objetos	1997	España	Fundación Caja Madrid. El trabajo forma parte de la Serie Guías didácticas del MAN,	García, B (1997)	Esta guía pretende facilitar la utilización de los museos como recurso didáctico, poniendo especial énfasis en la adquisición de métodos y destrezas que permitan aprender con los objetos que en ellos se exponen de modo que, tras descubrir su capacidad de hablarnos de gentes y sociedades ya pasadas, se conviertan en soportes materiales de significados, de ideas, de conceptos culturales elaborados por nosotros mismos. Por ello, la finalidad de este material es enseñar a aprender en el museo. Está dirigido a los profesores que quieren iniciar a sus alumnos en el proceso de investigación de la cultura material con la intención de que aprendan cómo se generan conocimientos a partir importante---Éns	"Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos", publicada en 1988	Nancy Perez	Aprender con los objetos.pdf
6	Artículo	Jorge Wagensberg Director del Museo de la Ciencia de la Fundación "la Caixa" (Museólogo)	Principios fundamentales de la museología científica moderna	2000	España	revista Alambique: Didáctica de las ciencias experimentales, número 26.	Wagensberg, J. (2000)	El título es deliberadamente excesivo. En realidad no son más que trece hipótesis de trabajo extraídas de los aciertos y errores (muchos más de estos últimos, claro) después de veinte años de "hacer museo" en el Museo de la Ciencia de la Fundación "la Caixa" en Barcelona. Hoy tenemos la oportunidad de volver a empezar, de modo que, si todo va bien, en el año 2003 abriamos un nuevo museo con una superficie que quintuplica la actual. Por lo tanto, las hasta ahora tácticas hipótesis de trabajo se convierten en adelante y para el nuevo proyecto, en explícitos y deliberados principios museológicos. Aquí están por si a alguien pueden ser útiles.		Nancy Perez	2001 - Wagensberg.pdf
7	Artículo	Susana V García e Irina Podgorny Es doctora en Ciencias Naturales y antropología. (antropología)	Podología y nacionalismo en la Argentina: Intersección y lo local en la institucionalización de la enseñanza de la arqueología.	2001	España	Consejo Superior de Investigaciones Científicas	V. García S. (2001) I.Podgorny (2001)	En este trabajo nos proponemos analizar el papel de los museos arqueológicos y antropológicos, las excursiones y la reproducción de los objetos arqueológicos en la enseñanza de la historia en la Argentina fíasecular. Asimismo, se presentan aquí algunas de las ideas que, al respecto, circulaban en España y en otros países europeos y los intercambios entre las instituciones sudamericanas y españolas.	El texto analiza el papel de los museos arqueológicos y antropológicos, junto con las excursiones y la reproducción de objetos, en la enseñanza de la historia en la Argentina de fines del siglo XIX, considerando la circulación de ideas y los intercambios institucionales con España y otros países europeos.	Nancy Pérez	https://nps.revistas.csic.es/index.php/nps/article/view/221
8	Artículo	Inmaculada Pastor Homs Doctora en Ciencias de la Educación	LA PEDAGOGÍA MUSEÍSTICA ANTE LOS RETOS DE UNA SOCIEDAD EN CAMBIO. FUNDAMENTOS TEÓRICO-PRÁCTICOS	2002	España	Revista "AABADOM: Boletín de la Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos"	, Pastor,I. (2002)	La pedagogía museística surge en el contexto de las transformaciones educativas de los años sesenta y setenta, cuando se cuestiona la escuela tradicional y se impulsa la educación permanente y no formal. En este marco, los museos se consolidan como instituciones culturales con una clara función educativa, capaces de transmitir valores, conocimientos y actitudes a través del patrimonio. Se finalidad es difundir y preservar la herencia cultural, fomentar la conciencia crítica y promover el disfrute colectivo. La educación museística combina conocimientos, capacidades cognitivas y valores, y se dirige a públicos diversos, desde escolares hasta adultos y colectivos marginados. Así, el museo se convierte en un espacio inclusivo y transformador, esencial para el aprendizaje continuo en una sociedad en constante cambio.	"Pedagogía museística: nuevas perspectivas y tendencias actuales" (Libro, Editorial Ariel, 2004 y reeditado en 2011).	Nancy Perez	https://abadom.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/09/52_0.pdf
9	Libro	Jose Maria Montaner. (Doctor arquitecto y catedrático) (Arquitecto)	Museos para el siglo XXI	2003	España	Gustavo Gil, SA	Montaner J. (2003)	la reproducción de los objetos arqueológicos en la ense-	Museos en casa: museos y cotidianidad en la época contemporánea*	Nancy Perez	https://www.academia.edu/6046143/MONTANER_Josep_Maria_Museus_pera_o_seculo_XXI
10	Artículo	Maria Inmaculada Pastor Homs Maestra y doctora en Ciencias de la Educación.	La oferta educativa museística destinada a las personas mayores. Tendencias actuales	2003	España	Revista española de pedagogía año LXI, n.º 226	Pastor, I. (2003)	Público y museo están vinculados de forma indisoluble, por razones lo suficientemente lógicas, como la de ser estos los herederos del conjunto de objetos que forman las colecciones, y que se exponen en los museos.	Pensamiento palabra y obra, núm. 28, e401, 2022	Nancy Pérez	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=787720
11	Ensayo	Guillermo Orozco Gómez Licenciado (Ciencias de la Comunicación)	Los museos interactivos como mediadores pedagógicos	2004	Colombia	Ensayo	Orozco G. (2004)	Se propone una fundamentación pedagógica para sustentar proyectos educativos en museos interactivos de ciencia y tecnología. Se asumen los museos contemporáneos como de "cuarta generación", con la misión de propiciar múltiples aprendizajes. Se plantea una convergencia entre comunicación, educación y museología para ofrecer una experiencia educativa integral y lúdica. La fundamentación se inscribe en un paradigma de "descubrimiento" y exploración interactiva.	Publicado en Revista digital o institucional No. 46, Semestre I, 2004.	Nancy Perez	https://www.researchgate.net/publication/27392616_Los_museos_interactivos_como_medidores_pedagogicos
12	Artículo	Carlos Noguera Licenciado en Psicología y pedagogía Historia de la ciencia Xiomara Herrera Doctora en Ciencias de la Educación	Proyecto Museo Pedagógico Colombiano	2004	Colombia	Repositorio UPN	Noguera C, Herrera X. (2004)	se presentan aquí algunas de las ideas que, al respecto, cir-	Pedagogía y Saberes No 20. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación, 2004, pp. 109-112	Nancy Perez	https://www.researchgate.net/publication/320377682_Proyecto_Museo_Pedagogico_Colombiano/fulltext/59dc838aca2724cb6f45644/Proyecto-Museo-Pedagogico-Colombiano.pdf
13	Artículo de boletín	Londño L., Eduardo (Antropólogo)	Método a dos voces: la construcción de múltiples miradas en la educación en el Museo del Oro	2004	Colombia	Banco de la República / Museo del Oro	Londño L., Eduardo. (2004)	"Al practicar la comunicación desde un museo contemporáneo se oyen dos voces internas que se contradicen: el positivismo vs. el postmodernismo, el conductismo vs. el constructivismo. El método a dos voces propone hacer esta situación consciente y emitir un mensaje que parte del tema propio del museo (la arqueología) pero que vaya más allá, hasta tocar la vida de cada individuo y los temas de reflexión de la sociedad actual.	Publicado en "Boletín Museo del Oro", No.2(3) 52.	Nancy Pérez	http://www.cervantesvirtual.com/obra/metodo-a-dos-vozes-construccion-de-multiples-miradas-en-la-educacion-en-el-museo-del-oro-920133/
14	Artículo	Silvia Aklerqui María Cristina Linares maestras y Licenciadas en Ciencias de la Educación.	EL LIBRO DE VISITANTES DEL MUSEO DE LAS ESCUELAS: UN DIÁLOGO ENTRE NARRATIVAS I	2005	Argentina	Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal	S. Aklerqui,, y M. Linares (2005)	El Museo de las Escuelas posibilita el rescate de las huellas del patrimonio de la educación argentina y da lugar a un nuevo espacio de investigación de la historia social de la educación, políticas educativas, sociología de la educación, teorías pedagógicas, etc. Se presentan colecciones de objetos y prácticas de la educación de diferentes periodos incluyendo las rupturas, las alternativas y los conflictos en el marco de la defensa de la escuela pública. Al mismo tiempo se propone establecer una relación dinámica y creativa con el público, por lo cual las exposiciones se plantean como una narración contralada con la memoria de sus protagonistas, en un espacio móvil de sonidos, de interacción y comunicación donde se pueden recrear versiones de la historia escolar. El artículo resalta sus antecedentes, los criterios museológicos y su expresión y representación en el guión narrativo de una exposición, la propuesta museográfica y las vistas guiadas; a su vez analiza, evalúa y clarifica el alcance de los objetivos de concepción de la exposición por medio de testimonios del libro de visitantes.	artículos sobre museos y educación, como Museos y escuelas: una sociedad que fructifica (2009)	Nancy Perez	https://www.redalyc.org/pdf/3241/324127616012.pdf
15	Ponencia / Artículos de actos	Laurino, Elsie Historiadora Facultad de Humanidades	El museo como espacio educativo de inserción para la formación del Profesor de Historia	2005	Argentina	Universidad Nacional de Rosario / Universidad Nacional del Litoral	Laurino, Elsie (2005)	La ponencia presenta al museo como un espacio educativo de inserción para la formación del Profesor de Historia.Describe una experiencia de Residencia en el Museo de la Ciudad de Rosario, donde los futuros docentes se integran a un equipo interdisciplinario. Se analiza el museo no sólo como conservador de objetos, sino como institución con tares pedagógicas fundamentales, permitiendo a los residentes ampliar su práctica docente en la educación no formal.	Presentado en "X Jornadas Interseculares/Departamentos de Historia". Mesa temática N° 23.	Nancy Pérez	https://ojs.aaacademia.org/000-006/226.pdf
16	Artículo	Zabala, Mariela Eleonor: Profesora investigadora (Antropología) Roura Gabés, Isabel: Profesora investigadora (Filosofía y Humanidades)	Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos	2006	Venezuela	Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida, Venezuela. ISSN 1316-9505, Enero-Diciembre. N° 11 (2006):233-261.	Zabala, Mariela E. y Roura G., Isabel.(2006)	En este artículo analizamos la Educación Patrimonial, rama emergente de las Ciencias Sociales que pretende incorporar la didáctica y la interpretación al estudio de los bienes patrimoniales. El Patrimonio es un concepto interdisciplinario que debe ser abordado desde diversas áreas del conocimiento, tales como geografía, arte, historia, ciencias naturales, etc., para su comprensión integral. Desde el punto de vista educativo se presenta como un marco privilegiado donde se puede entender la unicidad de la realidad y la importancia de los conocimientos integrados para conocerla. Si bien existen distintos escenarios educativos en donde puede presentarse la educación patrimonial, nuestro propósito en este artículo es aproximarnos al concepto, objeto y campo de intervención de la educación patrimonial museística	https://www.redalyc.org/pdf/652/65201111.pdf		
17	Artículo	Julio Ruiz Berrio Doctor en pedagogía (Filosofía y Humanidades)	Historia y museología de la educación. Despegue y recuperación de los museos pedagógicos.	2006	España	EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA	Ruiz J. (2006).	cambios entre las instituciones sudamericanas y españolas.	Historiador: Hacia un museo virtual de educación diferente: el "Manual Bartolomé Cossío" Autores: Julio Ruiz Berrio Localización: Cabés, ISSN-e 1989-5909, N.º. 3, 2010, págs. 53-63.	Nancy Perez	https://revistas.usal.es/bres/index.php/0212-0267/article/view/11182/11604
18	Artículo de investigación	Sánchez Mora, María del Carmen Doctora Dirección General de Divulgación de la Ciencia	La exposición museográfica como apoyo a la enseñanza de la mecánica cuántica	2006	México	Consejo Mexicano de Investigación Educativa	S. Mora María C. (2006)	Los museos de ciencias ofrecen a la educación formal la posibilidad de utilizar sus exhibiciones como materiales didácticos. El artículo evalúa la comprensión, por parte de docentes de física de bachillerato, de una exposición sobre mecánica cuántica (Ejpo Q) en el Museo de las Ciencias de la UNAM (México). Se analiza si la exposición funciona como recurso de apoyo didáctico y se identifican dificultades en la comprensión de los conceptos por parte de los docentes.	Publicado en "Revista Mexicana de Investigación Educativa", julio-septiembre 2006, vol. 11, núm. 30	Nancy Perez	https://www.scido.org.mx/scido.php?script=scid_a_mexca&pid=51405-6666200600300913
19	Artículo de investigación	Joan Santacana Mestre Arqueólogo, historiador y catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales (Arqueología)	Educación y patrimonio. A propósito de una investigación de campo en las Islas Baleares	2006	España	Ministerio de Educación y Formación Profesional	Santacana, J. (2006)	Tras fundamentar la cuestión patrimonial en el ámbito de la educación, la investigación se centra en estudiar el material patrimonial editado en las Islas Baleares. El estudio se realiza a nivel territorial, por fecha de edición, tipo y contenido, público e idioma. Todo ello sirve para conformar una base de datos consultable en la web de la Universidad de las Islas Baleares. Se analiza el patrimonio como opción educativa y su relación con la antropología de la educación.	Publicado en "Revista de Educación", 340. Mayo-agosto 2006, pp. 571-596.	Nancy Perez	http://www.uib.es

20	Artículo	Francisca Hernández: investigadora y profesora (Filosofía y Letras)	La Museología ante los retos del siglo XXI	2007	España	Universidad Complutense de Madrid	Hernández F. (2007)	El fenómeno de la globalización ha llevado a la Museología a experimentar un fuerte impacto que le ha obligado a analizar las causas que han propiciado la aparición de nuevas dinámicas, que afectan a la vida de los museos actuales y a su forma de concebir los diferentes visiones de la museología. Eso implica que la museología puede ser considerada como la ciencia del Patrimonio, abierta siempre a una pluralidad de formas museables. Los museos de sitio y las presentaciones espectaculo suponen diferentes intentos de integrar a los visitantes dentro de la realidad museal, con el objeto de que se impliquen personalmente y tomen conciencia de la importancia que tiene el conservarlo y protegerlo, sin olvidar las implicaciones ecológicas y medioambientales, tal como defiende la Biopsicología.	*Profesora Titular de museología: Manual de museología (1994) * El museo como espacio de comunicación (1998) * El patrimonio cultural: la memoria recuperada (2002) * Planteamientos teóricos de la Museología (2006).	Nancy Perez	https://www.researchgate.net/publication/272722429_La_Museologia_ante_los_retos_del_siglo_XI
21	Artículo	Marín Almagro Basch historiador, prehistoriador y museólogo (arqueología)	Los museos como instrumento educativo	2007	España	s museos como instrumento educativo. Atlántida, 7(42), 627-	Almagro, A. (2007)	Es un artículo que promueve la función museal, direccionando a la educación, en la que las personas que los visitan puedan tener contacto con el pasado, mostrándolo con sensibilidad y valoración, comprendiendo su trabajo esencial sobre los procesos educativos y de formación.	Estudio crítico sobre tésauras celtibéricas: En el catálogo de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes se encuentra un estudio sobre hallazgos de bronce de la región de Segóbriga.	Nancy Perez	los-museos-como-instrumento-educativo-0.pdf
22	Artículo científico	Layuno, M. Ángeles Profesora titular Profesional: (Arquitectura)	El museo más allá de sus límites. Procesos de musealización en el marco urbano y territorial.	2007	España	Universidad SEK	Layuno, M. Angeles (2007)	Analiza los procesos de conservación e intervención en el patrimonio inmueble y su relación con la formación de museos. Se aborda el desplazamiento del interés desde el objeto arquitectónico hacia la escala urbana y territorial. Se discuten nuevas tipologías de musealización como el "paisaje cultural", los museos, parques arqueológicos y sitios históricos, estableciendo un marco teórico para entender la musealización in situ y la interpretación del patrimonio.	Publicado en "Oppidum", nº 3, 2007.	Nancy Perez	https://doi.org/10.1016/j.opid.2007.05.001
23	Artículo científico	Yanes Cabrera, Cristina Licenciada Ciencias de la Educación	El patrimonio educativo intangible: un recurso emergente en la museología educativa	2007	Brasil	Universidade Federal de Uberlândia	Y. C. Cristina (2007)	Se estudia el papel de la palabra en la construcción del discurso histórico educativo. Se analiza el patrimonio educativo intangible (cultura escolar, gestos, ritos, canciones) como un recurso que a menudo se olvida frente al patrimonio material. El trabajo se centra en las posibilidades de recuperación, investigación, salvaguarda y exposición de este patrimonio inmaterial dentro de un museo, proponiendo acciones educativas para evitar su desaparición.	Publicado en "Cadernos de História da Educação".	Nancy Perez	https://doi.org/10.1590/1518-0002-4d99-4306-9973-081ddc70818
24	Artículo científico	García Valecillo Zaida Samanta Profesora Educación Patrimonial	Estrategias educativas para la valoración del patrimonio cultural en la Educación Básica en Venezuela	2007	Venezuela	Universidad de los Andes	García V. Zaida S. (2007)	Se plantea el uso de la Educación Patrimonial como enfoque para valorar el patrimonio cultural en estudiantes de Educación Básica venezolana. Se analizan los diseños curriculares para identificar contenidos que permitan usar bienes culturales locales como recursos. Se propone una metodología para el diseño de proyectos pedagógicos que permitan conocer el estado de conservación del patrimonio local y planificar acciones de conservación.	Publicado en "Educere", Año 11, N° 39, Octubre - Noviembre - Diciembre, 2007.	Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818
25	Artículo	Pablo Álvarez Domínguez Profesor e investigador de la Universidad de Sevilla Educación y Pedagogía Social	ESPACIOS EDUCATIVOS Y MUSEOS DE PEDAGOGÍA, ENSEÑANZA Y EDUCACIÓN	2008	España	Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación, número 19 (2009).	A. Álvarez.(2008)	El Museo de Pedagogía, Enseñanza y Educación es una institución educativa al servicio del desarrollo personal y sociocultural de las personas, es un lugar de encuentro intergeneracional, donde la historia escolar y el mundo de la educación, en general, están llamados a congregarse. Son muchas las reflexiones pedagógicas, tecnológicas, científicas, filosóficas, etc., que podríamos establecer sobre lo educacional. En este trabajo, nuestra intención reside en establecer unas consideraciones conceptuales en torno a las diferentes dimensiones de la educación (formal, no formal e informal), para vincularlas con posterioridad a los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación como entes culturales e instrumentos útiles para el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje ligados al estado del patrimonio histórico educativo.		Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818
26	Artículo	Maya Lorena Pérez Ruiz: Directora de Etnohistoria y Antropología Social (Antropología)	La museología participativa: ¿tercera vertiente de la museología mexicana?	2008	México	Cuicuilco: número 44, septiembre-diciembre, 2008	Pérez, M. (2008)	en este ensayo se reflexiona sobre la importancia de la participación social como un paradigma vigente en la producción cultural de ciertos museos en México. La omisión de este innovador paradigma, cuando se discute sobre la museología en nuestro país, no permite comprender a cabalidad el desarrollo de nuestros museos y, peor aún, no permite abordar uno de los problemas más candentes en la discusión actual sobre el patrimonio cultural: el de los derechos y las limitaciones de la llamada sociedad civil en la selección, investigación, conservación, exposición y usufructo de los bienes culturales. Con este trabajo se trata de poner a discusión si la vertiente participativa en los museos puede considerarse como una tercera vertiente de la museología mexicana	Cuicuilco, una publicación académica de México que pertenece a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).	Nancy Perez	https://www.redalyc.org/pdf/3511/35112197005.pdf
27	Artículo	Silvia Zaidi Álvarez Lozano doctora en Ciencias de la Educación y profesora titular	Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales	2011	España	Ariel España	Alvarez,S. (2011)	El libro trata en su comienzo sobre las diferentes necesidades de aprendizaje en los humanos: el aprendizaje de mantenimiento y el aprendizaje innovador. El primero capacita a los individuos para funcionar en el sistema social establecido, y el segundo hace otro tanto para anticiparse y adaptarse oportunamente a cambios importantes en el mundo que les rodea. Ambos son igualmente necesarios y deben tenerse en cuenta en la provisión de una oferta educativa adecuada.		Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818
28	Artículo	Alma Obregón Fernández Estudio de los recursos educativos para público familiar en los museos de arte europeos y norteamericanos (Comunicación Audiovisual)	Estudio de los recursos educativos para público familiar en los museos de arte europeos y norteamericanos	2012	España	Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.	A. Obregón. (2011)	Hoy en día las familias no sólo constituyen un sector muy importante del público museístico, especialmente durante los fines de semana y vacaciones, sino que además son uno de los grupos más interesantes en lo que respecta a la educación en el museo, debido a las interacciones particulares que en él se producen y a las peculiaridades que, como grupo multigeneracional, le caracterizan. El objetivo de este artículo es analizar la trayectoria histórica de la programación educativa en los museos europeos y norteamericanos, prestando atención al momento en el que se introducen las familias como público objetivo de los mismos, para a continuación mirar en concreto al momento actual, atendiendo a los programas educativos que se destinan a familias en el marco de la programación didáctica general de un museo de arte y estableciendo una clasificación esquemática de los mismos.		Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818
29	Artículo	Carmen Alvarez Alvarez Especialidad: Didáctica de la Historia y Educación, con interés en museología pedagógica y patrimonio escolar. (Didáctica y Organización Escolar)	¿Cuál es el secreto del éxito de los Museos Pedagógicos en Francia?	2012	España	revista Clio: History and History Teaching (ISSN 1139-6237)	C. Álvarez y M. García (2012)	A partir de la observación de los Museos Pedagógicos en Francia, este artículo aborda en las claves de los mismos para conseguir la popularidad sin poner en peligro la autenticidad, revelando las razones de su éxito: su adecuada implementación didáctica, la participación de voluntariado en la gestión, la proximidad entre museo y entorno, la gestión comunitaria, etc. En España, si deseamos superar las limitaciones presentes en nuestros Museos Pedagógicos, tenemos en el país vecino un ejemplo de por dónde podemos avanzar para que nuestras colecciones museográficas resulten atractivas no sólo para investigadores, sino también para la ciudadanía general. Los Museos Pedagógicos franceses permiten al visitante interactuar con los elementos de la colección de forma lúdica, pero sin perder el rigor y la vertiente didáctica que encierran dirigiendo su discurso museográfico tanto a aquellas personas que vivieron la escuela del pasado como a aquellos otros que no tienen conocimiento de ella.		Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818
30	Artículo	José Antonio Caride Gómez Profesor en la Universidad de Santiago de Compostela (España).	LOS MUSEOS COMO PEDAGOGÍA SOCIAL O LA NECESIDAD DE CAMBIAR LA MIRADA CÍVICA Y CULTURAL	2012	España	Cuestiones Pedagógicas, 22, 2012/2013, pp 141-160	Wagensberg, 2000	La vocación pedagógica-social de los museos, más allá de la meramente didáctica y curricular, o del mal llamado aprendizaje "no formal" o "informal", proyecta sus inquietudes educativas y sociales en la búsqueda de nuevos horizontes para las prácticas culturales de las personas y las comunidades, entre lo local y lo global, la vida cotidiana y los acontecimientos extraordinarios. Este objetivo supone reivindicar el importante papel de los museos, clásicos e innovadores en sus denominaciones y arquitecturas, en los procesos de socialización y participación, de autoestima y cohesión colectiva, a favor de la equidad y la cohesión social, distanciándose de su histórico rol como mecanismos de selección, distinción y discriminación sociocultural. La amplitud de miras -cívicas y culturales- que proponemos desde la Pedagogía Social, debe contribuir a dotar de nuevas perspectivas a la educación cultural de los ciudadanos, con el importante protagonismo que en ellas han de asumir los centros expositivos.		Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818
31	Artículo	CARLOS ARTURO SOTO-LOMBANA Profesor Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia: historia de la ciencia FANNY ANGULO-DELGADO Profesora Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Didáctica de las Ciencias ANDRÉS KLAUS RUNGE-PEÑA Profesor Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Ciencia de la Educación MARÍA ALEXANDRA RENDÓN-URIBE Profesora Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia pensamiento crítico y la ética en la educación	Pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural, el caso del Museo de Antioquia	2013	Colombia	Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud	Soto-Lombana, C. A., Angulo, F., Runge-Peña, A. K. & Rendón-Urbe, M. A. (2013) Soto-Lombana, C. A., Angulo, F., Runge-Peña, A. K. & Rendón-Urbe, M. A. (2013)	El objetivo central de este artículo es develar las percepciones e imaginarios sobre la naturaleza educativa y cultural de una institución museística emblemática de Colombia. El alcance es descriptivo y la metodología empleada fue el estudio de caso. Se propuso al Museo de Antioquia la realización de varios talleres con participación de representantes de todas las áreas de la Institución (comercial, curaduría, educación, proyectos, gestión humana, cultura). Como resultado se evidenciaron diversas prácticas deconstruccionistas y transformadoras, propias del denominado giro educativo que caracteriza a los museos contemporáneos. La principal conclusión es que el personal del Museo coincide en la centralidad de la función educadora que tiene la institución, no obstante, no se logra concretar cómo, por qué y sobre quién debe recaer el liderazgo de esta.		Nancy Perez	https://www.scribd.com/document/11880024-d99-4306-9973-081ddc70818

22	Tesis de Maestría.	Cann Cagigas Muna Gestora cultural y mediador (mediación cultural)	La curaduría educativa: Análisis, reflexiones y estudios de caso	2013	España	Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.	Cagigas C. (2013)	El curador educativo debe asumir un papel de especialista en los visitantes, lo que implica investigación y análisis de sus experiencias. Esto puede transformar la forma en que se diseñan las exposiciones, incorporando las voces y perspectivas de la comunidad. La función de un curador educativo se basa en la investigación y en fomentar la colaboración para generar conocimiento crítico en el arte contemporáneo, involucrando a públicos diversos y a artistas en la mediación artística.	Tesis sin publicar, MAESTRIA EN HISTORIA DEL ARTE	Nancy Perez	https://tesis.unam.mx/tesis/2013/13noviembre/0766214/0766214.pdf
33	Artículo	ELENA ARBUÉS, Doctora por la Universidad de Navarra con la tesis La educación Educación y Psicología CONCEPCIÓN NAVAL, Filósofa en educación y Católica de Universidad Educación y Psicología	Los museos como espacios sociales de educación	2014	España	ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN / VOL. 27 / 2014 / 132-151	Arbués, E. Naval. C. (2014)	En la sociedad del conocimiento se concibe la educación a lo largo de toda la vida como una de las condiciones del desarrollo. En este contexto destacan los museos como espacios sociales de aprendizaje y conocimiento (Luka, 1973; Marcus et al., 2012). A partir del último cuarto del siglo XX han adquirido un considerable valor cultural (Maure, 1996; Yanes, 2011), momento en el que surge la llamada nueva museística. Es entonces cuando destaca el papel del museo abierto a la sociedad, en el que se conciben el aprendizaje y el entretenimiento. En este trabajo reflexionamos sobre su aportación en la promoción de la dimensión social de la educación, entendiendo el museo como un elemento de cohesión y participación social.	Concepción Naval (2008). Enseñar y aprender. Una propuesta didáctica. Pamplona: EUNSA, 179 pp.	Nancy Perez	https://revista.una.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/480/356
34	Artículo	Vera Neukirchen Directora de la Red de Museos de Hamburgo museología	La educación en los museos: programas y perspectivas en Alemania	2014	España	De la edición: 2016 Museo Nacional del Prado	Neukirchen,V. (2014)	Los retos que debe afrontar la pedagogía museística en Alemania, en la actualidad y en el futuro, son múltiples y en parte ya se han comentado. Por su lado, hay que mencionar a este respecto el ya citado desarrollo y la expon sólo general de las ofertas específicas para destinatarios de los más variados grupos de población. Precisamente en el curso del cambio demográfico, el paisaje museístico ha tenido que abrirse más a los grupos de visitantes que han ido cambiando y que hasta ahora se habían descuidado. Junto a otros temas, como por ejemplo la implicación de los medios digitales en el trabajo de mediación o el establecimiento de una formación especial para pedagogos y pedagogas de museo, asegurar la calidad en la mediación será seguramente una de las principales tareas de los museos.		Nancy Perez	https://content.edupedra.net/doclinks/pdf/decacta-18-DEAC.pdf
35	Artículo	Pedro L. Moreno Martínez Especialidad en Historia de la educación y patrimonio histórico-educativo Ciencias de la Educación	La historiografía del patrimonio educativo en España: un balance crítico	2015	Brasil	Revista: Educare en Revista	P. Moreno. (2015)	La historiografía del patrimonio educativo en España ha experimentado, a lo largo de los últimos quince años, avances significativos. En este estudio se efectúa una aproximación al análisis de algunas de las vías principales que más han contribuido a impulsar la renovación y la difusión de la historiografía del patrimonio educativo en nuestro país. En primer lugar se aborda el papel desempeñado por las exposiciones pedagógicas como instrumento al servicio de la promoción de la investigación y su divulgación. En segundo lugar, se presenta el despegue alcanzado por el museo pedagógico y las vinculaciones existentes entre ciertos tipos de museos, los grupos de investigación universitarios existentes y los proyectos de investigación desarrollados. Por último, se analiza el papel desempeñado por las reuniones científicas en el avance del conocimiento tomando como referencia las aportaciones efectuadas a las jornadas científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPEHE).		Nancy Perez	https://scispace.com/pdf/historiografia-del-patrimonio-educativo-en-espana-un-40b9a2m0a.pdf
36	Artículo	Francisca Hernandez-Hernandez Doctora en Arqueología	Líneas de investigación en la museología española	2015	Brasil	Revista/Ciencia da Informação	Hernandez, F. (2015)	Con este artículo pretendemos analizar brevemente cuál ha sido la trayectoria que la museología española ha seguido a lo largo de estos últimos decenios. Si en sus comienzos, España no ha destacado por ser pionera en las investigaciones museológicas, podemos decir que, poco a poco, fue calando entre los museólogos y estudiosos del museo los renovadores aires de la nueva museología. Como consecuencia de ello, comienzan a interesarse por la pedagogía museística y la didáctica museológica, en un intento de incentivar las exposiciones programadas dentro de los museos para que su contenido pueda llegar al público. De este modo, tomarán conciencia de la importancia que tiene considerar al museo como un espacio de comunicación y de diálogo, capaz de cuestionarse la realidad museal existente, adaptando para ello las claves hermenéuticas y epistemológicas que los propician la museología crítica. Desde los tres tradiciones museológicas francófonas y anglosajonas, la museología española ha tratado de buscar su propio camino e intenta afrontar los retos que el siglo XXI le presenta con creatividad e imaginación, procurando nuevos espacios para la reflexión, el diálogo y la apertura a las exigencias del museo posmoderno.		Nancy Perez	https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4d/Revista_Cien_da_Informacao_Esp_2015_1.pdf
37	Artículo	ELENA ARBUÉS, CONCEPCIÓN NAVAL. (Didáctica de las Ciencias Experimentales)	Los museos como espacios de aprendizaje desde la perspectiva del profesorado	2015	España	Artículos de revista (Fac. de Filosofía y Letras)	Arbués, E. (2015)	La proyección y desarrollo que en los últimos años han alcanzado los museos hace posible – y sería deseable – aunar esfuerzos por parte de diferentes agentes para potenciar la investigación (Huerta, 2010). Desde una perspectiva educativa y considerando las posibilidades de aprendizaje que los museos brindan a los escolares, parece conveniente encontrar formas adecuadas de colaboración entre la escuela y el museo, entre el profesorado y otros educadores. Consideramos los museos como un potente recurso de educación no formal, desde los que se hace posible el fomento de gran cantidad de experiencias educativas (Yanes, 2011). Este hecho apunta a la conveniencia de preparar al profesorado para optimizar su acción y el proceso de enseñanza-aprendizaje en las visitas de escolares (Nájera, 2010; Morenín, 2013). Desde la universidad se puede aportar mucho en este sentido y, por supuesto, desde los museos universitarios, por su claro cometido de reforzar y desarrollar las tareas de investigación. Este es el caso de la universidad en la que trabajamos, donde tratamos de potenciar la formación de los futuros maestros para programar adecuadamente estas visitas. Presentamos la propuesta de formación inicial que hemos llevado a cabo como experiencia de innovación docente con un grupo de alumnos del Grado de Magisterio en Educación Primaria.	"Spinosa Revista de Filosofía UCM" o "Obediencia y obsequium Spinosa".	Nancy Perez	file:///D:/Descargas/Los Museos Como Espacios De Aprendizaje.pdf
38	Artículo	Carlos Noguera Historia de la ciencia de la educación Gustavo Parra Ciencias de la Educación	Pedagogización de la sociedad y crisis de la educación. Elementos para una crítica de la(s) crítica(s)	2015	Colombia	Universidad Pedagógica Nacional	Noguera C, Parra G. (2015)	El texto revisa las condiciones en las que aparece el pensamiento crítico y, a partir de ellas, propone realizar una crítica a las perspectivas críticas, teniendo en cuenta su papel central en la educación y la pedagogía... se centra en el análisis de las ideas actuales de libertad, interés y derechos individuales y señala las condiciones de lo que se podría denominar como un impase actual de la educación, es decir, un bloqueo o una imposibilidad de educar en las sociedades contemporáneas.	Carlos Ernesto Noguera. Licenciado en Psicología y pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Historia de la Universidad Nacional de Colombia y Doctor en Educación de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.	Nancy Perez	https://www.redupe.org/pdf/614061406648007.pdf
39	Artículo	Jesús Asensi Díaz Filosofía y Ciencias de la Educación	EL MUSEO DE LA EDUCACIÓN Y SU ENTORNO CULTURAL, EDUCATIVO, LÚDICO Y TURÍSTICO	2016	España	Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca ISSN: 0214-3402	Asensi, j. (2016)	El autor del artículo, ya desde su retiro profesional, y con una rica expe- riencia patrimonial acumulada, se propone avanzar en la organización de un museo de la educación concebido al servicio de la comunidad donde se insertará, en la provincia de Málaga. Sus reflexiones abundan en los aspectos conceptuales y organizativos del proyecto museístico.		Nancy Perez	https://revistas.usal.es/res/index.php/0214-3402/article/view/aah201622117131/17862
40		Maria Sílvia Serra Universidad Nacional de Rosario (UNR) Humanidades y Artes Guillermo A. Rios Universidad Nacional de Rosario (UNR) Ciencias de la Educación	Educación y pedagogía en museos. Las visitas familiares a la exhibición DESMOLDES: excesos y mandatos en la sociedad de consumo, de la Universidad Nacional de la Plata	2016	Brasil	Educação em Revista/Belo Horizonte	Sierra, R. - Ras, A. (2016)	Habitar las ciudades es un proceso en el que se encuentran anudadas cuestiones materiales y simbólicas. Este lazo debe ser atendido y puesto en valor en términos históricos y culturales ya que forma parte de nuestro aprendizaje como sujetos urbanos. En este sentido, tal como afirma Andreas Huyssen (2002: 191) "... la ciudad funciona como un tipo de prima" que permite "enfocar" una multiplicidad de temáticas que no sólo están ligadas al urbanismo o a la arquitectura, sino también a experiencias culturales y construcciones simbólicas que articulan el hecho concreto de vivir en las ciudades. Es así que, siguiendo a este autor, podemos afirmar que la ciudad es un texto el que puede ser leído como un verdadero espacio de signos. Una casa, un barrio, un edificio, los espacios públicos, las calles y veredas, los monumentos son reservorios de un tiempo y una memoria que requieren de una multiplicidad de lecturas para transformarse en escenarios de aprendizajes integradores. Cuestionar a la ciudad como territorio de la educación integral así como reconocer las cuestiones centrales que se ponen a prueba cuando esto se postula como una política pública son los objetivos principales del presente artículo, para lo cual proponemos un recorrido a partir de considerar conceptos nodales como los de educación integral y pedagogía urbana.		Nancy Perez	https://www.memoria.fhce.unp.edu.br/articula/2014/2014_1904.pdf
41	Artículo	Maria Victoria Antofañanzas Cristóbal Licenciada en Bellas Artes y Diplomada en Estética y Ciencias del Arte Arqueología Almudena Domínguez Arranz Catedrática de la Universidad de Zaragoza y directora del Máster en Museos Educación y comunicación	Formación y educación en museos: un diálogo a varias voces	2016	España	museos.es, pertenece a la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura y Deporte de España.	Antofañanzas, C.; y A. domínguez (2016)	Este artículo tiene como objetivo principal hacer visible el funcionamiento de la profesión del educador de museos. En primer término se pone en valor la formación universitaria de esta profesión, cada vez más demandada en un mundo pluricultural como el que vivimos. A continuación se ofrece una reflexión particular en torno a la figura del educador- mediador, aportando una visión actualizada de la calidad de la educación y la mediación cultural en museos, salas de exposiciones y centros patrimoniales. Tras estas consideraciones previas, un estudio de varios casos ejemplifica modos de ser y de hacer que pueden ser extrapolables a otros lugares y a otras realidades diferentes de la geografía española.	Museos y accesibilidad" (2016): Domínguez Arranz coordinó este monográfico de la revista HerMusa (publicado por Treas).	Nancy Perez	https://www.cultura.gob.es/en/dam/jcr:94f46d1-c6d1-41e9-840c-07341a09066a/formacion-educacion-museos.pdf
42	Artículo	Javier Mateo de Castro Historia del Arte	EL MUSEO. UN ESPACIO EDUCATIVO PARA LA IGUALDAD SOCIAL. EL CASO PIONERO DEL MUSEO PEDAGÓGICO NACIONAL EN ESPAÑA (1882-1941)	2017	España	El Futuro del Pasado, 8, 83-120	J.Castro. (2017)	Este trabajo de investigación analiza el papel del Museo Pedagógico Nacional en la redefinición del modelo de museo y de la educación española. La importancia de esta institución radica en el convencimiento de los responsables del museo –miembros de la Institución Libre de Enseñanza– de la centralidad de la cuestión educativa en la transición de la sociedad española hacia un sistema social más equitativo. Partiendo de esta hipótesis, los objetivos de este trabajo son definir el sustrato conceptual que impulsó el surgimiento de este museo y su funcionamiento; describir la transformación del modelo museístico que estos postulados implicaron y, por último, analizar algunas de las propuestas museográficas dirigidas por este centro con la intención de fomentar la igualdad a través de la educación. La metodología de trabajo consiste en un procedimiento ordenado deductivo. Partiendo de un marco teórico que analiza el papel de la educación en la igualdad y la situación española en ese contexto temporal, se relacionan los postulados de los institucionistas con el diseño del museo en su conjunto para finalizar con el análisis del impacto de los mismos a través del estudio de dos casos concretos: las dos exposiciones de bebedores celebradas en 1913 y 1915. Las fuentes incluyen varios escritos de Manuel Bartolomé Cossío, director del Museo, así como numerosas referencias procedentes del ámbito de la museología. La actual vigencia de la educación como una de las funciones propias del museo evidencia la pertinencia histórica de los aspectos tratados, originándose en su principal conclusión.		Nancy Perez	https://scispace.com/pdf/el-museo-un-espacio-educativo-para-la-igualdad-social-el-caso-pionero-del-museo-pedagogico-nacional-en-espana-39ubauzeq.pdf

43	Artículo	Teresa Rabaza Romero Profesora Titular de la Facultad de Educación en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Ciencias de la educación Sara Ramos Zamora Profesora Contratada Doctora de la Facultad de Educación en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Ciencias de la educación	LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS UNIVERSITARIOS COMO ESPACIOS DE MEMORIA Y EDUCACIÓN	2017	España	revista Educatio Siglo XXI, editada por la Universidad de Murcia.	T. Rabazas y S. Ramos, S. (2017).	Este artículo se encuadra en la nueva tendencia historiográfica emergente sobre el patrimonio histórico educativo y el museo pedagógico en España. Nuestro interés se va a centrar en los museos pedagógicos universitarios españoles como espacios que permiten reconstruir la memoria educativa colectiva y constituyen escenarios dinamizadores de aprendizaje para todo tipo de públicos. Estas instituciones han sido promovidas por investigadores e historiadores de la educación, procedentes del ámbito universitario, que han dinamizado la creación de estos espacios en las universidades donde trabajan. Concretamente en este trabajo se analiza con mayor detenimiento uno de estos museos, el Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío, ubicado en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Palabras clave: museos pedagógicos universitarios, museo de historia de la educación Manuel Bartolomé Cossío, memoria, patrimonio histórico-educativo, España.	Nancy Perez	https://scispace.com/pdf/los-museos-pedagogicos-universitarios-como-espacios-de-3e3d3bvt.pdf	
44	Tesis Magister	Juan Ricardo Barragán Aguilár Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, Ciencias de la educación	Génesis de la creación del departamento especializado en mediación al interior de los museos en Colombia. Área educativa del Museo Nacional de Colombia un estudio de caso..	2018	Colombia	sin publicar	A. Barragán. (2018)	El Museo Nacional de Colombia cercano a conmemorar 200 años de creación es un referente importante del patrimonio, la identidad y la memoria del país. Durante ese tiempo se ha consolidado como una oferta cultural e histórica de la nación. A finales de la década de los setenta al interior del Museo se creó un programa educativo que buscó facilitar y potenciar la interacción del público infantil con las exposiciones. “Enseñar a mirar” fue el objetivo que motivó a la exdirectora Emma Araújo de Vallojo a crear aquel programa, el cual, treinta y siete años después consolidado como la División Educativa y Cultural, continúa con su labor diseñando y ejecutando estrategias educativas y culturales dirigidas a la diversidad de públicos que llegan diariamente al Museo Nacional. Actualmente entre las actividades que ofrece la División Educativa se encuentra El Programa de Formación de Jóvenes Voluntarios y el Proyecto Explorando Patrimonios, dos escenarios que con exitosos resultados contribuyen al alcance de las metas trazadas por el Museo en sintonía con la misión del Ministerio de Cultura. En el marco del Trabajo de Grado para aspirar al título de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia (integrado por tres componentes), es que se dispone este documento que aborda: la ejecución del Programa de Formación de Voluntarios entre los años 2010 y 2014, experiencia que se presenta como el componente de práctica; El equipo de diseño de actividades del Proyecto Explorando Patrimonios en su IV versión (2014-2015) experiencia presentada como el componente de trabajo colaborativo y un análisis del contexto pedagógico en el cual se dio la creación del programa educativo del Museo Nacional de Colombia en el año 1979, el cual es contrastado con el abordaje que en términos museológicos se hace del concepto de educación en la Mesa Redonda de Chile del 72. Este último Presentado como el componente de orden conceptual.		https://bfrrpositorio.unal.edu.co/server/api/core/bitstream/15238/150-ac0f-48da-a104-2c9da9587d3b/content	
45	Artículo	Narváez Montoya, Ancelzar Comunicación Educativa	Educación mediática, institución cultural y nación. Entre el púlpito, el museo e internet.	2019	Colombia	Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional (ciup)	Narvaez A. (2019).	En este artículo de investigación se propone la educación mediática como la asunción de la cultura mediática, entendida como conjunto de códigos mediáticos y no como tecnología. Desde este punto de vista se analizan los mensajes producidos por cuatro instituciones nacionales que pretenden difundir un relato sobre la nación: la Iglesia, el Museo Nacional, el Salón Nacional de Artes y dos medios periodísticos en internet. Los mensajes se analizan como piezas mediáticas en sus componentes de expresión y contenido y de sustancia y forma. Como estos relatos pretenden diferenciarse del relato académico, se consideran educación mediática, diferente a la educación escolar. Sin embargo, el resultado es contradictorio con las pretensiones.	Gobierno. Sobre la ejercitación del animal humano	Nancy Perez	https://www.iveriana.edu.co/unesco/humanidadigital/pensancia/pdf/IV_66.pdf
46	Artículo	Usual Luna Investigadora y Doctora en historia de la educación Alex Ibáñez-Etxeberria Forma parte del grupo de investigación GIPyPAC (Grupo de Investigación de Patrimonio y Paisajes Culturales).	Cuando el museo se convirtió en espacio de aprendizaje. Educación y museos en Guipúzcoa en los años 80	2020	España	Revista: Arte, Individuo y Sociedad	Luna, U., Y Ibáñez-Etxeberria, A. (2020)	En los años ochenta del siglo pasado, en un contexto de cambio en España, la educación en museos alcanzó un grado de madurez que permitió reconfigurar las distancias con los modelos educativos museísticos anglosajones. En este trabajo, se analiza esta situación en el caso de Guipúzcoa a través de 3 casos que ayudan a comprender las tendencias innovadoras y claves de aquel éxito momentáneo: museos de iniciativa social que responden a las necesidades de la ciudadanía, implicación de diferentes agentes e innovación educativa basada en metodologías activas. En los años noventa, la apertura masiva de museos y la consecuente modernización y profesionalización en los nuevos modelos de gestión y desarrollo de los museos, supondrá la pérdida de vigencia y la caída en desuso de este modelo de educación en museos, voluntario, comunitario y más artesanal, en favor de modelos más profesionales y complejos, dejándonos un romántico pequeño legado de prácticas educativas innovadoras para su época. Palabras clave: Museos; educación; educación patrimonial; museos de Guipúzcoa; educación informal.		Nancy Perez	https://www.researchgate.net/publication/342404166_Cuando_el_museo_se_convirtio_en_espacio_de_aprendizaje_Educacion_y_museos_en_Guipuzcoa_en_los_años_80
47	Artículo	Blanca María Cárdenas Carrón Posgrado en Filosofía de la Ciencia de la educación,	Un museo hecho en casa: el Museo Universitario de Antropología en la museología contemporánea	2020	México	Cuicuilco: Revista de ciencias antropológicas, ISSN 2448-9018, ISSN-e 2448-8488, Vol. 27, N° 77, 2020	Cardenas, B. (2020)	El 12 de noviembre de 1979 fue inaugurado el Museo Universitario de Antropología (mua) en la planta baja de la Torre II de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (unam). El proyecto original proponía la creación de un museo sencillo, hecho en casa, con la participación de la comunidad universitaria y dirigido a los estudiantes —futuros profesionistas— con la finalidad de comunicar la investigación antropológica y promover la conservación del patrimonio cultural. Aunque la historia del mua es breve, los planteamientos que le dieron origen coinciden con aquellos desarrollados por la museología crítica y que hoy constituyen materia de debate en los museos contemporáneos. Tomando como referencia las posiciones epistemológicas y prohibiciones metodológicas propuestas por Anthony Shelton para la Museología Crítica, así como un análisis sobre la importancia de los museos universitarios en la actualidad, este artículo tiene como principal objetivo presentar un breve recorrido histórico centrado en los años de formación y auge del mua (1979-1985) y destacar sus fundamentos como parte de las reflexiones vigentes en la museología contemporánea.			https://www.scielo.org.mx/pdf/cvca/v27n77/2448-8488-cvca-27-77-227.pdf
48	Artículo	Usual Luna Velasco: Máster en Educación y Museos: Patrimonio Historia del Arte Alex Ibáñez-Etxeberria es Profesor Titular (acreditado a CU) Arqueología	Cuando el museo se convirtió en espacio de aprendizaje. Educación y museos en Guipúzcoa en los años 80	2020	España		Ibáñez; Etxeberria, 2020	En los años ochenta del siglo pasado, en un contexto de cambio en España, la educación en museos alcanzó un grado de madurez que permitió acortar las distancias con los modelos educativos museísticos anglosajones. En este trabajo, se analiza esta situación en el caso de Guipúzcoa a través de 3 casos que ayudan a comprender las tendencias innovadoras y claves de aquel éxito momentáneo: museos de iniciativa social que responden a las necesidades de la ciudadanía, implicación de diferentes agentes e innovación educativa basada en metodologías activas. En los años noventa, la apertura masiva de museos y la consecuente modernización y profesionalización en los nuevos modelos de gestión y desarrollo de los museos, supondrá la pérdida de vigencia y la caída en desuso de este modelo de educación en museos, voluntario, comunitario y más artesanal, en favor de modelos más profesionales y complejos, dejándonos un romántico pequeño legado de prácticas educativas innovadoras para su época. Palabras clave: Museos; educación; educación patrimonial; museos de Guipúzcoa; educación informal.		Nancy Perez	https://revista.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/64869/4564456553619

nr	Codificación	Concepto	Palabra Clave	Cita textual	Observaciones
1	Kurt Waldheim. (1997)	Protección del patrimonio, cultural, material e inmaterial.	Patrimonio, educación, Ciencia y Cultura,	"Se crea en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura un Comité intergubernamental de protección del patrimonio cultural y natural de valor universal excepcional, denominando "el Comité del Patrimonio Mundial". Estará compuesto de 15 Estados Partes en la Convención, elegidos por los Estados Partes en ella, constituidos en Asamblea General durante las reuniones ordinarias de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. El número de Estados Miembros del Comité se aumentará hasta 21, a partir de la reunión ordinaria de la Conferencia General que siga a la entrada en vigor de la presente Convención en 40 o más Estados. "(Page.3)	En la convención 1972, se definió lo que el derecho a la cultura, la ciencia y la educación,asimismo el patrimonio y la necesidad de garantizar la protección patrimonial y los centros de conservación, en la que la unión internacional, ofrece las garantías y recursos necesarios para que este se cumpla, en cada nación.
2	Saenz, A. (1991)	La educación en el Museo, Los departamentos de educación.	Educación, museos, pedagógico, público, didáctica	"A menudo se constata que los servicios educativos de los museos, funcionan aisladamente, como si se tratara de un anexo, la mayoría de veces debido a erróneos planteamientos. Esto es una equivocación, pues nadie puede conocer mejor un museo que quien está dentro de él. Un requisito imprescindible para la educación, es el conocimiento previo, lo más completo posible por parte del profesional dedicado a ello, para esto es conveniente un contacto directo con la obra, para poder desarrollar en las mejores condiciones posibles las funciones educativas" (Pág. 93)	El artículo ofrece una mirada sobre la educación en el museo y su importancia, estableciéndose desde su área educativa. Según la autora, el nacimiento del museo se dio desde la necesidad de educar, de manera que ve al museo como un espacio didáctico y completo para enseñar desde la cientificidad a través de un experto en educación, quien tiene el deber de estar en formación constante.
3	Hernández F. (1994)	Formación del Museo en un intento de encontrar sus raíces	Formación, disciplina, comunicación, educación, divulgación del patrimonio, corrientes pedagógicas, departamentos didácticos, pedagógicos y de educación.	Existen informaciones sobre algunas intervenciones negativas que tienen su base en la aplicación de la Ley. Así, el artículo 2 del Decreto de 30 de agosto de 1836 contempla la posibilidad de fundir las campanas de las Iglesias de los conventos suprimidos con el objeto de percibir los ingresos económicos resultantes de ésta. Asimismo, la actuación de las Comisiones de Monumentos, sobre todo a partir de 1844, no es muy digna de elogios dado que los inventarios fueron realizados por personas no cualificadas, al tiempo que se vendieron libros, se destruyeron alhaces y se quitó el "desdorado" a algunos retablos con fines puramente crematísticos. Todo ello es una muestra de que, junto a los intereses por conservar y proteger los bienes culturales a través de Instituciones adecuadas -Archivos, Bibliotecas y Museos-, se mezclaron también otros de tipo económico, social y político que cuestionaron la exclusiva finalidad histórica y artística que tuviera en su origen" (Hernández F, p.30, 1994) "Una de las preocupaciones más importantes que se desprende de la normativa legal es el tema de la educación, insistiendo continuamente en la necesidad que los museos tienen que programar conferencias, cursos, exposiciones especiales e itinerantes, realizándose éstas con reproducciones de obras para facilitar su traslado a diversos centros educativos" (Hernández F, p. 1994) "Al reflexionar sobre el concepto de museo dado por el ICOM podemos destacar una serie de aspectos. Así, se contempla éste como una institución de carácter permanente, abierta al público y al servicio de la sociedad y su desarrollo. Igualmente, destaca entre sus funciones la adquisición, conservación, investigación, educación y comunicación, orientadas a alcanzar unos fines de estudio y deleite. Esta reflexión nos lleva, sin duda, a destacar la importancia del papel que desempeña el museo en la sociedad actual y la necesidad de integrar todas sus funciones para obtener los fines u objetivos señalados. Sin embargo, a pesar de la importancia de la misión educativa, ésta ha estado relegada, hasta hace muy poco tiempo, en favor de otras funciones como la adquisición o incremento de las colecciones, la investigación y la conservación" (Hernández F, p.187, 1994)	Los museos tienen carácter educativo, pero por falta de conocimiento frente a esta afirmación, se encuentran desdibujados, al paso del tiempo los museos han venido cambiando sus intereses pues resulta un vacío en la divulgación del patrimonio y la forma en que se relaciona con lo educativo, ahora bien deben buscar herramientas pedagógicas que logren acercar las experiencias de los visitantes con su cultura.
4	Padró i Puig. (1996).	Transformación educativa en el museo.	Aprendizaje a lo largo de la vida, tipos de público, educación de museos	Aprendizaje al fin y al cabo a pesar de hallarse en un espacio que no invita, ni motiva ni establece una actividad educativa activa. Aprendizaje porque se debe. Aprendizaje maniatado, visión totalmente anti pedagógica de lo que significa la interacción entre museo y público, la relación entre el educador del museo como el conocedor de los públicos y estabilizador de diálogos del museo y del significado social del mismo. De todas formas, el perfil psicológico del museo desde el visitante muestra tres niveles: el afectivo, el cognitivo y el social. (Pp. 114) En el segmento de las escuelas, la metodología proyectada es la de visitas comentadas masivas o talleres, olvidando que la educación es un proceso que se prolonga durante toda la vida y que el museo presenta un gran potencial asociativo, temático, interdisciplinario y crítico tanto para los estudiantes de parvulario, primaria como para los universitarios. La precariedad de la educación en el museo se debe por un lado, a la falta de formación académica de estas nuevas profesiones (el diseñador, el educador y el evaluador), la nula voluntad en conocer el perfil del visitante y finalmente, la aplicación de estrategias de marketing con una intención más económica que educativa. (Pp: 118)	Los museos deben tener la intención de proporcionar buenas experiencias a los visitantes, permitiendo que el público obtenga oportunidades activas y vivencias interactivas con el aprendizaje ya establecido que le suministra la escuela, nutriéndose como una onda expansiva de manera extracurricular.
		El museo como espacio educativo		Cuando los departamentos de educación tienen pocos recursos pero necesitan atraer un amplio público adoptan una visita fácil de organizar e implementar. Solamente basta con un buen comunicador y un buen catálogo. Este tipo de visita presenta una tensión entre la situación conferencia y la situación participación. Durante el recorrido, el objeto u obra es un instrumento ilustrativo de la tesis de la exposición más que un ejemplo para activar la percepción y la imaginación. El número de participantes es limitado, incontrolado y maratónico: un mínimo de 30 personas y un máximo 60 (Visitas a la exposición «Balthus» de la Colección Thyssen, visitas para escolares al Reina Sofía, visitas a la exposición «Els Moai de l'illa de Pàiques» de la Fundació «la Caixa»). (Pp. 121)	
5	García, B (1997)	Aprendizaje para comprender la cultura desde el museo	Educación museística, Didáctica del objeto, aprender, mediación, cultura, patrimonio, interpretación	Aprender con objetos tiene muchas ventajas por su: .Capacidad de provocar nuestra curiosidad y afán de saber: 10 son un estímulo para el conocimiento. .Proximidad y abundancia: estamos rodeados de objetos y cualquiera sirve para iniciarnos en el aprendizaje de su lenguaje. .Variedad: los objetos materializan el conjunto de actividades manuales e intelectuales que el hombre realiza. .Complejidad: todo objeto está constituido por un conjunto estructurado de elementos cuya complejidad proporcional a su complejidad funcional. ¿Quién utiliza unos y otros? El interés que despiertan los objetos y su poder para motivar son acumulativos, de manera que a medida que se va aprendiendo se desea aprender más. Es la ocasión para hacer ejercicios más complejos en los que haya que elaborar hipótesis y demostrarlas.	
6	Wagensberg, J. (2000)	Los Estímulos científicos, Los museos de ciencias	Museo de ciencia,	"Enseñar, formar, informar, proteger el patrimonio, divulgar son otras vocaciones del museo, pero ninguna de ellas es prioritaria. Lo prioritario es crear una diferencia entre el antes y el después de la visita que cambie la actitud ante todas esas actividades y otras relacionadas con la ciencia como: viajar, pasar por una librería, preguntar en clase, seleccionar canales de televisión, etc. El museo provee más de preguntas que de respuestas. Una manera de medir los efectos de una visita al museo consiste en tomar nota de cuántas preguntas más tiene el visitante al salir en relación con las que tenía al entrar. Por otro lado, el estímulo a favor de la creación de opinión pública científica es un requerimiento del sistema democrático que nos hemos regalado a nosotros mismos. La ciencia es la forma de conocimiento que más influye en la vida del ciudadano."(Pág. 23)	El museo contiene elementos complementarios, que no pueden ser sustituidos; si se hace una buena exposición de estos elementos, se puede decir que son irremplazables. La interacción con los visitantes da la oportunidad de hacer intercambios de saberes, entre la interactividad por quién visita y quien expone, despertando emociones intangibles del mundo, en la realidad en la que manifiesta como estímulos. Los museos son proyectos contenidos en la ciencia que no se limita al objeto que expone; este atraviesa toda su historia y ámbito cultural, tras un plan educativo que no sigue un hilo conductor.
			Método Científico,		
7	V. García S. (2001) I.Podgorny (2001)	Papel de los museos en la historia argentina.	Historia de la Arqueología. Argentina. Europa. Museos. Universidades. Educación. Nacionalismo.	La enseñanza basada en la observación in situ de la naturaleza y de los objetos y los lugares históricos puede rastrearse también en conexión al mismo programa. A este respecto cabe destacar que como parte de la "Nueva escuela" las salidas del aula para, a través de la observación y la intuición, reproducir los caminos del conocimiento de las ciencias se consideraban como un elemento importante del proceso de aprendizaje. Además las excursiones fueron concebidas como un ejercicio de enseñanza integral en donde era posible combinar la educación física, los comentarios históricos-artísticos y de otras materias y una educación moral a través de la convivencia entre profesores y alumnos. (Pg. 21)	En el texto se analiza el papel de los museos arqueológicos y antropológicos, junto con las excursiones y la reproducción de objetos en la enseñanza de la historia en la Argentina de fines del siglo XIX, considerando la circulación de ideas e intercambios institucionales con España y otros países europeos.

8	, Pastor, I. (2002)	Sociedad Educativa	Educación, aprendizaje continuo, aprendizaje formal y no formal, pedagogía	“sesenta y comienzos de los sesenta, tras una época de bonanza económica, de crecimiento demográfico, de intensificación de los procesos de escolarización masiva de la población y de aumento de las necesidades y expectativas educativas de la población, se dejan sentir con fuerza las primeras voces críticas que, desde distintas posiciones ideológicas o a partir de diferentes análisis, cuestionan seriamente la escuela como institución educativa, así como la eficacia de los sistemas educativos formales y surgen una serie de nuevas teorías, concepciones y enfoques que suponen en muchos aspectos fundamentales un cambio radical en la manera de entender y de valorar el hecho educativo*, que adquiere, a partir de ahora, una dimensión más rica, amplia y profunda.” (Pag 13) “Al mismo tiempo resurge y se intensifica con fuerza el concepto de educación permanente, uno de los principios que, sin duda, consideramos clave en la evolución de la propia definición o conceptualización del fenómeno educativo y en su apertura hacia nuevas formas y sistemas distintos a los tradicionales formales. Aunque la bibliografía sobre dicho concepto ha sido y es aún muy abundante, de hecho podríamos remontarnos muy atrás en el tiempo para encontrar ejemplos claramente ilustrativos de una visión del ser humano que concibe la educación como un proceso de aprendizaje permanente.” (Pag 13)	La educación del futuro, por tanto, se fundamentará en estos valores, entre los que, como vemos, el respeto a las culturas juega un papel decisivo, tanto en la educación escolar o formal, como en la educación no formal de los ciudadanos de todas las edades y condiciones
9	Montaner J. (2003)	Educación, cultura	Museos, educación,	“El museo activo e integrado en el consumo y la relación del museo con la ciudad y la sociedad- han comportado una total mutación tipológica: de organización estática ha pasado a ser un lugar en continua transformación, con unos principios siempre relativos y revisables” (Montaner, p.151, 2003)	El museo es un espacio que desde las épocas más antiguas al presente, ha presentado diferentes transformaciones, que podemos tomar como principio para que el museo frente a las problemáticas que emergen con el paso del tiempo sea pensado y analizado desde diferentes disciplinas, y la educación responde principalmente a lo que surge en él.
10	M. Inmaculada (2003)	Necesidades educativas de los mayores y del papel que, en ese aspecto, los museos pueden desarrollar.	Personas mayores, museo, pedagogía museística, tendencias actuales.	“El Museo se convierte, en nuestro artículo, en contexto e instrumento para una educación gerontológica que trasciende los límites de un determinado grupo sociocultural —el de los mayores— para incidir en todo el entramado social y cultural que constituye una comunidad humana en su conjunto.” (p. 528)	El documento rompe con la idea del museo enfocado solo en escolares, proponiendo el museo como un espacio de educación permanente (lifelong learning). Destaca la necesidad de adaptar la pedagogía museística a las capacidades y necesidades de las personas mayores para mejorar su calidad de vida y participación social.
11	Orozco G. (2004)	Mediación Pedagógica	Museos, mediación pedagógica, interactividad, pedagogía lúdica, comunicación, aprendizaje no formal, paradigma del descubrimiento	“En los métodos, se ha pasado de la exposición exhaustiva o selectiva, para la contemplación y subsiguiente admiración de los espectadores, a la interactividad o interactividades (ya que hay varios tipos y niveles) pasando por etapas con distintos grados de involucramiento sensorial, mental y manual-corporal de los usuarios con el dispositivo del museo. Ha habido también cambios sustantivos en los “sentidos” o motivos y criterios para conjuntar y exponer los contenidos de la oferta museográfica, pasando de los estrictamente estéticos, históricos o simbólicos a los de “utilidad pedagógica”, lo que ha derivado finalmente en la necesidad de elaborar un proyecto educativo particular que guíe la conformación global del museo” (Orozco, 2004)	El museo en este ensayo se propone como un lugar de aprendizaje desde las perspectivas de pedagogías que sirvan para las experiencias educativas que pueden generar los visitantes en los museos.
12	Noguera C, Herrera X. (2004)	Pedagogía, prácticas y corrientes pedagógicas, Educación.	Museo Pedagógico Nacional	“Los objetos encierran una memoria y dan cuenta de unas concepciones particulares desde donde fueron diseñados. Su materialidad expresa también unas prácticas de las cuales cobran sentido”. (Noguera, Herrera, p.111, 2004) “La reconstrucción de los modelos y las corrientes pedagógicas a través de la recuperación de historia de los maestros. Además, se pretende recuperar notas, cuadernos, calificaciones, fotografías, documentos y textos que hayan usado en el ejercicio de la enseñanza y que puedan contribuir a fortalecer el saber sobre las prácticas pedagógicas” (Noguera, Herrera, p.112, 2004) “El museo pedagógico Colombiano promoverá estudios, investigaciones y asesorías, para la elaboración de proyectos de investigación histórica en general y en particular sobre el lugar de la pedagogía en la formación de maestros en Colombia.	Este texto busca establecer las importancias que el museo a través de sus diferentes historias y perspectivas de la historia entablan una relación entre la cultura y la educación; la forma en que se instaura el museo como recolector de historicidad verídica que sirva como función para el desarrollo continuo de la educación.
13	Londoño L., Eduardo. (2004)	Método a dos voces / Tensión educativa	Constructivismo, positivismo, múltiples miradas, diálogo de saberes	El “método a dos voces” consiste en conciliar en esa forma lo que hemos llamado ‘posiciones opuestas e irreconciliables’. Al diseñar un plegable con actividades para familias actúan el positivismo y el postmodernismo, el conductismo y el constructivismo, las preguntas de respuesta única y las de opinión personal. (p. 10)	El artículo reflexiona sobre la tensión interna en los departamentos educativos de los museos: por un lado, la voz académica que quiere “enseñar la verdad” (positivismo) y, por otro, la voz pedagógica que busca que el visitante construya su propio significado (constructivismo). Propone un equilibrio consciente entre ambas.
14	S. Alderqui, y M. Linares (2005)	Patrimonio de la educación	Museo de las escuelas, patrimonio de la educación, historia social de la educación, interacción y comunicación, visitas guiadas.	“En segundo lugar, durante el año 2001, docentes de la Dirección Área Educación Nivel Inicial de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires organizaron la muestra «Imágenes, textos, luchas, historias... Sobre el jardín de infantes». La propuesta de esta muestra fue recuperar huellas de la vida cotidiana del jardín de infantes en la Ciudad de Buenos Aires a lo largo de varias décadas de la historia de la educación Argentina. La etapa de recopilación estuvo centrada en los años 1870, 1937 y 1950, que fueron determinantes en el surgimiento del nivel inicial en el país y en la Ciudad de Buenos Aires. Ambas colecciones pasaron a integrar el acervo del Museo de las Escuelas que la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Luján, conscientes del acervo pedagógico y patrimonial, inauguraron el 10 de septiembre de 2002. ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, 2005, 4 LIDAD DE TRANSMISIÓN GENERACIONAL Mi madre trabajó, corrió y limpió estos bancos, yo estudié en ellos y hoy, que gracias a ella soy directora, nos emocionamos juntos al ver el camino desde esos años tan lejanos. (Débora, María Marta y Ezequiel, visitantes del Centro Cultural Recoleta, 2003).	Museo de las Escuelas como espacio de memoria que vinculen las investigaciones sobre políticas educativas teniendo en cuenta que la escuela pública como espacio democratizador y formador de ciudadanía.
15	Laurino, Elsie (2005)	Formación docente / Educación no formal	Museo como escenario de formación docente	Creemos que una propuesta de enseñanza en el campo de la educación informal promueve nuevas perspectivas para la formación docente ligados a las necesidades actuales y futuras de nuestro sistema educativo. El propósito de esta línea de formación es lograr que los residentes conozcan las características y necesidades de estas instituciones... (p. 13)	La autora valida el museo no solo como lugar de visita para niños, sino como un escenario de práctica profesional para futuros docentes. Argumenta que la formación del pedagogo debe incluir estrategias para la educación no formal, ampliando su campo laboral y su comprensión de la enseñanza de la historia.
16	Zabala, Mariela E. y Roura G., Isabel(2006)	La Educación Patrimonial	patrimonio, educación, museo, interpretación, museografía didáctica.	“En el mundo de la pedagogía, y sobre todo en EEUU y Europa, a fines de los años 60 y comienzos de los 70 del siglo XX, tras una época de bonanza económica, de crecimiento demográfico, de intensificación de los procesos de escolarización masiva de la población y de aumento de las necesidades y expectativas educativas de la población, surgen críticas desde distintas posiciones ideológicas y a partir de diferentes análisis, que cuestionan a la escuela como institución educativa, y ponen en duda la eficacia de los sistemas educativos formales” Pág. 236	Este texto es importante en la medida que se analiza la irrupción de la museología, partiendo de la historia, que la antecede y que se ha efectuado como cambio radical en los museos pedagógicos, tal vez no solo de España sino en general.
17	Ruiz J. (2006).	la irrupción de la Museología de la Educación en Historia de la Educación	Museología de la Educación, Museos pedagógicos, Cultura material de la escuela, Historia de la Educación, Objetos escolares, Nueva Museología.	“Las relaciones de la museología de la educación con la historia de la educación son privilegiadas por la naturaleza de las dos disciplinas y por el enfoque moderno (lo que otros llamarían precisamente posmoderno) de las mismas. En Historia de la Educación se ve la espontánea revolución de las fuentes en las que debe basarse, empezando por la autoridad que ha cobrado entre los investigadores el principio de consultar no una fuente sino todas las posibles, y entre esas fuentes ocupa un lugar destacado la cultura material de la escuela: edificios, mobiliario, material didáctico, imágenes” (Ruiz J. (2006) Pág. 290)	Este estudio evalúa la dificultad de conectar los contenidos complejos (como la mecánica cuántica) del museo con el currículo escolar. Concluye que para que el museo sea un apoyo efectivo, los docentes requieren una mediación y formación específica previa, ya que la exposición por sí sola a menudo no logra los objetivos de aprendizaje formal.
18	S. Mora María C. (2006)	Didáctica de las ciencias / Relación Museo-Escuela	Museo como recurso didáctico formal. Apoyo didáctico, educación formal, docentes como mediadores, alfabetización científica	El hecho de que el museo de ciencias funcione como recurso didáctico para apoyar la educación formal no elimina totalmente el carácter liberal de las visitas, en la medida que éstas son programadas por los profesores, lo que implica que ellos adaptarán la visita a sus necesidades y, por supuesto, a sus propios intereses. (p. 917)	El texto vincula la educación patrimonial con la antropología de la educación. Sostiene que el patrimonio no debe ser solo turístico, sino un eje transversal en la escuela para fortalecer la identidad cultural local frente a la globalización. Propone el uso de materiales locales en el aula.
19	Santacana, J. (2006)	Educación patrimonial integral	Identidad cultural, currículo escolar, patrimonio integral, antropología educativa	La educación patrimonial no sólo refrenda valores cívicos-morales, sino que ayuda a la construcción de la identidad cultural del sujeto y al desarrollo de perspectivas culturales de gran interés teórico y práctico. Además, creemos que [...] el refuerzo de la identidad cultural del sujeto es la mejor manera de equiparle para defenderse de las alienaciones que la propia globalización propicia. (p. 573)	Aquí se parte de la importancia sobre lo que aguardan los museos, pero más que la importancia es la relación entre los visitantes y las conservaciones, en la que el concepto la Biouseología, se puede estudiar más a fondo, desde una mirada pedagógica, buscando de qué manera es posible la incorporación epistémica del cuerpo y lo expuesto.
20	Hernández F. (2007)	Biopsicología.	Museología. Patrimonio Integral. Museos de Sitio. Presentaciones. Espectáculo. Museos Científicos. Biopsicología. Centros Culturales. Gestión y Comercialización. Turismo Cultural.	“configuración del discurso museológico, tenemos que resaltar de manera muy telegráfica, sin pretender analizar detenidamente las diferentes etapas que han llevado a un primer momento, la importancia del origen del museo y la época de los museos como lugar en el que moran las masas y donde pueden realizarse diversas actividades de carácter científico, artístico y literario”	

21	Almagro, A. (2007)	Papel educativo indispensable de los museos modernos	Público, educación moderna, didáctica, patrimonio cultural	"Sobre todo al servicio de la educación ha surgido una ciencia nueva, la Museología, para la cual el museo ha dejado de ser lo que fue, para convertirse en un centro básico de gran influjo en la formación de la cultura de toda sociedad moderna. Hoy puede asegurarse que no hay nación, ni ciudad, ni pueblo que al llegar a un grado de cultura no sienta la necesidad de organizar y cuidar en un museo, sus apetencias de saber y su vanidad de ofrecer una muestra plástica de su amor a la cultura y a la educación social a través de los museos" Por el contrario, en España no son aún los museos, en la medida en que lo debieran ser, un elemento esencial al servicio de la educación ciudadana. Más bien tienden aún a reflejar entre nosotros el orgullo de poseer ricos tesoros de arte o de valor histórico, por la colectividad o el propietario que los cuida y fomenta. Son ciertamente siempre algo representativo de un afán espiritual. Mas no ha calado todavía, como es necesario, la evidente verdad y las exigencias de ella derivadas, según la cual, los museos deben ser hoy centros pedagógicos insustituibles, a la vez que sirven en otras direcciones a la cultura, cobrando por ello una importancia que no alcanzaron ciertamente en ningún otro momento de la historia y de la educación humana. Hoy estos tres factores ejercen tal atractivo en la educación, tanto de nuestra sociedad como del hombre individual, que han impuesto en gran medida los preceptos prácticos que orientan el trabajo de la Museología moderna, ceñida en esencia a estos conceptos fundamentales. Como consecuencia de ellos los Museos histórico-arqueológicos sirven en tres tipos diversos de actividades al servicio de la educación moderna de la sociedad.	Los museos modernos deben transformar sus funciones tradicionales, protegiendo sus conservaciones materiales e inmateriales, pensándose como museos educativos, para que sus visitantes los perciban como instrumentos didácticos y de enseñanza, atendiendo a su historia y cultura que la atraviesa y la documenta.
22	Layuno, M. Angeles (2007)	Musealización del territorio (Museo difuso)	Paisaje cultural, ecomuseo, interpretación del patrimonio, museo in situ	Este enfoque consistente en el paso del museo como 'lugar' al museo como 'concepto' posee una traducción que afecta al campo de la epistemología y metodología museológica y constituye la base de las medidas legislativas, planes, proyectos y programas activados por parte de los organismos nacionales e internacionales... (p. 140)	Analiza la expansión del concepto de museo hacia la ciudad y el territorio. Desde una perspectiva pedagógica, esto implica que el aprendizaje no ocurre solo dentro del edificio del museo, sino en el entorno urbano (museografía urbana), requiriendo nuevas estrategias de interpretación del patrimonio in situ.
23	Y. C. Cristina (2007)	Patrimonio inmaterial / Historia de la educación	Patrimonio educativo intangible cultura escolar, historia oral, memoria educativa, museología educativa.	Se trataría de tradiciones cuyo modo de transmisión ha venido siendo fundamentalmente oral o mediante gestos [...] Se incluirían en este grupo las tradiciones orales asociadas al acto educativo, las costumbres, las canciones, las oraciones, las fiestas escolares, etc., en definitiva las representaciones, prácticas y expresiones propias de nuestra cultura escolar. (p. 74)	Introduce una categoría innovadora para los museos pedagógicos: lo intangible. Sugiere que la educación en museos no debe solo mostrar pupitres antiguos, sino recuperar la oralidad, los juegos y los rituales escolares, utilizando la memoria viva de los protagonistas (docentes y alumnos mayores) como recurso didáctico.
24	García V. Zaida S. (2007)	Estrategias educativas / Currículo escolar	Educación Patrimonial centrada en el sujeto. Proyectos pedagógicos, transversalidad, valoración, sujeto educativo	La EP [Educación Patrimonial], a nuestro criterio, tiene como objeto de estudio diseñar estrategias y recursos educativos dirigidos a las personas que conviven con el PC [Patrimonio Cultural]. Por tal razón este campo educativo no se centra en los bienes patrimoniales, sino en la gente. (p. 674)	Propone una metodología concreta (Proyectos Pedagógicos) para integrar el patrimonio en la Educación Básica. Su aporte principal es cambiar el foco: del objeto (el monumento) al sujeto (el estudiante y la comunidad), utilizando el patrimonio local como herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico y la identidad.
25	A. Álvarez(2008)	Dimensiones de la educación		"Etimológicamente hablando, podemos considerar que educación es un concepto polisémico (buenos modales, cortesía, mucha cultura general, respeto por las normas de convivencia, sujeto de talante apacible, cumplimiento de obligaciones sociales y cívicas, moderación en los juicios y apreciaciones, corrección en el trato, etc). Y efectivamente, "únicamente por la educación el hombre llega a ser hombre" (Kant, 1981: 31). De esta manera, podemos intuir que educar ya no va a consistir tan sólo en acudir a la escuela y aprender en un determinado periodo de tiempo una serie de contenidos y destrezas sociales considerados suficientes para toda la vida. Sin embargo, lejos de profundizar en torno al concepto de educación, nuestra intención esta vez reside en establecer una diferenciación dentro de éste, en torno a tres conceptos diversos, aunque relacionados: la educación formal, la educación no formal y la educación informal"(Pág. 193)	Estructura jerárquicamente el sistema educativo, analizando lo formal y lo no formal, que finalmente se integra con el currículo, abriendo paso a programas de formación permanente y la valoración del patrimonio histórico. Planteando los dos tipos de educación, propone la movilización social de los museos, basado en la educación permanente.
		Museos y educación; Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación; educación formal, no formal e informal. Museos pedagógicos como espacios de aprendizaje	"Los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación, al tomar conciencia de su misión de activos intérpretes del patrimonio histórico-educativo encomendado y de educadores del público, han asumido la necesidad de convertirse también en auténticos centros de proyección educativa sobre su entorno social. Así, poco a poco el museo ha ido adquiriendo nuevos parámetros de definición, expresión e interpretación del bien cultural. Y mientras tanto, si el papel educativo general del mismo parece alterar el equilibrio de sus funciones básicas, se ha de señalar que afortunadamente, está cambiando y creciendo la propia misión educativa, en su concepción más tradicional y en la más innovadora, dentro de los museos. De esta forma, los objetos y materiales de la institución museística, utilizados junto con fotografías y documentos, entre otros, tienen la posibilidad de presentar una serie de historias con la que se identifiquen cada visitante de un museo, propiciando así, una recreación de las propias culturas (Hooper-Greenhill, 1998: 28). Por ello, la relación de la institución museístico-pedagógica con los centros escolares y otras instituciones educativas no deja de ofrecer oportunidades cada vez mayores en el campo de la educación tradicional-formal. Así, los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación tienen que estar atentos a las necesidades del profesorado y del alumnado como grupo objetivo y deben estar vigilantes para organizar desde esta perspectiva sus exposiciones, actividades, talleres, orientación, conferencias, y cualquier otro servicio" (Pág.194)		
26	Pérez, M. (2008)	Nueva museología mexicana Patrimonio	museología participativa, patrimonio cultural, sociedad civil, museos mexicanos.	"La nueva museología mexicana, en camino, generalmente es caracterizada por su tendencia a la profesionalización, por dialogar con experiencias y conocimientos generados por diversas disciplinas en otras partes del mundo, por analizar y reflexionar sobre el quehacer de los museos, por tener una visión que integra a la naturaleza, a la cultura y al hombre en una visión integral, así como por una actitud democratizadora que busca que las comunidades hagan valer su propia cultura en esas instituciones, así como en el uso del patrimonio cultural. Significativamente, además, la nueva museología mexicana busca independizarse de los postulados ideológicos y políticos que hicieron de los museos templos al servicio de la nación" Pág.88 "Como característica esencial, y diferente, resalta su compromiso explícito con la participación social como una vía para resolver muchos de los problemas inherentes a la primera museología mexicana, y planteados como problemas a resolver por la nueva museología: cómo sustraer a los museos de la acción del Estado que los usa para reproducir la hegemonía de los sectores dominantes, cómo evitar o disminuir la distancia entre los usuarios y los museos, cómo resolver el problema de la descontextualización y la sacralización de los objetos, y qué hacer para que éstos dejen de ser espacios "muertos" y se conviertan en espacios "vivos" y atentos a la evolución de la sociedad y a sus necesidades.4 Así, mientras los museos que trabajan bajo la línea de la "museología educativa y comunicativa" buscarán resolver los problemas de su función social y sus métodos para acercarse a los usuarios fundamentalmente mediante la autorreflexión, la autocorrección y/o la evaluación externa por medio del análisis crítico, la incorporación al trabajo museal de diversas disciplinas y el desarrollo" (Pág. 90)	La nueva museología mexicana se concibe a través de una tradición cultural. Articula un discurso estético que dialoga con experiencias. Lleva a cabo un análisis de reflexión y acción que se atreve a cuestionar la investigación y evaluación desde el sentido histórico, un matiz que orienta lo teórico y filosófico dentro de un modelo de producción cultural.
27	Alvares,S. (2011)	El aprendizaje de mantenimiento y el aprendizaje innovador.	público especializado, educadores y museólogos, pedagogía, sociedad	"en un sentido de mayor amplitud, el generador más importante de las nuevas necesidades de aprendizaje humano es el desarrollo científico, tecnológico, económico, social, político y cultural. Estas necesidades de aprendizaje han contribuido a la expansión de la educación no formal (enF), y ésta, a su vez, responde a necesidades educativas orientadas al desarrollo económico, al desarrollo social y cultural, al desarrollo político y al desarrollo científico y tecnológico" Pág.65 "La autora nos introduce a la educación patrimonial en contextos educativos no formales, haciendo mención de que en el Reino Unido se han elaborado informes detallados acerca de la labor educativa llevada a cabo por los museos; cita a David Anderson, del equipo museológico del Museo Británico, quien propone el concepto de museo: se trata, pues, de entender la institución museística como una "organización dinámica y multicultural a favor de la educación permanente dentro de la sociedad". "(Pág.69) "Esta publicación puede ser considerada como material de consulta básica, ya que abarca gran parte de los temas que en la actualidad preocupan a educadores y museólogos, con la finalidad de facilitar la labor educativa llevada a cabo por los profesionales que todos los días hacen de los museos espacios de convivencia y aprendizaje. Además, la forma como se estructuró cada uno de los capítulos –en apartados– hace muy inmediata su consulta, conduce de la mano a través de la narración, reforzada con diferentes ejemplos. El lenguaje y la manera como está redactado son amigables y comprensibles aun para aquellos que no son especialistas en las áreas relacionadas con los museos y la pedagogía; también se muestran diagramas y cuadros que vienen a complementar significativamente los contenidos."(Pág.68)	

28	A. Obregón. (2011)	Labores educativas del museo	Educación en el museo, Familias, Programación didáctica en el museo de arte.	"n España, la llegada de la democracia va acompañada de un nuevo interés de parte de los conservadores por conocer lo que se está haciendo en el extranjero. Las iniciativas más tempranas se ponen en marcha en el Museo Español de Arte Contemporáneo, y consisten en una serie de actividades para niños vinculadas a las colecciones hoy alojadas en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. En estos años, la creación de centros de arte contemporáneo se acompaña del desarrollo de programas educativos que buscan acercar el mundo del arte contemporáneo a la población general. Paralelamente comienzan a darse iniciativas novedosas en museos de una historia larga y consolidada. Es el caso del Museo Arqueológico Nacional, cuyas educadoras, Ángela García Blanco¹⁷ y Teresa Sanz Marquina, publican en 1979 un artículo llamado "El departamento educativo en el museo"¹⁸ en el que describen que una de sus funciones ha de ser "sacar el museo fuera de sus muros".²⁰ Esta idea va a tener su puesta en práctica mediante iniciativas como las que se desarrollan en el Museo de Escultura de Valladolid (hoy Museo San Gregorio) que en 1983 lleva a cabo una experiencia pionera en nuestro país al crear la primera Maleta Pedagógica, titulada "Cómo se hace una escultura"¹⁹ o con las "Meninas Viajeras" del Museo del Prado en los años 90" (Pag.11)	La historia en general de los museos resalta la importancia con la que se tienen que entender. La autora hace un análisis de cómo se inician los primeros museos en Europa, extendiéndose y restableciendo reformas a nivel global. De esta manera se puede interpretar cómo, en efecto, los fenómenos museales se han dado por cambios de políticas, basados en las transformaciones sociales que, a su vez, cultivan y promueven la formación continua de los individuos.
29	C. Álvarez y M. García (2012)	La museología pedagógica	Museos Pedagógicos, museografía de evocación, patrimonio escolar, didáctica del patrimonio, análisis comparado, relación museo-territorio, topomuseografía.	La museología pedagógica en Francia ha logrado su popularidad sin poner en peligro la autenticidad, ¿a qué se debe esta buena acogida por parte de la ciudadanía? Tratando de dar respuesta a esta cuestión, en el siguiente apartado se analizan las razones del éxito de los Museos Pedagógicos franceses, poniendo de manifiesto a la par las principales limitaciones que presentan los Museos Pedagógicos en España. El propio Bartolomé Cossío en 1882 realizó una visita a los Museos Pedagógicos Franceses para inspirarse en la construcción del Museo Pedagógico Nacional y, si bien no encontró en Europa un único modelo ideal, concluyó que en el país vecino había muchas buenas prácticas museológicas en el ámbito educativo (Otero-Urtaza, 2012). Las prácticas de los museos vecinos y las nuestras han cambiado, pero España no puede dejar de observar a Francia para aprender de las prácticas del país vecino" (Page.4) "Los visitantes deben hacer una pequeña aportación pero desde nuestro punto de vista este aspecto es positivo ya que permite libertad de programación sin tener que depender de la concesión de las subvenciones correspondientes para programar alguna actividad, como ocurre en la mayoría de los Museos Pedagógicos españoles. Estas subvenciones se conceden cada vez con menos frecuencia y también con menos dotación económica, razón por la cual queda mermeada la acción didáctica que debería tener este tipo de instituciones. A través de esta selección de museos escolares en Francia, que recoge al menos una instalación museística de cada región, podemos apreciar una museología común a todos ellos. Destaca la gran participación de la comunidad, por medio del asociacionismo y el voluntariado, con capacidad para la organización y la colaboración con formación previa, y sobre todo la vinculación entre el museo y el territorio a través de la población local. Esta circunstancia va unida a que el modelo de museo que	Los museos pedagógicos conservan, investigan y difunden la cultura y el patrimonio escolar como memorias históricas de los procesos educativos que han transformado el rumbo de las diferentes sociedades. Parte de las limitaciones que visibiliza el autor es la falta de personal capacitado para cubrir y brindar una buena experiencia que permita la apropiación de los espacios, destacando las características entre Francia y España, abriendo paso a nuevos análisis entre el éxito y un ayuntamiento.
30	J.Caride y H. Pose. (2012)	La Pedagogía Social	Museos, pedagogía social, acción educativa, innovación, políticas culturales	"Aludimos a una pedagogía-educación social implícita, que combina la información con el entretenimiento, la enseñanza con la diversión, el aprendizaje con la recreación, la disciplina con el juego, los sujetos con los objetos, la mirada con la palabra, los creadores con los espectadores... todo ello, volvemos a nuestros autores, realidades que nos sitúan ante la necesidad de no olvidar que "los museos operan claramente como sitios nacionales e internacionales destinados a la formulación de la memoria y a la regeneración del turismo, como espacios tanto de la imaginaria y el orgullo nacional cuanto del rédito monetario" (Miller y Yiskie, 2004: 222). Al mezclar lo patriótico y lo liberal, lo propio y lo ajeno, la deriva identitaria que alientan los museos –como un factor determinante en su crecimiento y diversificación (de Bellas Artes, de Arte Contemporánea, Etnográficos, Nacionales, Regionales, Locales, etc.– no ha podido obviar el peso que tienen en su estímulo los poderes establecidos, a través de su titularidad, el patrocinio, la captación o exposición de sus obras, para las que la inversión en la estructura física –creación o rehabilitación de un edificio ad hoc– son un componente más del arte que alberga" (148)	Para cambiar la mirada cívica y cultural de los museos, se debe pretender volverlos en espacios de participación, cohesión social y equidad, promoviendo la construcción de la ciudadanía desde su rol educativo. Los museos deben ser medios activos que promuevan el cambio y la transformación social.
31	Soto-Lombana, C. A., Angulo-Delgado, F., Runge-Peña, A. K. & Rendón-Urbe, M. A. (2013).	La acción educativa de los museos contemporáneos.	Tesoro de Ciencias Sociales de la Unesco): educación no formal, función educativa de los museos	"Lo importante a resaltar de este trabajo conjunto (Universidad-Museo), es que el Museo de Antioquia, como institución educativa y cultural, es comprendido tanto por las directivas como por el personal de apoyo, ofrece un conjunto de actividades que permiten aproximar el conocimiento -o más bien, la cultura en su sentido amplio- al público, de manera que así se contribuye a la formación de los ciudadanos y ciudadanas en lo estético, en el Arte, sin dejar de incluir en ello una propuesta de lectura crítica de la historia y del contexto (cultura, política). Visto así, las actividades que el museo desarrolla -no solo las que tienen que través del cual el Museo de Antioquia despliega su función educadora, en cuanto que, de una museo), el museo busca transformar al sujeto y a sociedad" (Pág.224) "metodologías diferentes según públicos diferentes. El museo debe ser consciente de los diferentes públicos de manera que pueda, en sin perder ese marco de orientación hacia lo humano. En síntesis, la gran apuesta educativa del Museo de Antioquia es la de la formación de los sujetos -o la que se centra en el sujeto visitante, para utilizar la expresión recurrente en el campo de la pedagogía museal-. "(Pág.228)	En el Museo de Antioquia hace un aporte a su entorno, en el que se tiene en cuenta el tipo de público que lo visita, detrás de su proceso histórico que lo atraviesa, estableciendo una identidad al lado de otros museos convencionales, considerada su trabajo desde la perspectiva que entra a ser importante entre las comunidades educativas y el Museo.
32	Cagigas C. (2013)	Discurso alternativo en la educación contemporánea	Espectáculo, Museos Científicos, Biopsicología, Centros Culturales.	"Las estrategias, programas, metodologías y actividades que propone el curador educativo, son diseñadas para expandir, multiplicar, compartir y socializar las diversas interpretaciones en el arte contemporáneo y desde la sociedad contemporánea por parte de los diversos públicos, pues en su que hacer está implícito el expertise que debe tener de los públicos a los cuales considera individuos activos y miembros esenciales de la comunidad de conocimiento que construye a través de sus programas" (Cagigas C. (2013). Pág.28) "Entendemos, por tanto, que la educación que se lleva a cabo en el espacio escolar y en el museístico convergen también en el aspecto social. Ambos comparten un enfoque abierto de la educación a la sociedad (Marcuse, 1973). Los centros educativos tienen el cometido de preparar a los futuros ciudadanos para vivir en sociedad de forma activa y responsable; y los museos abren sus puertas a la ciudadanía para presentarles aspectos que comparten socialmente." Page 145)	las estrategias, surgen a modo de innovación, en la que el curador educativo media las interpretaciones a las que puede llegar el visitante.
33	Arbués, E. Naval, C. (2014)	La educación en los museos	educación a lo largo de la vida; nueva museística; educación social; participación social.	" Para que se produzca el aprendizaje se requieren procesos de atención, memorización e incluso cierto grado de motivación que quizá no en todos los casos se dan. Aun siendo esto así, cabría decir que en los museos se facilita lo que podríamos llamar un aprendizaje por conaturalidad. Es decir, que aun sin pretender un aprendizaje formal, al invitar al visitante a la observación, la creatividad o la reflexión crítica, se posibilita el conocimiento." Page 146)	La crisis económica por la que pasa el museo está compuesta de varios factores sociales que implican el reconocimiento del espacio como un espacio de aprovechamiento que fomenta la culturización a través de los trabajos curatoriales que se desarrollan por medio de la pedagogía para llevar a cabo un proceso educativo y transformador.
		La sociedad del conocimiento		Sin duda para que las visitas a los museos sean eficaces, conviene que en su preparación trabajen conjuntamente el profesorado de los centros educativos y los educadores del museo. Tanto unos como otros necesitan estar preparados para ello.	
		Crisis económica en los museos		Considerar los museos como un recurso adecuado para el logro de los objetivos educativos y la promoción de la educación social, implica en nuestra opinión, tenerlos en cuenta en la preparación inicial del profesorado, como un recurso importante de su futura labor docente. Desde las facultades de educación conviene destacar la importancia que los museos tienen como instituciones del entorno social próximo, que posibilitan el acceso al conocimiento más allá de las aulas. Los futuros docentes conviene conozcan y experimenten el potencial que estas instituciones brindan en la educación de los escolares. Page. 147	

34	Neukirchen, V. 2014	Pedagogía museística	Pedagogía, educación, Museos, mediación,	Mientras que en sus primeros tiempos los cometidos primordiales de los museos eran coleccionar, conservar, investigar y exponer, desde hace algunas décadas la educación y la mediación cultural como funciones de los museos han ido adquiriendo en Alemania cada vez mayor relieve. En el debate social sobre la educación se le atribuye un papel de creciente importancia al museo como sede fundamental de la «educación cultural» junto a otros centros de cultura, como teatros, orquestas, monumentos, etc. Según la definición del Consejo Internacional de Museos (ICOM), la educación y la mediación pertenecen hoy a los cometidos fundamentales de estas instituciones. Así, la «educación en el museo» ya no puede entenderse hoy, en modo alguno, sólo como «enseñanza» o «transmisión de saber» en sentido estricto. En vez de eso, se ha de fundamentar en un concepto de educación amplio, que incluye el desarrollo de la personalidad y la evolución hacia un pensamiento autónomo. En consecuencia, la pedagogía museística invita a una intensa confrontación, tanto cognitiva como sensorial, con los objetos del museo, con el fin de poner en marcha, sobre la base de experiencias integradoras y sensoriales, procesos educativos perdurables. . El museo debía pasar de ser un «templo de las musas» a transformarse en un «lugar de aprendizaje» y abarcar así a todas las capas sociales. A raíz de este debate surgieron en diversas ciudades de Alemania Occidental (Nüremberg, Colonia, Múnich, Berlín, Hamburgo) centros de pedagogía museística o servicios de museos, con el cometido de desarrollar y organizar programas, proyectos y visitas pedagógicas en los museos de las respectivas ciudades. . Empezó la profesionalización del trabajo de campo: después de que ya en esos años se hubieran creado distintas asociaciones regionales para la pedagogía museística, en 1991 se fundó una asociación de ámbito nacional para pedagogos de museos, fijos y temporales: la «Bundesverband Museumpädagogik e.V.» (BVMB). Comienza	
35	P, Moreno. (2015)	Exposiciones pedagógicas como instrumentos históricos y académicos	Historiografía; patrimonio educativo; museismo pedagógico; jornadas científicas; España.	«la función desempeñada por las exposiciones pedagógicas que abarcando un amplio espectro temático, y aún estando pendiente de un análisis más profundo y pormenorizado de las mismas, puede señalarse que para la historiografía del patrimonio han contribuido por una parte a favorecer e impulsar la investigación, la recuperación y reconstrucción de la memoria y la historia de la educación y de su patrimonio y, por otra, a difundir y visibilizar los resultados de la investigación desarrollada. Asimismo, la creciente recuperación e impulso del museismo pedagógico tampoco ha sido ajeno a los avances de la investigación sobre el patrimonio. La estrecha vinculación producida entre cierto tipo de entidades museísticas, grupos de investigación universitarios, proyectos de investigación y jornadas científicas ha convertido a algunas de estas iniciativas en parte de las consecuencias de dicha labor investigadora, así como en nuevas plataformas para afrontar nuevos retos para la investigación del patrimonio educativo" (Pág.100) Como sucede con otros temas, la preocupación por la pedagogía museística y la creación de los departamentos de educación en los museos en España, no se hace presente hasta finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, cuando hacia décadas que los países anglosajones y Estados Unidos gozaban ya de una extensa trayectoria, habiéndose integrado como un departamento más dentro de los museos. Será con la Ley General de Educación de 1970, que en su artículo 12.3 contempla la conveniencia de que las bibliotecas, archivos y museos puedan ofrecer el acceso gratuito, cuando surjan diversos grupos interesados en la educación de los museos, resaltando en Cataluña el grupo d'Art i Pedagogia (Pastor Homs, 2004, p. 35). A partir de ese momento, otros museos de Barcelona, Madrid, Aragón y el País Vasco se pondrán manos a la obra para crear sus propios departamentos educativos que promuevan la elaboración de una serie de programas en los que las actividades didácticas se vayan adaptando a las necesidades de los diferentes públicos. Los cambios experimentados en la forma de concebir la educación y la importancia que adquiere la educación no formal, darán lugar a que, dentro del museo, puedan trabajar juntos, de manera interdisciplinar, museólogos, maestros, pedagogos,	s exposiciones pedagógicas han sido de poco estudio e interés por parte de los investigadores, pues estas permiten dar contexto de los avances que pueden tener los museos desde lo educativo, que ha dado significado desde las exposiciones universales y los congresos en la segunda mitad del siglo XIX. Las corrientes culturales y sociales permiten que la formación para los maestros les permita adquirir herramientas que pueden ser ofrecidas desde los museos, las cuales contribuyen a recrear otros espacios como la investigación al patrimonio y la recopilación histórica que estas pueden nutrir, en medio del interés por los museos como espacios educativos.
36	Hernandez, F. (2015)	pedagogía museística y la didáctica museológica,	Museología española. Nueva museología. Pedagogía museística. Didáctica museográfica. Museología crítica. Museologías emergentes.	por la pedagogía museística y la creación de los departamentos de educación en los museos en España, no se hace presente hasta finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, cuando hacia décadas que los países anglosajones y Estados Unidos gozaban ya de una extensa trayectoria, habiéndose integrado como un departamento más dentro de los museos. Será con la Ley General de Educación de 1970, que en su artículo 12.3 contempla la conveniencia de que las bibliotecas, archivos y museos puedan ofrecer el acceso gratuito, cuando surjan diversos grupos interesados en la educación de los museos, resaltando en Cataluña el grupo d'Art i Pedagogia (Pastor Homs, 2004, p. 35). A partir de ese momento, otros museos de Barcelona, Madrid, Aragón y el País Vasco se pondrán manos a la obra para crear sus propios departamentos educativos que promuevan la elaboración de una serie de programas en los que las actividades didácticas se vayan adaptando a las necesidades de los diferentes públicos. Los cambios experimentados en la forma de concebir la educación y la importancia que adquiere la educación no formal, darán lugar a que, dentro del museo, puedan trabajar juntos, de manera interdisciplinar, museólogos, maestros, pedagogos,	La museología en España permea el mundo, es el mayor exponente y cuenta con el nicho de transformación museal. Las inquietudes construyeron una científicidad que permitió el aumento de la profesión. La relación entre la universidad y los museos aporta que las transformaciones cuenten con un sistema complejamente científico, en el que diferentes disciplinas participan de manera fructífera y transformadora cuando se entra en contacto con la sociedad.
37	Arbúés, E. (2015)	Los museos como espacio de aprendizaje	Educación, Museos, Materias Investigación:Educación	La denominación «educación no formal» se refiere a aquellas instituciones, actividades, medios y ámbitos de educación que, no siendo escuelas, colaboran para satisfacer y lograr determinados objetivos educativos. Dentro de ella existe una amplia variedad de instituciones e iniciativas (Trilla et al., 2003). En este trabajo vamos a tratar precisamente de los museos como instituciones que colaboran en la educación no formal, de las posibilidades que ofrecen para potenciar los aprendizajes curriculares y cómo podemos contribuir desde la universidad en la formación inicial del profesorado en este sentido. La educación aparece como uno de sus ítems. Esta misma institución señala que «los museos tienen el importante deber de fomentar su función educativa y atraer a un público más amplio procedente de la comunidad, de la localidad o del grupo a cuyo servicio está. La interacción con la comunidad y la promoción de su patrimonio forman parte integrante de la función educativa del museo» (Ivi, 8). Así los museos entran a formar parte del proceso de educación no formal, prestando atención a su cometido didáctico de difundir el conocimiento a toda la sociedad (Yanes, 2011). el acercamiento a lo que en ellos se exhibe a través del aprendizaje por descubrimiento. En concreto los museos de ciencias ofrecen la oportunidad de descubrir y experimentar con diversos objetos (Sánchez-Mora, 2004, 37). el trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo. Hay autores que apuntan a que una de las razones del éxito de los museos es que crean ambientes que facilitan la interacción social y el aprendizaje colaborativo. La posibilidad de aprender juntos es uno de los motivos que ha contribuido a que los museos sean recursos válidos de	Los museos están llamados a educar, a través de los saberes que se establecen en la escuela, en la que los visitantes puedan asistir con unos conocimientos ya establecidos, generando así una determinada relación entre el currículo escolar y el currículo extracurricular, que complemente los saberes establecidos.

38	Noguera C. Parra G. (2015)	educación en la modernidad.	Crítica, intereses, educación, derecho individual, libertad, genealogía.	La denominada educación no formal, la desarrollan aquellas instituciones, actividades, medios y ámbitos de educación que, no siendo escuela res, colaboran para satisfacer y lograr determinados objetivos educativos. Dentro de ella existe una amplia variedad de instituciones e iniciativas (Trilla et al., 2003). En este trabajo vamos a tratar precisamente de los museos como instituciones que colaboran en la educación no formal, de las posibilidades que ofrecen para potenciar los aprendizajes curriculares y cómo podemos contribuir desde la universidad en la formación inicial del profesorado en este sentido. La educación aparece como uno de sus fines. Esta misma institución señala que «los museos tienen el importante deber de fomentar su función educativa y atraer a un público más amplio procedente de la comunidad, de la localidad o del grupo a cuyo servicio está. La interacción con la comunidad y la promoción de su patrimonio forman parte integrante de la función educativa del museo» (Ivi, 8). Así los museos entran a formar parte del proceso de educación no formal, prestando atención a su cometido didáctico de difundir el conocimiento a toda la sociedad (Yanes, 2011). el acercamiento a lo que en ellos se exhibe a través del aprendizaje por descubrimiento. En concreto los museos de ciencias ofrecen la oportunidad de descubrir y experimentar con diversos objetos (Sánchez-Mora, 2004, 37). el trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo. Hay autores que apuntan a que una de las razones del éxito de los museos es que crean ambientes que facilitan la interacción social y el aprendizaje colaborativo. La posibilidad de aprender juntos es uno de los motivos que ha contribuido a que los museos sean recursos válidos de educación no formal.	La transformación de la sociedad permite repensar la forma es que las diferentes disciplinas son expuestas y usadas en sus tiempos, problematizando que hay falencias en la educación y desde la misma educación se pueden hacer mejoras para buscar un ciudadano y una sociedad educada.
39	Asensi, j. (2016)	Museo de la Educación	Museo de la educación; entorno cultural; tiempo libre; turismo.	El museo de la educación debe establecerse con entes y organismos que dinamicen sus funciones, le den prestigio, se sirvan mutuamente y, en su caso, le ayuden económicamente. Tales pueden ser: — La Universidad, a través de los diversos Departamentos de la Facultad de Ciencias de la Educación. Especialmente, hemos de señalar al Departamento de Teoría e Historia de la Educación que es donde están los expertos en Patrimonio Histórico Educativo, los que poseen publicaciones especializadas en este campo, los que asisten a Congresos y Jornadas específicos y los que han organizado eventos en este ámbito. De ellos cabe esperar su orientación y asesoramiento permanente y la colaboración para organizar cursos y seminarios y realizar prácticas específicas de sus alumnos. El Museo puede estar a su disposición para la consulta de libros y materiales, para impartir clases prácticas, para la elaboración de trabajos y tesis doctorales, para el planteamiento de investigaciones educativas sobre patrimonio, para la elaboración conjunta de materiales y guías didácticas, etc. En todo caso, la colaboración con la Universidad y la implicación de ésta en el Museo nos parece fundamental" (P.122) El Museo de la Educación es el lugar natural en el que deben reunirse y conservar se los materiales dispuestos hoy, supervivientes de una época destructiva que ha conde nado a la basura y a la hoguera la mayor parte de los inventarios escolares renovados en la última mitad del siglo. Existen, en la actualidad, muchas colecciones particulares, frutos del esfuerzo de algunos profesionales y amantes de la enseñanza que han con servado separadamente piezas que, de ser reunidas, contribuirían a recomponer un cuadro general imprescindible para la historia de Andalucía y de España. También, algunos colegios e institutos conservan materiales, libros y documentos. Una inter vención a tiempo podría salvar, todavía, estas colecciones de una nueva o definitiva destrucción de la educación, los contenidos de la enseñanza. (D. 122)	
40	Sierra, S. - Ríos, A. (2016)	Educación integral y pedagogía urbana	Ciudades, educación integral, pedagogía urbana	"En un mundo múltiple, insomne, permanentemente en cambio, la educación no puede ser reducida solamente a las acciones que se llevan adelante en las instituciones educativas, ya que existen otros universos donde pueden ser reconocidas lógicas pedagógicas que se despliegan en ese complejo mundo de lo urbano. Territorios donde son perfectamente localizables un amplio espectro de actividades artísticas, culturales y políticas que involucran a sus protagonistas en la construcción de una matriz de saberes mucho más amplia que los que se incluyen en la escuela, donde la sensibilidad y las emociones, así como la implicación personal y la participación, tienen lugar. Al reconocer la importancia pedagógica de esos otros lugares estamos poniendo el acento en un territorio donde los procesos de enseñanza-aprendizaje se re-significan, los contenidos se multiplican e instituyen en sujeto a aquellos que se implican. Pero, para poder mirar esto, es fundamental reconocer las lógicas pedagógicas que se establecen en estos territorios a los que llamaremos nuevos escenarios educativos 8. Son ejemplo de estos las bibliotecas populares; los museos; los sindicatos; los partidos políticos; las organizaciones no gubernamentales; los talleres focalizados de acuerdo a la población (niños, jóvenes, adultos, tercera edad) o a problemáticas como medio ambiente, ecología, periodismo, arte, educación vial, etc.; los clubes; las tareas de prevención llevadas adelante desde el campo de la salud pública; las iglesias; los movimientos sociales, etc." (Page, 129)	La pedagogía urbana y la educación integral se establecen en la sociedad con aportes que surgen de las necesidades identificadas, garantizan los derechos y difunden su razón de ser a pesar de algunas irregularidades. De poco aprovechamiento.
41	Antoñanzas, C. A. domínguez (2016)	La figura del profesional en educación, en el espacio museal.	Estudios de museos, educador de museo, mediación, maestría, educación patrimonial.	Conscientes de que la educación es una prioridad, desde la universidad de Zaragoza llevamos más de un lustro comprometidos en el desarrollo y la constante actualización de esta especialización. Pen samos que el educador debe recibir una formación museológica y museográfica, y contar con conocimientos de Pedagogía, Didáctica, Psicología y Sociología para abordar su campo más específico. Ello se ha tenido muy en cuenta en la ejecución del plan de estudios del máster de Zaragoza, pero en particular nos ocupamos de potenciar, a través de prácticas regladas, las capacidades y aptitudes para el trabajo en equipo o en contextos multidisciplinares, destrezas que cada vez son más valoradas por la sociedad y por los empleadores. Por todo ello, tenemos el firme convencimiento de que la formación universitaria del educador de museos es hoy una prioridad, habida cuenta de su trascendencia en la educación no formal que se da en los museos. Del mismo modo sostenemos que, ante una futura reforma de la estructura, contenido y desarrollo del Plan de Bolonia, como anunció en 2015 el ministro de Educación y Cultura, es incumbencia de las autoridades responsables tomarse en serio la implementación de un grado universitario que recoja estas aspiraciones en relación con la Museología y educación, y no relegar la formación exclusiva mente a la fase de postgrado Por otro lado, el concepto educacional, formulado como pedagogía, educación o didáctico, se halla en la gran mayoría de las denominaciones de los servicios o departamentos vinculados con la difusión y/o educación del patrimonio (Segúis, 1985: 9). Pero no es hasta 1988, año en que se celebran las IV Jornadas de departamentos de educación y acción cultural, anteriormente llamadas Jornadas de difusión en museos, cuando se generaliza el apelativo DEAC, acordado en relación con el término que el ICOM utiliza para nombrar al Comité para la Educación y la Acción Cultural (CECA).	Se muestra la importancia del profesional educativo en el museo dando valor al espacio museal, caracterizado por poseer una riqueza inspiradora y transformadora por parte de quien asiste al museo activamente. De igual forma, afirma que la formación universitaria en los museos debe ser activa y complementaria para las personas en procesos educativos tras experiencias significativas, inclusivas y críticas en los espacios patrimoniales..

42	J.Castro. (2017)	Museo Como espacio educativo	Igualdad social; Museo; Educación; Institución Libre de Enseñanza.	"En suma, la tarea de Cossio y sus compañeros consistiría en adaptar el ejemplo de otros países al contexto propio, tomando de aquellos lo que se consideraba acertado para la consecución de sus objetivos. A través de la colección y sus profesionales, el Museo materializaba un relato histórico-científico ordenado de la cuestionada pedagogía, consiguiendo así imbuirse de una fuerte legitimidad social. Influenciado, al igual que sus compañeros de la ILE, por las teorías positivistas, Cossio va a proponer un museo que instituye un discurso ordenado, representativo, científico, de la ciencia pedagógica. Así, el catálogo del Museo es claro en sus intenciones: construir «un conjunto con sentido orgánico, formado y distribuido conforme al principio mismo de la ciencia de la educación y la naturaleza del material de enseñanza, objeto fundamental del Museo» (García del Dujo, 1985, p. 123). En resumen, la colección de objetos debería ordenarse «en secciones ordenadas» (Cossio y Otero, 2007, p. 129) que atenderían a las principales problemáticas que trataba la ciencia pedagógica" (Pág. 104)	El museo es parte de la transmisión en la formación ciudadana como progreso y modernización en la educación de España. Según el autor, el museo se sitúa como un espacio activo que construye ciudadanía e identidad social, convirtiéndose en un laboratorio de innovación educativa y en un instrumento de conocimiento.
		Museología pedagógica		"En este sentido, la crisis finisecular española hizo que la situación educativa de los albores del siglo xx se encontrase en una situación enconada: «dentro del orden social era considerado un gasto superfluo e incluso pernicioso el dedicado a cualquier educación que se extendiera a las clases trabajadoras, campesinas u obreras, más allá de los rudimentos básicos que les permitieran cumplir con sus funciones» (García, 2015, p. 76). Los datos no hacen sino corroborar esta afirmación tanto desde el punto de vista cualitativo como desde el cuantitativo: se ha estimado que más de la tercera parte de los maestros carecía de la titulación correspondiente, y que la inmensa mayoría vivía con sueldos mezquinos. A estos factores se unían, además, la limitadísima formación que recibían los docentes en las Escuelas Normales, encargados de formar a los profesores; el déficit de escuelas, estimado en más de 4.000; las condiciones de habitabilidad –luz, calefacción, espacio y mobiliario, etc.– de las existentes y la práctica ausencia de materiales de enseñanza" (Pág.89)	
	T, Rabazas y S. Ramos , S. (2017).	Nueva Museología		"En los últimos treinta cinco años, el despegue del museismo pedagógico en España ha sido imparable. El origen de tal cambio y proyección es complejo y múltiple. Según Julio Ruiz Berrio (2006) varios son los factores que han propiciado tal crecimiento. En primer lugar, esta evolución debe situarse en un marco global vinculado a las nuevas y diferentes orientaciones de la Nueva Museología, como movimiento científico y técnico a nivel mundial, que ofrece una concepción del museo muy alejada del positivismo científico y social y de una jerarquización museal, en el que prima una metodología monodisciplinar y una estructura centralizada. Por contra, la Nueva Museología entiende que el museo debe ser "un lugar de encuentro y aprendizaje, que se convierte en el instrumento más apropiado para que la población descubra su identidad, la asuma responsablemente y se comprometa a desarrollar en el futuro dentro de su propio territorio o comunidad" (HERNÁNDEZ, 2006, p. 169). En este sentido, los museos actuales no representan los patrones inmutables para la cultura, sino que a través de una estructura descentralizada, una metodología interdisciplinar y un público muy heterogéneo -no sólo la clase privilegiada-, se convierten en centros de recuperación y estudio del patrimonio cultural y natural de todos los pueblos, del patrimonio tangible e intangible (RUIZ BERRIO, 2006, p. 275), adquiriendo un carácter social al servicio de las personas. Como explica Miryam Carreño, estos nuevos museos se conciben como un instrumento de concienciación que permiten recuperar desconocimientos, olvidos, voces y silencios, y actuar como instrumento liberador y socializador" (Pág. 102)	
43		Museos pedagógicos universitario	museos pedagógicos universitarios, museo de historia de la educación Manuel Bartolomé Cossio, memoria, patrimonio histórico-educativo, España.	"Estas instituciones han sido promovidas por investigadores e historiadores de la educación, procedentes del ámbito universitario, que han dinamizado la creación de estos espacios en las universidades donde trabajan. En este contexto los museos pedagógicos universitarios se plantean como espacios abiertos y vivos capaces de favorecer el estudio, la catalogación, la investigación la conservación, la protección, el uso didáctico y la difusión del patrimonio histórico educativo. Se conciben como espacios intergeneracionales que pueden ser visitados por docentes, investigadores, estudiantes, profesionales, y el público interesado en general, contribuyendo a la participación activa de toda la sociedad"(Pág.104)	Este artículo hace aportaciones significativas en las que expresa cómo los museos pedagógicos universitarios persisten en ser activos a través de la educación, usando como puente la memoria histórica, que les permite ser espacios vivos por quienes los concurren o visitan. De esta manera, cabe destacar que hace un gran énfasis en la participación docente y la importancia del mismo, al igual que la investigación en torno a su memoria histórica.
		Patrimonio histórico-educativo		"El Museo es miembro institucional de la "Sociedad española para el estudio del patrimonio histórico-educativo (Sephe)" desde el año 2004 y sede de la misma. Esta Sociedad tiene como finalidad avanzar en el conocimiento histórico educativo, contribuir al desarrollo de nuevos enfoques museísticos, y colaborar en la promoción de las potencialidades explicativas de la memoria y el patrimonio de la cultura escolar. Todo ello, a través de tres líneas de actuación fundamentales. En primer lugar, la protección y conservación del patrimonio histórico educativo; en segundo lugar, el estudio e investigación del mismo; y por último, la promoción, estímulo, apoyo y difusión de las acciones relacionadas con los fines expuestos anteriormente" (Pág. 106)	
		Memoria educativa colectiva		En definitiva, los museos universitarios pedagógicos constituyen espacios que permiten reconstruir la memoria educativa colectiva a través del patrimonio histórico educativo, ya sea material o intangible. Produciéndose un diálogo crítico con la realidad educativa, confrontando la modernidad con el tiempo histórico en el que fueron creados y utilizados. Además, como se ha podido comprobar a lo largo de las tres largas décadas de vida del Museo MB Cossio, se convierten en los mejores escenarios de aprendizaje y agentes dinamizadores activos para el profesorado, estudiantes, investigadores, visitantes de todas las edades y colectivos de diversidad funcional(Pág. 116)	
44	A. Barragán. (2018)	Museos en el desarrollo económico y social	Museo, patrimonio, públicos, voluntariado, formación, mediación, accesibilidad.	desarrollo material y los otros marginados "Louise Connolly (1862-1927) sería nombrada asesora de educación de la Biblioteca de Newark (Nueva Jersey), que contaba con un museo en sus instalaciones, y durante varios años recorrió EEUU conociendo iniciativas educativas en diferentes museos y escuelas. Por su parte Anna Billing Gallup (1872-1956), maestra de profesión, formó parte del Museo de los Niños de Brooklyn (creado en 1899) desde 1903 y llegó a fundar la Asociación Americana de Museos en 1906, cuyo espíritu residía en la misión educativa del museo. En esas líneas iniciales además se puede identificar una marcada postura política frente al desajuste entre lo tecnológico y lo cultural ubicándolo además en la enorme brecha que se genera aún más entre los "países que han alcanzado un gran desarrollo". Cabe resaltar que si bien esta mesa se efectuó en un país que en el momento vivía un gobierno de izquierda, cuyo presidente era Salvador Allende con proyecto político socialista, no será esta coyuntura que define la postura del evento, pues en él asistieron representantes de naciones que tenían posturas políticas contrarias, acompañados por representantes de gremios económicos. Además los convocantes eran la UNESCO y el ICOM. Al evento asistieron un grupo de profesionales de los museos, de almafuerte y visión, se reunieron convocados por la UNESCO, para tratar en ese entonces, sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo, en un formato de mesa redonda como nuevo concepto de interrelación entre dos áreas de experiencia comprometidas: la de los museos específicamente y la del desarrollo económico y social " Pág. 156	

45	Narvaez A. (2019).	Conjunto de códigos mediáticos	Educación mediática; cultura; educción; comunicación; internet; teoría de los códigos	"En contraste, todo lo que se pueda entender el significado de los significantes del museo está supeditado a dos condiciones: tener conocimientos previos para poder enmarcar temporal y conceptualmente los objetos, o dedicar más tiempo a los textos explicativos alfabéticos que dan contexto a los objetos, que a los objetos mismos. Así, pretendiendo hacer del museo, por lo menos del nacional, una experiencia narrativa e icónica, en realidad se refuerza el carácter alfabético e ilustrado del museo como texto" (Narvaez A. (2019 Pág. 170)	La coyuntura que generó el covid-19, hizo que el museo se movilizara tecnológicamente de manera alterna. Este dio paso a la innovación. Claramente, este artículo no habla de este hecho en específico, este se dio con antelación a lo sucedido, pero, visibiliza la importancia de tecnificar tecnológicamente al museo, a través de los códigos que alfabetizan los hechos de la historia y el material expuesto para enmarcar temporal y conceptualmente los objetos.
46	Luna, U., Y Ibáñez-Etxeberria, A. (2020)	Los museos como espacio educativos	Museos; educación; educación patrimonial; museos de Guipúzcoa; educación informal.	"Los museos, imbuidos en esta corriente de renovación y cambio (Alonso Fernandez, 1999, Sola 1987; 1992), comienzan a considerarse instituciones al servicio de la sociedad, dentro de un proceso democratizador de la cultura (Arbúés y Naval, 2014). Es decir, surge una auténtica sensibilización hacia la función didáctica del museo, planteando de forma explícita las posibilidades educativas de la institución museística (Zabala y Roura, 2006). En esa segunda mitad avanzada del siglo XX, siguiendo la tendencia anglosajona, se extiende la apertura de departamentos educativos en museos europeos. (Ariaza, 2011; Valdés Sagüés, 1999), que se centran en diseñar actividades en las que el eje central será el público y no el objeto (Hooper-Greenhill, 1998) y donde las metodologías activas son uno de los ejes principales (López y Alcaide, 2011). Además, en muchas ocasiones, los museos se convertirán en extensiones del aula, al que alumnos y profesores acudirán en masa (Lavado, 2008) con la intención de encontrar contenidos y recursos no disponibles en el contexto escolar. Por tanto, ese es el momento clave en el que muchos museos, a través de la implementación de proyectos educativos con intencionalidad declarada de aprendizaje, pasarán de ser simples almacenes, a convertirse en espacios de juego y aprendizaje en los que conocer el patrimonio, pasando de ser espacios en los que se sólo se mira y quizás se aprenda, a ser ecosistemas de aprendizaje" (Pág. 644)	Los museos como espacios de aprendizaje se dieron tras una transición política que movilizó las nuevas leyes del patrimonio en España (Ley 16/1985). La memoria colectiva fue la apuesta como metodología de aprendizaje que traía consigo la invitación participativa del profesorado e investigadores en pedagogía, como agentes claves., por lo que los museos empezaron a estar al servicio de la sociedad
47	Cardenas, B. (2020)	la museología crítica	museo, museo universitario, antropología, museología crítica, unam.	"Los museos universitarios son aquellos que dependen de una institución de educación superior y que, adicional a las tareas de todos los museos, han adoptado las funciones universitarias de educación, investigación y extensión de la cultura. Aunque la presencia de los museos universitarios en el devenir de la historia occidental data prácticamente desde el origen de los museos en general, su reconocimiento como un tipo de museo con atributos específicos ocurrió hace apenas algunas décadas: en 1952 se les definió como museos que favorecen la difusión cultural y fomentan el intercambio de conocimientos científicos y la colaboración interdisciplinaria [Cabrero 1987:28]; y en el año 2000, el Consejo Internacional de Museos (icom) creó umac, un comité de profesionales dedicados a los museos y colecciones universitarios" (Pág.240) "Sea por la construcción de desarrollos turísticos y urbanos o por descuidos en la gestión integral de riesgos (ambientales y sociales), la conservación del patrimonio es un tema que preocupa a más de un académico, divulgador, investigador, gestor, entre muchos otros actores sociales que han expresado, por diferentes medios, sus propuestas para la educación patrimonial y la salvaguarda de aquellos objetos y conocimientos que simbolizan nuestra identidad" (244)	
48	Luna e Ibáñez-Etxeberria, 2020	Museo como institución educativa.	Museos; educación; educación patrimonial; museos de Guipúzcoa; educación informal.	Esto ejemplifica, por un lado, la mayor importancia dada desde ese momento a la educación como función intrínseca del museo; y, por otro lado, un desarrollo educativo de las acciones adaptado a las necesidades de un público hasta entonces poco conocido dentro de la institución, como es el alumnado. Además, estos profesores realizarán cursos de formación constantes, lo que supuso poder tener un equipo de trabajo profesionalmente actualizado, y, que incorpora nuevas ideas desarrolladas en el ámbito de la educación patrimonial. Tampoco podemos olvidar que en este aspecto la colaboración con la Universidad o las Escuelas de Formación Profesional fueron clave, entendiendo la labor educativa en su conjunto, más allá de los espacios formales o informales"	El artículo hace un análisis sobre la iniciativa museística después de las guerras, ya que estas se adaptarán a políticas internacionales, pero solo es en los años 80 cuando se adaptó al aprendizaje significativo y experimental, que también era el modelo educativo que se instalaba en la escuela para la época, a lo que el museo empieza a adaptarse a las demandas sociales, con un modelo centrado en el aprendizaje activo, en el que, como efecto, en los años 90, se empiezan
		Perspectiva de acción educativa,			
49	Fattore N. (2020).	configuración del campo pedagógico, su crisis y la necesidad de repensar sus bordes y definiciones.	Pedagogía; ética; disciplinas; registro	"Si miramos el terreno de la pedagogía, Gabriela Diker ha estudiado cómo este proceso de construcción de una posición de autoridad en el campo se lleva adelante durante las últimas décadas del siglo xix y las primeras del xx. La construcción del campo pedagógico requirió de la puesta en juego de al menos dos operaciones: primero, la delimitación de un territorio del saber específico, con su dominio sobre ciertos objetos, sus reglas de producción de verdad y el soporte institucional (de producción y difusión de ese saber) que le es propio, "se trata de establecer qué sujetos, qué objetos, qué reglas y qué instituciones están dentro o fuera de la pedagogía" (Diker, 2003, p.103).	Este artículo, resalta como el campo profesional de la pedagogía se configura y cómo este se viene resignificando de manera científica, trabajando en principio con su fines conceptuales y epistémicos, que pueden delimitar un territorio del saber específico, con su dominio sobre ciertos objetos, incorporados y definidos por el museo.
50	Pedersoli C. (2020)	Pedagogía	Educación; Pedagogía; Museos; Familias.	"En aquel escenario la educación no formal y la informal parecían destinadas a convertirse en las alternativas políticas y pedagógicas, supuradoras de las falencias de los sistemas educativos, denunciados por ser considerados dominantes y obsoletos." (Pedersoli, p.36, 2020)	Se dice que en 1968 Philip Hall Coombs sería el que tendría la intención de visibilizar las propuestas educativas que no estaban reconocidas en los discursos pedagógicos. La importancia de visibilizar la educación en los museos, viene cuestionando el espacio que debían y deben ocupar en la historia y en cómo es percibida.
51	Mozo F. (2020)	Pedagogía, educación	Pedagogía, didáctica, educación, modelos pedagógicos.	"Propone conocer al sujeto en su construcción cognitiva, axiológica y social por medio de las artes, desde la gestión cultural y las políticas públicas en el área escolar y al grupo cultural determinado; con ello plantea ver el desarrollo de modelos pedagógicos que permitan la "reflexión en el aula, de ingenierías didácticas, que" (Merchán, 2008, Pp. 106) vayan dirigidas a los saberes de la educación artística, entendiendo por la autora como espacios que contribuyen a los sujetos a construir y a entender la realidad actual, y a su vez así contribuyen a la parte histórica cultural y la investigación." (Mozo, p.22, 2020)	la pedagogía como base fundamental para entender, sentir y vivir la historia. Es importante pensar que el museo no es solo un lugar para pasear y observar sin ser críticos.
52	Méndez-Suárez, R. (2021).	El lugar de la educativo en el museo.	museos; prácticas educativas; educación permanente; aprendizaje; educación patrimonial	"Al ubicarse en el tado del aprendizaje, la discusión por lo educativo se transforma, pues si el objeto educativo se proyecta en las áreas de la cualificación, la socialización y la subjetivación, los programas de aprendizaje permanente se enfocan en el progreso económico, el desarrollo y la realización personal, y en la inclusión, el entendimiento y la actividad democrática (Esta, 2017). Los principios de adaptación y renovación resultan fundamentales para justificar la necesidad de aprendizaje en una sociedad en constante cambio, en una lógica de producción abstracta de capital humano. Esto significa una ruptura con respecto a la educación permanente como proyecto antecesor, que se orientaba por objetivos personales y democráticos (Biesta, 2017), así como la desvinculación del aprendizaje de su tradicional contexto institucional (la educación escolar) y de sus condiciones (la enseñanza) (Simons y Masschelein, 2013). De manera que la institución museal ha transitado desde los ideales de la educación permanente a los del aprendizaje permanente, continuo o a lo largo de la vida. Esto significa cambios en la concepción del público al que orienta sus esfuerzos y que estos tengan otros propósitos, pues su foco pasó del colectivo al individuo, donde la categoría de "ciudadano" es el factor común, con sus consecuentes transformaciones. Los museos también se encuentran signados por las dinámicas económicas, como lo evidencia su adscripción al hoy denominado sector cultural, razón por la cual se ven en la necesidad de mantenerse vigentes y, si en un momento sus pretensiones educativas eran acercar al ciudadano a la cultura, ahora sus acciones parecen encaminarse a crear una versión de la cultura <i>educación en el museo</i> (Mozo, p.22, 2020)	Señala la importancia de la transmisión cultural que se puede dar en medio de la educación formal y el aprendizaje informal, con énfasis en las posibles tensiones que los museos pueden atravesar si estos se reducen solo a la escuela, teniendo en cuenta que las experiencias educativas se pueden transformar en colectivo e individual, por medio de las prácticas sociales como giro educativo que puede potenciar el sector cultural.
53	Piñeros N, Rubio K. (2020)	Educación, Pedagogía Museística	Educación, Pedagogía Museística, Didáctica, Pedagogía	"La educación en museos se vincularía de manera directa con las preguntas por: ¿Qué enseñar? y ¿De qué manera enseñar?, tales interrogantes, centrales para la pedagogía –y de manera particular, para la didáctica– se inscribirán en la función educativa del museo apropiándose a lo denominado por algunos autores como teorías de la pedagogía museística o pedagogía museal (Álvarez, 2009), tal aproximación, ampliará la tarea museística y favorece la configuración de un nuevo campo de trabajo en el museo" (Piñeros N, Rubio K, 2020, p.27) "un asunto que para la pedagogía museística es importante, es predisponer la mente y el cuerpo del visitante, de forma tal que interactúe su emocionalidad, percepción y en general, las facultades humanas, con el museo, los objetos y sus colecciones. Se espera que tal interacción permita que el sujeto logre reflexionar sobre sí mismo y sobre aquello que lo atraviesa" (Piñeros N, Rubio K, 2020, p.27)	La pedagogía se instala en la importancia que ven los autores para que los museos cumplan funciones diferentes de solo la exposición del patrimonio que emerge una relación pasiva, así mismo cambiar esta relación y poner en posición activa al visitante.
54	Santagostino A. (2022) A	Estudios sobre públicos y museos.	Estudio de públicos adolescentes, accesibilidad, democratización, estudio de caso, evaluación de programas educativos.	"educación bancaria es definida por Freire como un acto de depositar conocimientos descontextualizados en sujetos pasivos, que solo pueden memorizarlos y repetir. Se trata de una idea verticalista de educación, donde una persona considera a sus educandos como vasijas vacías que pretende llenar con una narración. Según el autor, este tipo de educación alienada es funcional a las estructuras de opresión de la sociedad, ya que no implica la liberación de sujetos políticamente activos y relacionados con su contexto. (p.191)"	Visibilizar de qué forma se está interpretando la educación en el museo, a través de un trabajo documental, teniendo en cuenta que pretenden mostrar la importancia del museo y los inciertos que puede haber en los individuos, visto desde Paulo Freire, quien habla de la importancia del sujeto políticamente activo y la bancarización del conocimiento como educación alienada. Estos proyectos logran establecer las diferentes miradas de lo que es una exposición museal, y como desde los diferentes panoramas se buscan tejer relaciones que justifiquen las falencias que existe
55	Palazzo, A. (2022).	Los paradigmas	Democratizar, museos, manifestaciones contemporáneas, continente latinoamericano.	"Democratizar el museo se trata, a nuestro entender, de un posicionamiento amplio en el que subyacen sensibilidades, filosofías y políticas que forman parte de la visión de esta institución cultural. Estamos en presencia de una dinámica museística que genera un hacer y un ser— que intenta plasmar una integración de todas las miradas de los profesionales y de otros implicados, de todas las miradas de los profesionales y de otros implicados, así como de sus prácticas—, y que impregna todas las acciones y la toma de decisiones de lo que allí acontece. Tal como advertimos al comienzo, estamos en el orden de lo procesual —que aquí referimos como democratización— que aún continúa siendo gradual y progresivo y, por tanto, no es un producto acabado. Esto requiere de espíritu crítico y de una mayor ampliación de las estrategias y alternativas y de los múltiples mecanismos inclusivos y participativos que se centran en el otro" (Pág.7)	La importancia de las diferentes disciplinas en el museo, permite que se aborden los conceptos con mayor análisis, en este caso, descriptivo, la, pues está en que los agentes disciplinares manifiestan desde el desarrollo contemporáneo la riqueza epistémica, para ser tenida en cuenta a la hora de exponer el contenido museal, desde su originalidad, sin esconder su verdad, la importancia de los hallazgos que los objetos ocultan, tras su exhibición.

56	Orozco E, Grisales A. (2022)	Componente pedagógico.	Museos; casa; laboratorio; exposiciones; cotidianidad.	Estos proyectos no concuerdan con las edificaciones propias de los museos modernos, sin embargo, las dos iniciativas expositivas conservan en su denominación la palabra museo. El museo, entonces, no se restringe a paredes de concreto, puede servirse del ingenio de los artistas y de la lectura que hacen de contextos específicos, por eso se trata de museos móviles, hechos con cinta, papel, tela, tubos y demás materiales de fácil acceso. También es importante resaltar que las dinámicas de los dos museos mencionados buscan que la comunidad pueda acceder de una manera más fácil a una exposición artística." (Orozco, Grisales, p.6,7, 2022) "hay un componente pedagógico que surge por medio de un trabajo colaborativo que implica generar procesos reflexivos acerca de temas como: museo, casa, curaduría, exposición, entre otros. Esto expande el campo de la curaduría y la museografía, al entenderlas de una manera que propone la salida de las estrategias expositivas tradicionales." (Orozco, Grisales, p.15, 2022)	En el presente artículo, se busca las alternativas para que el museo se establezca para las comunidades, que por diferentes razones según su contexto no pueden acceder a los museos tradicionales. Se configura la cultura como un aspecto importante que debe socializar con todos los públicos, buscando desde la reflexión divulgar los conocimientos pertinentes que el museo aguarda.
57	MÉNDEZ, R. (2023).	interacciones sociales	Museos, formación de ciudadanía, transmisión cultural, patrimonio, memoria e identidad. educación, comunicación, difusión, divulgación y museo pedagogía	"Reflexiones integradas sobre el aprendizaje, la enseñanza, la formación, las interacciones sociales, etc. En este sentido, ella reconoce como prácticas educativas dirigidas a los públicos del museo acciones y productos tan diferentes como: las tareas directas de las áreas educativas; las actividades paralelas como conferencias, talleres, cursos, entre otras; los materiales didácticos y las publicaciones; el cedulaio y otros apoyos en sala, y las exhibiciones como "objeto cultural" y recurso para el aprendizaje" (Pág. 20) "Alderoqui y Pedersoli (2012) identifican las exposiciones como una invención reciente que reivindica la función pedagógica del espacio museal y utilizan denominaciones como educación, comunicación, difusión, divulgación y museo pedagogía para referirse al oficio de guiar en las salas de exposición, coordinar programas y departamentos de educación y realizar curaduría educativa" Pág. 20	Esta tesis trata de dar cuenta de cómo se da el aprendizaje en el museo, partiendo de la importancia y relevancia que tiene la pedagogía en este espacio. En este escenario, la experiencia está atravesada por lo emocional, pues aquí está la psicología; esta hace que el maestro sea acondicionador de emociones, que permite hacer atractivo lo expuesto allí. Por lo que la pedagogía está ligada a llevar procesos educativos que transforman en lo humano, desde sus funciones inscritas a su origen, en la que el museo pueda ampliarse como autonomización de la cultura.
58	Liscia M, Wechsler M. (2023)	Memoria museística	Memoria, recursos, análisis interdisciplinarios	"según la autora, utiliza recursos teatrales que bordean la recreación morbosa, el genocidio judío se une a otros constatados como tales por organismos internacionales (Ruanda, ex Yugoslavia, Guatemala, Camboya y Dafur). Y se olvida del presente de México, donde las muestras de muerte y tortura no cesan de aparecer. A la vez, alerta sobre el uso de objetos clichés que modelizan tales exposiciones sobre la muerte y son parte de una "pedagogía de la consternación" (Liscia, Wechsler, p.23, 2023)	Desde la pedagogía es importante brindar herramientas que cuentan las memorias de una sociedad pero sin hacer daño alguno a alguien, embarcar a los visitantes en porque es importante reconocer los hechos que marcaron una sociedad y la transformaron, pero sin mostrar por morbo estos hechos y así mismo lograr la reflexión por las vivezas angustiantes que vivieron algunos en esos tiempos.
59	Lozano M, (2024)	Pedagogía, educación en museos	Educación, educación en los museos, pedagogía.	"parte de los debates que se han hecho en nombre de la pedagogía como campo general y, al mismo tiempo, sobresale con la finalidad de abordar todas las problemáticas que implican la educación, dándole vida a la pedagogía como una ciencia de la educación" (Lozano, p.40, 2024)	
60	Delgado W, Forero J. (2024)	Educación en los museos	formación, pedagogía, educación.	"En el caso de la pedagogía, su campo disciplinar posee un área de estudio mixta, que en comparación con otras disciplinas no poseen la misma consistencia (Runge et al., 2018). Esto significa que la pedagogía, no es que sea una ciencia que no tenga una precisión, un oriente o sea difusa, sino que su potencia se halla dentro de la misma complejidad y pluralidad de su campo disciplinar y profesional." (Delgado, Forero, 2024, p.26)	